

ESCUDO

TISHRI - KISLEV 5759
OCTUBRE - DICIEMBRE 1998

Nº 109
(2ª Época)

ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDIO
Y DE SU CULTURA





ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Nº 109 (2ª Época)

TISHRI - KISLEV 5759

OCTUBRE - DICIEMBRE 1998

DIRECCIÓN

Dr. Moisés Garzón Serfaty

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol

Dr. Jacob Carciente

Sr. León J. Benoliel

Sr. Amram Cohén Pariente

Dr. Abraham Botbol Hachuel

Prof. Isaac Benarroch

REDACCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas, 1050

Teléfono: 574.3953 (Máster)

Depósito legal: pp 76-1523

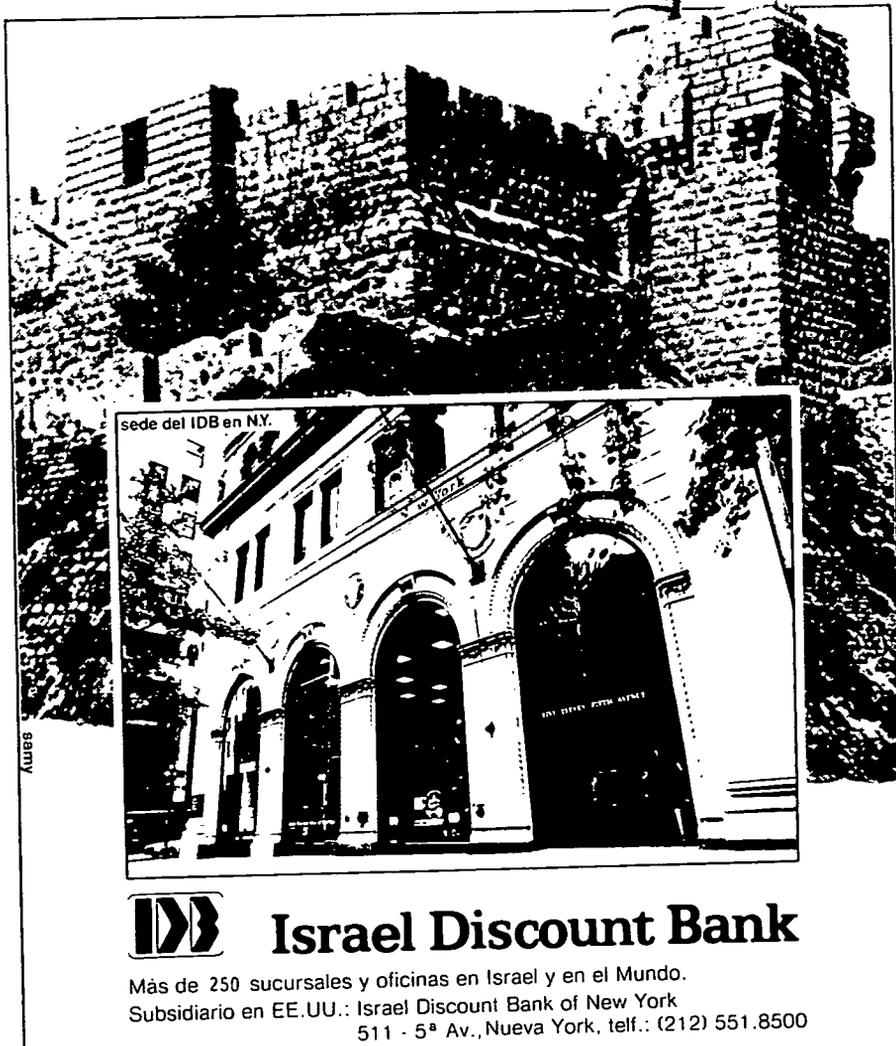
ISSN: 0798-1961

SUMARIO

3. Mensaje de los presidentes en ocasión de *Rosh Hashaná* 5759.
David Bassan y Freddy Pressner.
5. Judaísmo eterno. I. En busca de la verdad: relaciones entre *Torá* y ciencia.
Joseph D. Benmaman, Ph.D.
12. La judería de Zaragoza.
Nissim Elnecave.
15. La *Meguilá* de Zaragoza o el *Purim* zaragozano.
Autor anónimo. Traducción del hebreo: Ing. Rafael Encaoua.
19. La *Ketubbá* de la *Ley*. Prof. Dr. *Isaac Benbarroch.*
23. El judío converso Luis de Torres, compañero de Colón en el viaje del descubrimiento.
Prof. Dr. Juan Bta. Vilar.
33. Feminismo y arte en los versos de Isabel (Rebeca) Correa. Poetisa sefardi del siglo de oro español.
Dra. María del Carmen Artigas.
45. El museo de las tristezas.
Aristides Royo.
47. La judería de Estambul.
Dr. Abraham Botbol Hachuel.
50. La situación de los judíos en Francia durante el terror. *Sara Fereres de Moryoussef.*
52. Descendientes de judíos marroquíes en Cabo Verde.
Dr. M. Mitchell Serels.
54. Textos de la reconquista
Dr. José Schraibman. Traducción del inglés: Dr. Abraham Levy Benshimol.
59. El retorno de Muriel o la piedra de los judíos.
Antonio J. Escudero Ríos.
60. Mundo cultural. En marcha el Museo Sefardi de Caracas. *Jennifer Ghelman Cohen.*
62. Presentado libro de Ana Botbol de Alfón, *Colibrí: voz hebrea.* MOGAR.

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

*Ayer. Hoy
y... para Siempre.*



sede del IDB en N.Y.



IDB Israel Discount Bank

Más de 250 sucursales y oficinas en Israel y en el Mundo.
Subsidiario en EE.UU.: Israel Discount Bank of New York
511 - 5ª Av., Nueva York, telf.: (212) 551.8500

LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y LA UNIÓN ISRAELITA DE CARACAS CULMINAN UN AÑO DE IMPORTANTES LOGROS

Kahal Nejbad:

Una de las características fundamentales del pueblo judío es su sentido de autocrítica, de realizar evaluaciones sobre sus conductas y balances de sus decisiones. Los *Yamin Noraim* son el momento más adecuado para que realicemos una profunda introspección sobre los comportamientos que, como individuos y como comunidad, sostuvimos en el año que finaliza.

5758, fue un año de grandes logros en el que se pudo ver la cristalización de esfuerzos realizados, gracias al aporte y al trabajo voluntario de distinguidos miembros de nuestra comunidad, con la intención de continuar garantizando así la continuidad de nuestras instituciones. En estos meses, la Unión Israelita de Caracas y la Asociación Israelita de Venezuela han inaugurado, tanto dentro como fuera de sus sedes, importantes espacios que posibilitan el encuentro, el activismo, la unión familiar, el estudio, la reflexión y cumplimiento de las *mitzvot*.

La AIV, consciente de las necesidades presentes y los retos que delinearán el futuro comunitario, ha dado prioridad a la adquisición de una nueva parcela en el Cementerio del Este, adyacente a la actual, e incentivó la creación del Plan Integral de Salud, el cual, dada su trascendencia, ha sido integrado al plan de acción del Centro Yolanda Katz.

La UIC cuenta con un nuevo Centro Social, conformado por el Salón Jacobo y Sara Halfen y la Biblioteca Leo y Anita Blum, y con renovados espacios para el activismo comunitario, el cual se verá facilitado gracias a la remodelación del Salón Eva Snaider y a la inauguración del Salón del Comité Ejecutivo Natalio Glijansky y de la Sala Directiva Favel y Hana Glijansky e Ihil y Johana Roitman. Asimismo, la sinagoga principal ha sido remodelada gracias a la contribución de la familia Slimak, que permitió su artístico cerramiento y la instalación de un moderno sistema de aire acondicionado, con las correspondientes modificaciones que se tuvieron que realizar para adecuarla.

También, la Asociación Israelita de Venezuela en conjunto con la Unión Israelita de Caracas, han hecho realidad el más ambicioso reto para este año: el Centro Yolanda Katz, una institución que presta un servicio integral de salud y bienestar a los miembros de la comunidad judía de Venezuela, y que es una realidad, gracias al espíritu de identificación de don David Katz.

Nuestras mayores esperanzas, están centradas en que esta institución pueda satisfacer varias necesidades, que se han evidenciado en el seno de la *kehilá* en los últimos años.

Sin duda, la nuestra es una colectividad que no es ajena a los problemas por los que atraviesa hoy día Venezuela, dificultades que han conducido a esta generosa nación a pasar por uno de sus momentos más decisivos.

Es por ello que ahora, más que nunca, como comunidad debemos manifestarle al noble país que nos abrió sus puertas, la solidaridad que caracterizó a nuestro pueblo durante milenios. Una solidaridad que ha permitido nuestra subsistencia en condiciones aún más críticas que las que atraviesa actualmente Venezuela. Esta tierra de Simón Bolívar, que fue acogedora y segura con nuestro pueblo, al recibirnos en un momento de la historia en que otros países cerraban sus puertas a los inmigrantes provenientes de distintas partes del orbe. Es el momento de tomar responsabilidad y manifestar

públicamente ese reconocimiento... Tenemos un compromiso con Venezuela y como personas íntegras que somos, debemos asumirlo.

Las instituciones de nuestra comunidad siguen el ritmo de lo cotidiano, y están involucradas en el quehacer venezolano, siendo este tema prioridad en sus agendas.

Por tal motivo, lo mejor que podemos hacer es mantenernos cerca de nuestra *kehilá*, atentos y solidarios, cerca unos de los otros.

Así afrontamos nuestros problemas, esa es nuestra consigna: *Asumir responsabilidades*.

Preocupados los unos por los otros hemos superado la calidad de la educación de nuestros hijos, haciendo cambios trascendentales en el Sistema Educativo Comunitario, con sacrificio colectivo e individual... Estamos conscientes de ello. Pero asimismo, tenemos fe en que los resultados serán *solamente positivos*. Esa ha sido y seguirá siendo nuestra mejor inversión.

Por otro lado, tenemos que estar conscientes del gran peso que están soportando las comunidades en el área de ayuda social, que más allá de ser una responsabilidad de todos y no de pocos, es una misión sagrada.

Debemos recordar la solidaridad que desde hace cincuenta años hemos hecho patente hacia el Estado de Israel, la cual es completamente recíproca. Así, como *Medinat Israel* cuenta con nuestro apoyo incondicional; en la misma medida nuestra *kehilá* cuenta con el respaldo incondicional de Israel. La nación que es centro de la vida comunitaria, porque hacia ella dirigimos nuestras plegarias, nuestros anhelos, nuestros sueños. Con el Estado judío hemos establecido un intercambio cultural, religioso, social y académico que ha formado un lazo indestructible en nuestros corazones.

La comunidad judía de Venezuela, es ejemplo en otras partes del mundo, y debemos cuidarla, protegerla, preservarla, porque es el legado que nos dejaron nuestros padres y abuelos, y... es la herencia que tendremos que transmitir a nuestros hijos y nietos.

Es nuestra opinión, que contamos con importantes motivos para ver el futuro con esperanza, y que debemos asumir nuestro compromiso y trabajar por el fortalecimiento de Venezuela, de nuestro pueblo, de nuestra comunidad y de nuestras familias. La Unión Israelita de Caracas y la Asociación Israelita de Venezuela expresan su deseo a los miembros de la *kehilá*, que Dios nos conceda larga vida, que ilumine nuestro pensamiento para tomar las decisiones más adecuadas en los momentos oportunos y que nos otorgue a todos paz, salud, prosperidad y bienestar.

Le Shaná Tová Tikatevu

DAVID BASSAN
Presidente
Asociación Israelita de Venezuela

FREDDY PRESSNER
Presidente
Unión Israelita de Caracas



JUDAÍSMO ETERNO

I. En busca de la verdad: Relaciones entre Torá y ciencia

JOSEPH D. BENMAMAN, Ph.D.
PROFESSOR EMERITUS
MEDICAL UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA

Especial para *Maguen-Escudo*

כָּבֵן שְׁמֵעוֹן בֶּן גַּמְלִיאל אוֹמֵר :
עַל שְׁלֹשָׁה דְבָרִים הָעוֹלָם קַיָּם —
עַל הַדִּין וְעַל הָאֱמֶת וְעַל הַשְּׁלוֹם .

Rabban Shimón, hijo de Gamliel, solía
decir : El mundo se sostiene sobre tres
cosas — La justicia, la verdad y la paz.

Pirké Avot: 1:18

Introducción

León Tolstoy (1828-1910), escritor, filósofo moral y reformador ruso no judío, reconocido por sus esfuerzos en la propagación de la verdad acerca de la naturaleza humana, escribe en su análisis *¿Qué es un judío?*:

El judío es esa persona que trajo del cielo el fuego eterno iluminando todo el universo. Es la fuente religiosa y el impulso de los cuales todos los demás pueblos han sacado sus creencias y religiones [...]. El judío es el precursor de la libertad [...]. El judío es el pionero de la civilización [...]. Es el emblema de la eternidad al que ni torturas ni matanzas de miles de años han podido destruir, es aquel que ni fuego ni espada o inquisición ha sido capaz de hacer desaparecer de la faz de la tierra. Ha sido el primero en transmitir la revelación de Dios y ha sido por mucho tiempo el guardián de la profecía que ha propagado al resto del mundo, tal pueblo no puede ser destruido. El judío es tan duradero como la misma eternidad.

¿A qué se debe esta vitalidad permanente? Dos respuestas, una religiosa y la otra filosófica, han sido ofrecidas para explicar este fenómeno histórico. La primera sostiene que Dios eligió a Israel para la misión sagrada de mostrar al mundo un modelo de conducta. La segunda explica esta supervivencia basándose en la posesión de valores inmortales que forman el sistema de la vida del pueblo de Israel. La fuerza de Israel emana de la energía espiritual de estos valores sociales que hacen indestructibles a los que los practican. Estos valores judíos proceden de la *Torá*.

Los valores y las enseñanzas del judaísmo forman su espiritualidad afirmando que el mundo fue creado por Dios. Estos elementos espirituales son entidades que no pueden físicamente medirse ni cuantificarse. Este es el motivo por el cual la ciencia no se interesa en su estudio lo cual hace pensar a muchos que si la ciencia no los considera ni puede probar, no tienen razón de ser. ¿Cómo explicar entonces la existencia de la conciencia, la emoción, la fe, el amor, el odio? Estas características no tienen significado en la estructura lógica de la ciencia. Otros consideran la

ciencia y la religión como dos sistemas filosóficos diametralmente opuestos por lo que deben estar separados. Este aislamiento ha creado muchas dificultades dando lugar a una divergencia entre ambas. Este conflicto alcanzó su máximo en el siglo XIX. Los principales factores que contribuyeron a esto, fueron:

- 1) El desarrollo de movimientos socialistas cuyo materialismo fue la base principal para fomentar una discordia contra la religión que afirma la existencia de un Ser Supremo, creador del Universo. En su lucha para promover sus ideas socialistas, identificaron la religión como un enemigo del progreso de las masas y declararon que la ciencia era la religión moderna.
- 2) La guerra contra la Iglesia, que sobrevino como consecuencia de las nuevas teorías del socialismo, fue una lucha abierta que debilitó la influencia de la Iglesia entre las masas con el resultado de que la educación que estaba bajo la dirección clerical pasó a poder de las autoridades estatales.
- 3) Los grandes progresos científicos y tecnológicos del siglo.

Numerosos y asombrosos descubrimientos e inventos tuvieron lugar en el siglo XIX. Entre ellos, la fotografía, el teléfono, la luz eléctrica, aparatos de registrar y reproducir el sonido, el submarino, así como considerables adelantos en química, física y medicina. Avances en aerodinámica culminaron en el primer vuelo aéreo en 1903. Todas estas realizaciones incrementaron la creencia de la gente en el poder y alcance de la ciencia transformando completamente su forma de vivir. La perspectiva que el hombre tenía del mundo cambió completamente. La opinión popular llegó a creer que todo debía tener base científica y no podían explicar las enseñanzas de la religión, especialmente los milagros relatados en la Biblia que contradicen las leyes y principios de la ciencia. También contribuyeron a esta situación la divulgación alcanzada por la literatura científica popular iniciada por escritores persuasivos que supieron guiar la opinión pública con suma destreza para lograr la aceptación de las nuevas teorías socialistas y establecer un nuevo orden en el mundo de la época. Esta literatura fue tan convincente en su manifestación de disparatados prejuicios en su lucha contra la religión, que su influencia aún perdura hoy día a pesar de que no hay tanta controversia entre ciencia y religión como existía antes.

El debate entre ciencia y religión se debilitó en el siglo XX. Tuvo lugar un gran cambio debido a dos motivos:

- 1) La revolución socialista fracasó al no poder cumplir su promesa de proporcionar mayor libertad. Al contrario, resultó ser más tiranizante que los regímenes políticos anteriores.
- 2) La religión empezó a adquirir más fuerza debido a la gran transformación que surgió en el mundo científico cuando numerosas teorías científicas que se consideraban verdaderas fueron sustituidas por otras a raíz de nuevos descubrimientos que cambiaron las interpretaciones anteriores.

Esto hizo ver a muchos que lo que la ciencia considera verdadero hoy, puede convertirse en falso mañana, dependiendo de hallazgos futuros, lo que quiere decir que las afirmaciones de la ciencia no son permanentes, pueden cambiar en cualquier momento. «No existe probablemente una sola teoría científica que no haya sufrido cambios drásticos y radicales durante este siglo y muchos de los más prestigiosos avances de los siglos XVIII y XIX han sido hechos a un lado».

Hace cien años, muchos opinaban que casi todo se había descubierto ya. Actualmente, esta declaración se considera equivocada. La investigación científica encuentra cada día nuevos hallazgos y el número de adelantos aumenta considerablemente al mismo tiempo que se multiplican las preguntas sin respuesta. El mundo ha cambiado mucho debido a los grandes adelantos científicos producidos por los descubrimientos e inventos del siglo XX: bombas atómicas, televisión, xerografía, transistores, rayos laser, calculadoras matemáticas, computadoras, correo electrónico, marcapasos cardiacos, viajes interplanetarios, etc, etc. Los científicos concluyen que hay más por descubrir que lo descubierto.

En esta nueva serie de artículos, *Judaísmo Eterno*, vamos a estudiar la relación entre los fundamentos del judaísmo y la opinión científica. El autor siente la necesidad de tratar estos temas debido a la influencia negativa que la literatura popular ha ejercido en la opinión pública

acerca del debate entre ciencia y religión. Estas dos perspectivas, *Torá* y Ciencia, consideradas en el pasado como controversiales, han sido estudiadas profundamente por los científicos judíos ortodoxos que han llegado a la conclusión de que el carácter conflictivo aparente entre ambas fuentes del conocimiento se debe a que la función de la ciencia ha sido valorada superficialmente. Un estudio científico más profundo y una visión del debate desde el punto de vista de la *Torá* nos muestra que no existe incompatibilidad entre ambas disciplinas. Las dos son obras de Dios que creó el mundo y la *Torá*. Para el funcionamiento del mundo, Dios estableció leyes naturales que son los fundamentos de la ciencia. La *Torá* fue establecida como norma de conducta para el hombre.

El que esto escribe no es novicio en el campo de la ciencia y de la *Torá* y está consciente de los problemas inherentes al estudio analítico del conocimiento para explicar las relaciones entre ambas. Para enfocar este problema, es necesario tener en cuenta las siguientes consideraciones fundamentales: la dificultad creada en el pasado por el debate entre ciencia y religión, los esfuerzos realizados por la Asociación de Científicos Judíos Ortodoxos para desprestigiar las conclusiones del cientificismo (falsa ciencia), la verdadera situación actual que reconoce la compatibilidad entre la ciencia moderna y la *Torá* y el desconocimiento popular de este cambio.

Guiado por estas consideraciones, trataré de presentar las razones por las cuales muchas de estas controversias existían en el pasado, la falsa interpretación de las mismas, el descrédito de las extrapolaciones científicas realizadas para contradecir la religión, el estado actual del desarrollo de los razonamientos para explicar las observaciones científicas y el progreso tecnológico a la luz de las enseñanzas del judaísmo.

Como es propio del método científico, debemos definir la terminología de nuestras expresiones. El uso adecuado de las palabras es importante para comprender su significado que comunican la noción de un concepto. Así evitaremos interpretaciones erróneas y confusiones en su comprensión para poder identificar correctamente los pensamientos que vamos a desarrollar. Cuando hablamos de *religión*, nos referimos al judaísmo bíblico que es el judaísmo ortodoxo. El judaísmo ortodoxo es la religión de los judíos que sostienen que Dios entregó la *Torá* al pueblo de Israel. Fue revelada por Dios a Moisés que escribió una parte en cinco libros, el Pentateuco, *Torá* escrita תורה שבכתב y la otra parte, *Torá* oral, תורה שבעל פה fue transmitida de boca en boca formando la tradición de Israel que fue posteriormente compilada en la *Mishná* y en el *Talmud*. Ambas formas de la *Torá* constituyen las fuentes primordiales de la *Halajá*, la ley judía.

Según el diccionario, *Ciencia* (Conocimiento del mundo físico) es el estudio de las leyes y propiedades de la materia. Las ciencias exactas admiten solamente los principios, consecuencias y hechos rigurosamente demostrables. La ciencia es una rama del conocimiento basada en hechos o verdades estrictamente regidos por leyes. El sistema de estudio es el método científico que usa la observación de hechos que pueden medirse y la formulación hipotética de teorías y reglas que gobiernan estos hechos. El método científico se sirve de la prueba experimental para verificar sus hipótesis y generar una teoría que cuando es aceptada por la mayoría de los observadores constituye una ley natural.

Es necesario diferenciar entre la verdadera ciencia y el cientificismo. El *cientificismo* o falsa ciencia ha sido definido como un prejuicio filosófico de algunos científicos que lo hacen pasar por ciencia. El cientificismo deduce «hechos científicos» de teorías inexactas que extrapolan de observaciones aparentes y deducen conclusiones sin someterlas al riguroso método científico que exige la comprobación experimental. Por lo tanto, estas hipótesis basadas en suposiciones hechas por estos cientificistas no pueden originar una teoría basada en hechos regidos por leyes. La verdadera ciencia trata de datos que se pueden medir y cuantificar para poder aceptarlos como auténticos. Las deducciones falsas de los que practican el cientificismo han sido desacreditadas por muchos científicos pues las consideran carentes de base científica. Por otro lado, los científicos judíos ortodoxos han contribuido a demostrar la tergiversación del cientificismo durante el proceso de probar la compatibilidad entre *Torá* y ciencia. Esta es la opinión que prevalece en la actualidad como comprobaremos a lo largo de este estudio en diversos artículos

sobre la creación del mundo, la edad del universo, la vida extraterrestre y la teoría de la evolución, entre otros.

Los científicos judíos ortodoxos son científicos que siguen los principios de la *Torá* y tratan de buscar una integración entre *Torá* y el conocimiento del mundo secular, es decir, entre el judaísmo y la cultura occidental. Formaron una organización en los Estados Unidos en 1948, la Asociación de Científicos Judíos Ortodoxos (A.C.J.O.). Posteriormente se establecieron otros grupos de la A.C.J.O. en Israel, Inglaterra, Canadá, Sudáfrica y Australia. Esta Asociación celebra convenciones anuales y periódicamente una Convención Internacional en Jerusalén. Las discusiones de los diversos trabajos presentados en estas reuniones son publicadas en la revista *Journal of the Proceedings of the Association of Orthodox Jewish Scientists*, en los Estados Unidos. En Israel se publica *B'Or Ha'Torah*, revista fundada por Herman Branover, profesor de Magneto hidrodinámica de la Universidad Ben Gurion del Neguev. La Asociación de Científicos Judíos Ortodoxos de Israel ha establecido el Instituto para la Ciencia y la *Halajá* en el que rabinos y científicos colaboran en la solución de problemas relativos al desarrollo técnico de la industria y la aplicación de la *Halajá*.

Muchos de los científicos judíos ortodoxos son sobresalientes en su especialidad y gozan de merecida reputación en el mundo académico y científico. Aparte de sus actividades profesionales y de sus creencias religiosas, se han dedicado en los últimos años a demostrar la compatibilidad entre *Torá* y ciencia. Aplican las enseñanzas de la *Torá* para explicar los descubrimientos de la ciencia y usan los hallazgos científicos para ampliar su conocimiento de la *Torá*. Han intentado desbaratar las engañosas deducciones del científicismo. Los científicos religiosos tratan de comprender y explicar el mundo que nos rodea desde el punto de vista de la *Torá* y el punto de vista de la ciencia. Llegan así a la conclusión de que no hay incompatibilidad entre ellas.

Cumplir, estudiar y comprender la *Torá* es un mandamiento fundamental de la religión de Israel. Los científicos judíos ortodoxos muestran cómo aplicar la *Torá* para explicar situaciones científicas sin separarse de los fundamentos del judaísmo y estar de acuerdo al mismo tiempo con la deducción y razonamientos de la lógica. Están conscientes de la diferencia entre las funciones de la *Torá* y de la ciencia. La misión de la *Torá* es indicar qué cosas hay que hacer, modo de actuar. La ciencia explica cómo las cosas ocurren. Las dos funciones son complementarias, no están en conflicto.

Muchas autoridades rabínicas señalan la importancia del conocimiento de las ciencias para la práctica de la religión de Israel. Es tradicional en el judaísmo considerar la coexistencia de *Torá* y ciencia pues ambas son partes integrantes del sistema divino de la creación del Universo. Muchos líderes del judaísmo cultivaron las ciencias. El rey Salomón poseía profundos conocimientos del mundo físico (ciencia). Leemos en el *Talmud (Seder Nezikin, Masejet Sanhedrin 17a)* que para ser miembro del *Sanhedrin* (Tribunal Supremo de Justicia) uno de los requisitos era poseer conocimientos seculares (ciencia). Asimismo, Yehuda Halevi en el *Kuzari (2:64)* dice que los miembros del *Sanhedrin* conocían las ciencias cuyo conocimiento era necesario para la práctica legal. Las ciencias naturales eran necesarias para conocer la agricultura, con objeto de poder diferenciar las semillas y así reconocer sus mezclas. También debían conocer los árboles y otras plantas para evitar la confusión de mezclas. Debían saber distinguir entre las diferentes clases de animales así como poder dictaminar sus enfermedades y heridas para conocer si podían ser usados como alimento según los requisitos de la *Halajá*. En cuanto a las ciencias exactas, se requería el conocimiento de la astronomía para poder fijar el calendario.

Dios se reveló a Israel por medio de dos manifestaciones: la *Torá* y el mundo. Tenemos la obligación de estudiar los dos. El estudio de la *Torá* tiene preferencia, esta es la parte religiosa. La observación del mundo (la parte secular, ciencia) no puede descuidarse pues su estudio contribuye también al conocimiento de Dios. Por lo tanto es una obligación estudiar también las ciencias. Esto ha sido claramente expresado por Bahya Ibn Pakuda en su obra *Hobot Alebabot (Deberes de los corazones) 2.2:*

Tenemos la obligación de reflexionar sobre las obras creadas y deducir de ellas las pruebas de la sabiduría del Creador por medio de los dictados de la

razón, las Escrituras y la tradición. Estamos obligados por la razón porque nuestra mente nos dice que la superioridad de un ser racional sobre un irracional consiste en su habilidad superior de percibir, comprender y adquirir el conocimiento de los secretos de la sabiduría que llenan el Universo. Y cuando una persona piensa y contempla, (usa su mente y su inteligencia) para descubrir los fundamentos de la ciencia y examina sus fenómenos, demuestra su superioridad sobre los animales, y si se abstiene de estudiar esto, no solamente es como los animales, sino inferior a ellos.

Maimónides manifiesta en la *Guía para los perplejos* 3:28 que la *Torá* nos exhorta a creer en ciertos principios cuya aceptación es indispensable para el funcionamiento de perfectas relaciones sociales. Obedeciendo estos principios llegamos a amar a Dios que es uno de los mandamientos fundamentales (Deuteronomio 6:5) que recitamos todos los días en el primer párrafo de la *Shemá*:

Y amarás a Hashem tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder.

Para amar a Dios, necesitamos conocerlo primeramente pues no se puede amar lo que no se conoce. ¿Cómo llegar a este conocimiento? Maimónides sostiene en la sección *Hiljot Yesode Ha-Torá* 2:2 y 4:12 del *Sefer Hamaddá del Mishne Torá*, que este amor se alcanza cuando comprendemos la naturaleza de las cosas contemplando las obras de la creación y comprendiendo la sabiduría divina inherentes en ellas. Es así como llegamos a un conocimiento real y profundo por medio del intelecto, y por razonamiento reconocemos la existencia de Dios y Su creación del mundo. Maimónides sostiene que por medio de esta investigación intelectual del mundo físico y de sus fenómenos (ciencia), llegamos al conocimiento y mejor comprensión de Dios.

Las reflexiones y razonamientos del pensamiento judío acerca de las creencias, conceptos, opiniones y movimientos históricos del pueblo de Israel giran incesantemente en busca de la verdad. Esta verdad que el judaísmo busca se basa en conocimientos relacionados con la revelación de la *Torá*. Las investigaciones de la ciencia para averiguar esta verdad se apoyan en computaciones logradas por medio del estudio de las interacciones de los fenómenos del mundo físico. Hay veces en que los hallazgos científicos parecen contradecir las enseñanzas del judaísmo. Una investigación persistente y un estudio profundo de los problemas tratados conducen a respuestas que son compatibles con la ciencia y la *Torá*.

Obadiah Sforno (1470-1550), rabino italiano, autor de un comentario lógico de la *Torá*, interpreta Génesis 1.27: *Y creó Dios al hombre a Su imagen* diciendo que el significado de estas palabras quiere decir que Dios dió al hombre la habilidad de pensar, es decir, la capacidad de razonar. Con el conocimiento adquirido por medio de esta actividad del intelecto, los estudios de la *Torá* y de la ciencia, cuyos enfoques son diferentes, convergen en una meta común. Esto demuestra que no existe contradicción entre ambas, más bien se complementan. La comprensión intelectual de las leyes naturales (leyes científicas) explican los principios de la *Torá*.

El judaísmo siempre ha sostenido que el conocimiento contribuye a la comprensión de la religión. Saadia Gaon (882-942) cita al respecto las palabras del profeta (Nehemías 10,29): *Todo el que tiene conocimiento, comprende*. No existe conflicto entre ciencia y *Torá*. A veces parece existir contradicción, pero en la mayoría de las ocasiones esta contradicción es sólo aparente. Para comprender mejor esto, debemos recordar que el conocimiento conduce a la verdad. Comprendemos como verdad todo juicio o proposición que no se puede negar racionalmente, es decir, la verdad representa la existencia real de un ser. Es decir, la correspondencia de una manifestación y el objeto que describe. El concepto de la verdad ha sido definido de varias formas. Examinaremos tres de ellas para justificar la formulación de las proposiciones de la ciencia.

1) Verdad de correspondencia:

Una proposición es verdadera si representa el estado actual de los hechos en el mundo. Este concepto es una expresión correspondiente de la verdad. Un ejemplo es la afirmación de la química, (rama de las ciencias que estudia la composición, estructura y propiedades de la materia) de que una molécula de agua está formada por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno.

2) Verdad de coherencia:

Una proposición es verdadera si es lógica con el sistema de razonamiento. Este concepto es una expresión inherente de la verdad. Podemos ilustrar esto con un enunciado de la calorimetría, rama de la física que se ocupa de las medidas de las cantidades de calor: Si se ponen en contacto dos cuerpos que están a diferente temperatura, el más caliente cede calor al más frío hasta que los dos alcanzan un equilibrio y se encuentran a la misma temperatura.

3) Verdad pragmática:

Una proposición es verdadera si es práctica. Un ejemplo ilustrativo es el principio de Bernoulli de la mecánica, rama de la física que estudia el movimiento de los objetos. Este principio relaciona un aumento de la velocidad de flujo con una disminución de presión y viceversa. El principio de Bernoulli se usa en aerodinámica para explicar el ascenso de un avión. Este concepto es verdadero porque explica el ascenso y vuelo de los aviones. Es una verdad práctica.

Desde el punto de vista de estas definiciones de la verdad en la ciencia, la *Torá* es una verdad de correspondencia pues se refiere al estado de cosas del mundo. La *Torá* es también una verdad coherente pues es lógica con un sistema de razonamiento. Según esta perspectiva, no puede haber contradicción entre *Torá* y ciencia.

Para concluir diremos que para valorar las similitudes y diferencias entre la religión y el mundo físico, es necesario realizar un estudio profundo de los hechos que se consideran. Maimónides afirma (*Guía para los perplejos*, Introducción) que los conflictos entre ciencia y *Torá* surgen por falta de conocimiento de la ciencia o una comprensión incorrecta del texto bíblico. Debemos esforzarnos para poder llegar a interpretaciones claras y lógicas y evitar errores de evaluación. Constituye un verdadero desafío. Lo importante es alcanzar la verdad. Esto es primordial desde la perspectiva del judaísmo que considera que todo lo que es verdadero es compatible con nuestra religión. En el judaísmo se identifica a Dios con la verdad (*Emet*). Leemos en el Talmud, *Seder Moed, Masejet Shabbat 55a*, las palabras de Rabbi Hanina:

דאמר רבי חנינא : חותמו של

הקדוש ברוך - דעא אמת

*Dijo Rabbi Hanina: Porque el sello y firma
del Bendito Él es Emet (La Verdad)*

Rabbi Hanina manifestó estas palabras basándose en *Parashat Ki Tissa, Exodus 34:6*, que enumera los atributos de Dios.

En la tradición judía, uno de los pilares que sostienen el mundo es la verdad, como leemos en *Pirké Avot 1.18*:

כָּבֵן שְׁמַעוֹן בֶּן גַּמְלִיאֵל אוֹמֵר :
עַל שְׁלֹשָׁה דְּבָרִים הָעוֹלָם קֵיָם —
עַל הַדִּין וְעַל הָאֱמֶת וְעַל הַשְּׁלוֹם .

*Rabban Shimón, hijo de Gamliel, solía
decir: El mundo se sostiene sobre tres
cosas; La justicia, la verdad y la paz.*

Sin justicia, verdad y paz el mundo no podría seguir existiendo. Sin estos tres elementos, no sería posible el progreso de la humanidad.

Por todas estas consideraciones hemos de deducir que toda verdad demostrada por la ciencia es compatible con el judaísmo. Maimónides sostiene que los conflictos entre ciencia y religión son resultado de una interpretación equivocada de la Biblia. Recordemos lo que dice a este respecto

(*Guía para los perplejos 2:25*) al afirmar que aún en el caso de que alguien demuestre un hecho que es contrario a la *Torá* es necesario comprender a qué se debe para lo cual debemos volver a estudiar y reinterpretar la *Torá* buscando una explicación mejor de las palabras de las Santas Escrituras para que no contradigan lo que ha sido demostrado ser una verdad científica. Debemos perseverar en esto hasta comprobar que no hay conflicto.

Referencias

1. Nachum Amsel: *The Jewish Encyclopedia of Moral and Ethical Issues*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ 1994.
2. Herman Branover and Ilana Coven Attia, Editors: *Science in the light of Torah*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1994.
3. Aryeh Carmell Cyril Domb, Editors: *Challenge. Torah views on science and its problems*. (Association of Orthodox Jewish Scientists) Feldheim Publishers. New York, 1978
4. The CD-Rom Judaic Classics Library: The Soncino Talmud. Version II. Includes Talmud and Bible in Hebrew and English. Davka Corporation. Chicago, 1996.
5. Encyclopedia Encarta. Microsoft (R) Encarta ©1993 Microsoft Corporation Copyright ©1993 Funk and Wagnall's Corporation.
6. Moisés Garzón Serfaty. Comunicación personal. Caracas-Charleston, Diciembre de 1997.
7. Yehuda Halevi: *Book of Kuzari*. Translated by Hartwig Hirschfeld. Pardes Publication House Inc. New York, 1946.
8. Yehuda Levi: *Torah study*. Philipp Feldheim, Inc. New York, 1990.
9. Moshe Lieber: *Pirke Avos. Ethics of the Fathers*. Mesorah Publications, Ltd. Brooklyn, NY 1995
10. Moses Maimonides: *Sefer Hamaddab*. (The Book of knowledge) Volume I of *Mishneh Torah*. Translated by M. Hyamson. Feldheim Publishers. New York, 1974
11. Maimonides: *The Guide of the perplexed*. (2 volumes). Translated by Shomo Pines. The University of Chicago Press. 1963
12. Bahya Ibn Pakuda: *Duties of the Heart*. English translation by Daniel Haberman. Feldheim Publishers. New York, 1996
13. *Return to the source*. Selected articles on Judaism and Teshuva. Moreshet Avot, Bene Berak, Israel. Published by Feldheim. New York, 198.
14. Sol Roth: *Science and Religion*. Yeshiva University, Department of special publications. New York, 1967
15. Ovadiah Sforno: *Commentary on the Torah*. (2 volumes) Mesorah Publications, Ltd. Brooklyn, New York, 1987.

ESCUDO

IAW

LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS AGRADECEN LA GENTIL COLABORACION DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES, QUE HACE POSIBLE LA APARICION DE LA REVISTA MAGUEN (ESCUDO)

LA JUDERÍA DE ZARAGOZA

NISSIM ELNECAVE*

Zaragoza es una ciudad situada al N.E. de España, capital del reino de Aragón, donde los judíos ya vivían en las postrimerías de la época romana y del dominio visigodo.

Durante el dominio musulmán había una importante comunidad en Zaragoza. Los judíos se ocupaban preferentemente del comercio pero estaban muy bien representados en varias prósperas industrias, principalmente el vestido, el cuero, y la confección de zapatos. La comunidad tenía, al parecer, una gran influencia, ya sea económica como espiritual, lo que resulta evidente por el hecho de que ciertas costumbres judías fueron adoptadas por los cristianos zaragozanos, lo que provocó la reacción por parte del sacerdote mozárabe Evantus' en el siglo VIII.

Se cree, asimismo, que Bodo el monje franco, se convirtió al judaísmo en 838 en Zaragoza. Los judíos ocuparon cargos de consejeros en la Corte de la dinastía Tadhrib que era tolerante, durante el siglo XI. Entre esos cortesanos figuraba Abu Yisjak Yekutiél ben Isaac, de la acaudalada familia ibn Hasan, asesinada en 1039.

En el siglo XI, Zaragoza era un centro cultural e intelectual, y residencia del filólogo Jonas ibn Yana, el médico y filósofo Menahem ibn Al-Fawual, los poetas Levi ben Jacob ibn Altaban y Moses ibn Al-Takaná, el poeta y lingüista Yosef ibn Hisday, el talmudista y «dayán» David ben Saadia y el filósofo Bahya ben Yosef ibn Pakudá. Algunos investigadores estiman que los judíos constituían el 6,3 por ciento de la población total de Zaragoza (que sumaba unas 20.000 personas en el siglo XI). Zaragoza contaba también con una comunidad karaíta.

El más destacado y digno de recordar creador judío que vivió en la Zaragoza musulmana, fue el eximio Salomón ibn Gabirol, que compuso allí su poema religioso *Keter Maljut* (Corona de Realeza) y el *Mekor Jaim* (Fuente de la Vida).

La capital aragonesa se hallaba, en el momento de la conquista cristiana, de manos de los musulmanes en 1118, con la judería más próspera y poderosa de toda la península. El «kal» ocupaba cerca de la cuarta parte de lo que había sido el primitivo recinto romano de la ciudad. Los monarcas cristianos, al darse cuenta de su importancia, especialmente durante el reinado de Alfonso I el Batallador, entendió prudente garantizar el respeto a los judíos por medio del así llamado «privilegio de los veinte». Por su tamaño el «kal» zaragozano era de los mayores de España. Por la jerarquía de sus ocupantes tuvo el privilegio de ser inmensamente rico, en particular por la especialización en la industria de los tejidos. Muchas calles de la judería llevaban nombres haciendo mención a los oficios de los judíos que allí vivían.

En los archivos de la ciudad figuran aún nombres como Pañeros, Pelliceros, Platería, Cuchillería, Borzaría (fabricantes de bolsas). Esta zona poseía tres «trenques» (postigos) y una puerta que comunicaba con la parte cristiana de la ciudad. A lo largo del siglo XIII el «kal» creció y se amplió fuera de las murallas que lo limitaban.

* Destacado líder sefardí, escritor y editor de la Revista La Luz, de Buenos Aires, ya desaparecido, que se sigue publicando bajo la dirección de su hijo David Elnecape. Este capítulo del judaísmo zaragozano pertenece al libro Los hijos de Ibero Franconia. Breviario del Mundo Sefardí desde los orígenes hasta nuestros días. Editorial La Luz, Buenos Aires, 1981. Págs. 276-278.



Ceremonia de la ofrenda de un Rollo de la Ley en ocasión de la coronación de un Papa, el cual rechazaba la ofrenda con una frase humillante para los judíos. (Del libro El pueblo judío. 4000 años de historia.

Las distintas sinagogas zaragozanas eran la de Bikkur Jolim y la Mayor; posiblemente se trataba de un mismo templo, situado en la vieja judería. Hoy ese sitio está ocupado por la iglesia de San Carlos. En esa sinagoga se conservaba el archivo de la «aljama». Hubo más sinagogas, una en la calle de los Torneros, otra la sinagoga Chica y una más de los Callizos. Según constancias que se conservan, la sinagoga Mayor era una construcción de vastas proporciones. Las columnas eran de mármol y el techo estaba cubierto parcialmente de oro. Tuvo siete puertas —posiblemente se trate de una influencia cabalística— de las cuales una sería la central, grande, acompañada de tres puertas de menor tamaño a cada lado.

Volviendo a la Reconquista cristiana de Zaragoza, como queda dicho más arriba, Alfonso I el Batallador, que la capturó en 1118, tuvo estrechas relaciones con un judío llamado Eleazar, que vivió en Zaragoza y estuvo al servicio del rey. En la distribución de bienes que siguió a la conquista se menciona también a un «alfakim», Benveniste y su familia, que recibió una viña en los alrededores de la ciudad. Cuando Alfonso VII de Castilla ocupó Zaragoza en 1134 por poco tiempo, ratificó los privilegios a la iglesia de San Salvador de Zaragoza, otorgados previamente por Alfonso I de Aragón, especialmente el diezmo y los derechos aduaneros que pagaban los moros y los judíos.

El rey Pedro II siguió con esos privilegios personales y de acercamiento con los judíos. Una de las ocupaciones principales de los judíos de Zaragoza era la industria del vestido; los draperos ocupaban una posición importante dentro de la comunidad; (posiblemente de la corrupción de esta palabra provenga el término «traperos» tan común en los oficios judíos en América Latina). En 1294 se propagó por la ciudad el rumor de que algunos judíos habían asesinado a un niño cristiano, extrayéndole el corazón y el hígado con propósitos mágicos. Las autoridades municipales designaron a un experto en magia para que investigara el caso, pero en el interín los judíos lograron hallar al niño «asesinado» en una ciudad vecina. El rey Jaime II condenó severamente a las autoridades municipales por el desastre que se proponían causar a la comunidad judía.

El progreso cultural de la comunidad a principios de 1360 se debió en gran parte a la familia de Don Vidal de la Cavallería, uno de los hombres más sobresalientes del reino; era agente del rey, cobrador de impuestos y acuñador de moneda en sociedad con un cristiano. Cavallería era muy versado en estudios judíos y a su muerte, en 1373, su esposa Orovida continuó administrando los negocios de su marido. Empero, el más destacado de esta familia era Judá Benveniste de la Cavallería, quien desde fines de 1370 actuaba en muchos cargos del estado y estaba al frente de una importante actividad comercial en Barcelona y otras ciudades. Su hogar en Zaragoza era un centro de cultura hebrea, y los documentos de estado que firmaba lo hacía en hebreo.

El hombre más eminente y sobresaliente en la comunidad de Zaragoza era Rabí Hasday Crescas que se estableció allí en 1386. Se convirtió en el líder de los judíos en el reino de Aragón, luego de las matanzas antijudías de 1391, pero cabe señalar que Zaragoza se salvó de las masacres mencionadas debido a la presencia del rey en la ciudad, la que usaba como residencia veraniega. El rey y la reina no abandonaron la ciudad hasta fines de octubre con el propósito de castigar a los revoltosos. En abril de 1392 Juan I agradeció a los líderes de la ciudad por proteger a la comunidad y los alentó a seguir con esta política.

Las actividades para la rehabilitación de la comunidad del reino de Aragón luego de las persecuciones, se centraron en Zaragoza. Hasday Crescas y Moses ben Samuel Abas, que se trasladaron de Tudela a Zaragoza en 1370, se dedicaron plenamente al bienestar de sus correligionarios.

La comunidad de Zaragoza, al igual que las otras del reino, atravesaron un período difícil en la época de la disputa de Tortosa en 1413-14, que afectó a la comunidad de Zaragoza del mismo modo como sucedió con las demás comunidades de España. Los representantes zaragozanos en la controversia fueron Zerajjá ha-Levi y Matatías ha-Yizhari.

El resultado fue que algunos judíos prominentes se convirtieron al cristianismo, entre ellos miembros de la familia Cavallería. La comunidad sufrió un largo período de decadencia, porque no quedaban líderes de fuste después de la controversia de Tortosa.

El siglo XIII marcó una época de gran esplendor para la judería zaragozana, que se componía de unas 3.000 familias, algunas de las cuales eran de gran importancia para la corona de Aragón, como queda dicho. Estos judíos influyeron en gran medida en la historia zaragozana medieval y sus herederos a través de numerosas generaciones pueden aún encontrarse entre las sefaradim de Salónica, Estambul, Argelia, Argentina e Israel.



APOYAR A MAGUEN-ESCUDO
ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR
LA CULTURA JUDIA
¡SUSCRIBASE A MAGUEN-ESCUDO, HOY!

LA MEGUILÁ DE ZARAGOZA O EL PURIM ZARAGOZANO

AUTOR ANÓNIMO
Traducción del hebreo: ING. RAFAEL ENCAOUA

אֵלֵינוּ וּפְסִילֵינוּ לְעֵדוּת נְסֻדוֹ יִחַדְרוּ לְהַכִּיף לְשֵׁלֵטָה תִּקְוֵן רִיבֵן
כִּכְל קְהֵלָה וְקִהְלָה מִלְּעוֹטְפִים בְּמִלְעֵלָם וְרִימוֹנֵיהֶם וּלְצִאֲדָה
לְעִירָם לְפָנֵי הַמֶּלֶךְ יַעֲזֵן כִּךְ הִיא מִלְחָמָה לְהוֹיֵת תּוֹכְסֵי הַתּוֹרָה
חֶבֶב הַקְּהָל וְשִׁלְטוֹן דִּינָיו עֲמוֹ. וְאִישׁ לֹא יֵדַע אֵת הַדְּבָר הַזֶּה
דֶּק רַב־מִיּוֹן דִּינָיו וְכִךְ הִיוּ לְעוֹטְפִים לְעַד שְׁלֹת יַם לְמִגְדוֹן
שְׂאֵרְאֹנֵשׁ אֹנֵשׁ בּוֹמִים הֵמָּה לְשֵׁלֵטָה אִישׁ רִיב וּמִדּוֹן
רִשְׁעֵי וּבִלְעִיל חַיִּים שְׂאֵבֵי שְׂמֹן יִמָּח שְׂמֹן יִמָּח וְיִהְיֶה הָאִישׁ הַרְּאֵה
נִחְמָד בְּבֵית הַמֶּלֶךְ כִּי מִלְחָמָה הִיא בְּשִׁעָר הַמֶּלֶךְ לְפָנֵיהֶם
בְּיִשְׂרָאֵל בְּעֵת הַהִיא לְדַל הַמֶּלֶךְ שְׂאֵרְאֹנֵשׁ אֹנֵשׁ אֵת
חַיִּים שְׂאֵבֵי יִמָּח שְׂמֹן אִישׁר שֵׁם שְׂמֹן מֵאֲרָקוֹשׁ וְיִשְׁלַח אֵת
כִּכְאֵ בֵן הַשְּׂרִים אִשְׁרֵי אֵתוֹ בְּהִכְל הַמֶּלֶךְ וְיִהְיֶה חַיִּים וְיִשְׁלַח הַמֶּלֶךְ
שְׂאֵרְאֹנֵשׁ אֹנֵשׁ וְכֹל הַעַם אִשְׁרֵי אֵתוֹ וְהַפְּזוּרִים וְהַפְּזוּרִים
כִּכְאֵל לְכַתֵּב כֹּל אֵת לְכַתֵּב וְיַעֲבֹר בְּתוֹךְ הָעִיר וְיִקְרָא

וְיִהְיֶה בְּיָמֵי הַמֶּלֶךְ שְׂאֵרְאֹנֵשׁ אֹנֵשׁ מֶלֶךְ אֲדִיר וְחָזֵק
הִיא הָיְתָה תְּחִלָּה מִמִּשְׁלַתוֹ כְּחֻמְשַׁת אֶלְפֵי אִישׁ מִבְּנֵי יִשְׂרָאֵל כִּכְל
חֻמְשֵׁם וְנִבְנוּנֵם רִאשֵׁי אֶלְפֵי יִשְׂרָאֵל הֵמָּה לְכַד בְּהַחֲזוּרֵיהֶם
וְלְעִירָהֶם וְנִשְׁבָּהֶם וְנִכְנָסֶם שְׂתִים עֶשְׂרֵה קְהָלוֹת קְדוּשֵׁת
נְלוּיִם בְּאֵבֵן לְזֵית וְעֲמוּדֵי עֵישׁ כְּלִילוֹת יוֹפֵי מִמּוֹנֵי אֵיב
בְּתַרְשֵׁי עֵל וְכֵה מִתְּהַלֵּם וּמִשְׁפֵּט הַיְהוּדִים הָאֵלֶּה. בְּעֵבֶר הַמֶּלֶךְ
דְּרֹךְ שׂוֹךְ הַיְהוּדִים הִיוּ מוֹצִיאִים לְשֵׁלֵטָה סְפָרֵי תּוֹרָה מִכֹּל
קְהָלָה שְׂלֵשִׁים וְשֵׁשׁ סְפָרִים מִלְּעוֹטְפִים בְּכַדֵי רַקְמָה וּבְתִיק
כֶּסֶף וְזָהָב וְרִימוֹנִים וְהַפְּזוּי כֶּסֶף וְזָהָב בְּמִשְׁכִּיבֵי כֶּסֶף
כְּרֹאשֵׁי סְפָרִים וּמְכַרְכְּבִים מִלְּךְ בְּקוֹל לְדוּל וְהֵם וְכֹל דְּרֵעֵם
לְעוֹלָם אַחֲרֵיהֶם אִמְרוּ וְיִהְיֶה חַיִּים לְקַהְלוֹ שְׁנֵים עֶשְׂרֵה חֻבֵי
יִשְׂרָאֵל וְאַרְבַּעַה וְעֶשְׂרִים דִּינָרִים לְאִמֹר לֹא טֵב אֲהִיֵּי עֵשֶׂה
לְצֵאת עַם הַזֶּה אֲהִיֵּי אֲהִיֵּי חַיִּים וְיִמְלֹךְ עוֹלָם לְפָנֵי עוֹבֵד

Y aconteció en los días del rey Zaragozanos, quien era un rey fuerte y poderoso. En su provincia residían 5.000 varones judíos, sin contar los jóvenes, mujeres y niños, todos hombres inteligentes y sabios, príncipes de las milarias de Israel. Existían en la ciudad doce magníficas sinagogas de piedras talladas y columnas de mármol de belleza perfecta ornadas con crisolitos.

Cuando el rey visitaba el barrio judío, los rabinos y jueces sacaban de cada una de las sinagogas tres rollos de la Torá, un total de 36 rollos, todos envueltos en paños bordados, con estuches y coronas de oro y plata. Así, abrazando la Torá se paraban ante el Rey para bendecirle en voz alta y todo el pueblo respondía: Amén.

Un día se reunieron los 12 sabios y 24 jueces de la congregación para analizar esa costumbre que habían adoptado desde hacía ya varios años, y consideraron que su forma de actuar no era correcta pues no correspondía sacar los sagrados Rollos de la Torá, de carácter Divino, en honor a aquel servidor de ídolos. Decidieron, por lo tanto, preparar, en cada sinagoga 3 envolturas vacías cubiertas con paños bordados y coronas para presentarse en lo sucesivo ante el rey. Por motivos de seguridad, esta decisión se mantuvo en secreto; solo los sabios y los jueces estaban informados, y así siguieron actuando hasta el año 12 del rey Zaragozanos.

En aquellos días se convirtió al catolicismo un hombre rebelde y perverso de nombre Hayim Sami, quien era apreciado en el palacio real, pues cuando todavía pertenecía a la comunidad judía ya había prestado algunos servicios ante la Corte.

El rey Zaragozanos, encubrió entonces a Hayim Sami que cambió su nombre por Marcos, y le asignó un puesto entre los ministros que se sentaban frente a él, en los Consejos y las ceremonias reales.

El texto en hebreo de la *Meguilá* de Zaragoza, nos llegó por gentileza de nuestro colaborador y amigo el Prof. Dr. Isaac Benharroch, a quien expresamos nuestro agradecimiento. Dejamos constancia de que en la copia de la citada *Meguilá* se indica que pertenece a Arié Saragosti. Año 1983.

האֵלֶּה לַעֲשׂוֹת כִּדְבַר הוֹא, וַיִּדְעַל לַמֶּלֶךְ כִּי הִתְקַיֵּן רִיקוֹן וַיֵּן
 בִּד מֵאוֹמֶה בְּתוֹכֶם כִּי בִמְרֹמֵה הַעֲשׂוֹת וַיִּהְיֶה בְּשִׁמְלֵת הַמֶּלֶךְ
 וַיִּשְׁעֶרֶם וַחֲכָמָיו אֵת הַדְּבַר הַזֶּה הִנֵּה הֵיטֵב חָרָה לָהֶם וַיִּקְצֹף
 הַמֶּלֶךְ מֵאֵד וַחֲמָתוֹ בַּעֲרָה כִּי כִן דַּבֵּר הַמֶּלֶךְ כִּדְבַר מֵה לַעֲשׂוֹת אֲנִי־
 יֵאָדָּה בְּפִשְׁטוֹתַי אִשָּׁר קִשְׁרוֹ עַל הַמֶּלֶךְ הַשָּׁמַיִם — אֲמַיִץ וְחֹזֵק
 לְרַמּוֹת בּוֹ וַיִּעֲנוּ חֲכָמָיו וַיֹּאמְרוּ לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ מִשְׁתַּל מִזֵּרֵת
 לְאֲשֵׁי־הָאֵלֶּה אִם עַל הַמֶּלֶךְ טוֹב וַיַּחֲסֶם בְּעִבְרַת הַמֶּלֶךְ
 וַיִּבְקֹר וַיִּצְאֵ אֱלֹהִים בְּפִתְעָ פִּתְאֵם לִלְבָב וּלְעֹבֹד — בְּשׁוֹךְ
 הַיָּדִידִים וּבְצִיָּאתָם לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ בַּסְּפָרִים נִפְתְּחָה אֵת הַר־רִיקוֹן
 וַיֵּרָאֵה אֵם צִיָּקוֹ דְּבַר־יִמְרוּשָׁי אִזּוֹ יִקְוִמוּ עֲלֵיבֵי חֹיִבֵי
 הַמֶּלֶךְ כֻּלָּם אֲחֻזֵי חָרָם מִלְּמוֹדֵי מַלְחָמָה אִישׁ חֲמָיו עַל־יָרְמוֹ
 וַיִּהְיֶעֱ אֵת כֻּלָּם כַּאֲחֵד תוֹךְ קֹהֶלֶתָם וְאֵת בֵּית הַפְּקִידִים

מִקְרָהוּ לְעֹבֹד בְּשׁוֹךְ הַיְהוּדִים וַיִּמְהוּ הַיְהוּדִים וַיִּזְדוּ לְרֵאשִׁי
 הַכֹּהֲנִים וּלְחַכְמָיו לֵאמֹר הִנֵּה הַמֶּלֶךְ עוֹבֵד בְּשׁוֹךְ וַיִּקְוִמוּ חֲכָמָיו
 הַקְּהֹלֹת וַיִּרְוּיָהֶם וְכָל הַעָם אִשָּׁר אֵתָּה וַיִּזְעִיאוּ אֵת הַר־רִיקוֹן
 הַרִיקוֹן כַּמֶּלֶךְ. וַבְּאִשָּׁר יִעֲלֶזוּ מֵעוֹשֵׂי־בַיִת בְּמַעֲרֵבֵי הַקְּהֹלֹת
 וַיִּבְרְכוּ אֵת הַמֶּלֶךְ בְּקוֹל רֶם וַיִּעֲנוּ כֻלָּם הַעָם וַיֹּאמְרוּ
 אֲמֵן. וַיִּזְךְ הַמֶּלֶךְ לְדַרְכּוֹ וַיְהִי לַעֲתָ עָרֶם בְּשִׁבְתָּ הַמֶּלֶךְ עַל־
 כִּסֵּא מַלְכוּתוֹ בְּבֹשֶׁל מַלְכוּת תְּבִדָת וְחֹזֵר וְאֲרַמְזֵן וְעִלְתָּ
 זָהֵב לְדוֹכָה מִשׁוֹבֶצֶה בַּבַּיִת הַפְּקִידֵי בְּרֵאשִׁי וַיֹּאמְרוּ שָׂרֵי־
 וַיִּעֲלִיזוּ וַחֲכָמָיו מִה לְכַבֵּד הַיּוֹם הַמֶּלֶךְ שֶׁאֵרֵאשִׁי שֶׁאֵרֵאשִׁי אֵם
 הַמַּלְכוּת אִשָּׁר בִּארְץ בַּעֲלֵי־כָל הַיְהוּדִים בְּצִיָּאתָם לִפְנֵי
 הַמֶּלֶךְ רֵאשִׁי־הֵם שֶׁלְּפָנֵי־כָל אִישׁ יִשְׂרָאֵל עַם סְפָרִי־
 הַזֵּרֵתָם לְהַשְׁתַּחֲוֹת לִפְנֵי וּלְבָרְכוּ וַיִּעֲזֵן מֵאֲרֻקְשֵׁי הַר־שֶׁלֶן
 וַיֹּאמֶר לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ וְרֵשָׁרִים חֲלִילָה לַיהוּדִים הַאֵימִלֵּקִים

Un día, cuando Zaragozanos, sus ministros, oficiales y todo su séquito, decidieron salir a pasear por la ciudad, se les presentó la necesidad de pasar por el barrio judío. Se apresuraron los judíos en avisar e informar a sus jerarcas de la presencia del rey. Los sabios y los jueces, sacaron las envolturas vacías con los paños bordados que tenían preparadas para tales ocasiones, fueron a su encuentro, lo bendijeron en voz alta y todo el pueblo contestó: Amén.

Por la tarde, se sentó el rey en su trono con sus atavíos reales de colores azul y blanco con una gran corona de oro incrustada con piedras preciosas en su cabeza, y comentó ante los ministros que le rodeaban su gran satisfacción por los honores que le dispensaban los judíos y estos confirmaron sus sentimientos de orgullo, pues ciertamente el comportamiento de los judíos reflejaba una gran admiración hacia su majestad real.

Entonces, Marcos, el perverso, intervino en contra de los judíos, para informar al rey del gran secreto de la comunidad judía. Efectivamente, los estuches de la Torá con que se presentaban los rabinos y los jueces ante el rey estaban vacíos; terminó sus palabras con el siguiente comentario maligno: «... pues los judíos actúan con astucia».

Al oír estas palabras, el rey y los príncipes se llenaron de ira. Se convocó de inmediato a los consejeros del palacio y a sus jueces para debatir acerca del castigo a que había que someter a las personas que habían burlado y engañado al rey de esa manera.

Se decidió emitir un decreto sellado y firmado por el rey que condenara a muerte a todos los judíos.

El Consejo propuso al rey presentarse en forma sorpresiva al día siguiente en el barrio judío, y cuando estos saliesen, como de costumbre, al encuentro del rey con los estuches de la Torá, se mandaría a abrir para comprobar si eran ciertas las palabras de Marcos. En tal caso, el ejército

הֵם מוֹת רַמּוֹת וְדַמְךָ בְּרֵאשִׁיךָ וַיִּקֶם הַיְהוּדִים אֲפָרִים וְהִרְאֶה
 אִמְרָה לְדוֹכָה לְנִפְלֵת עֲלֵיוֹ וַיִּעֲלֶז כַּאֲשֶׁר הָאִשָּׁר הַמְּשֻׁבָּר—
 עֲלוּ וְכֵא יִשְׁכַּח עַל מִשְׁעוֹ וְעָרְבָה לוֹ עֲלוֹתוֹ וַיְהִי כֻכַל הַחֲזוֹן וְכָל
 הַמְּרָאֵה אִשָּׁר רָאָה הָאִישׁ אֲפָרִים כִּן רָאָה כֻלָּם שֶׁלְּפָנֵי שֵׁהֵם
 עֲטָרָה קְהִלָּת בְּלִילָה הַהוּא וּבַעֲלֵת הַהִיא וְלֹא הִיזְדוּ לְזוֹלָתָם
 כַּאֲשֶׁר צִיָּב הָאִישׁ הַמְּבַשֵּׁר וְכָל הַזֵּדֵד חָשֵׁב כִּי הוּא לְבַד־
 רָאָה הַמְּרָאֵה וְהַחֲזוֹן הַהוּא וַיִּפְלֵא בַּעֲלֵיו הַדְּבַר וַיְהִי
 בְּקֹר בְּשִׁבְצָה עֲשֶׂה יוֹם לְחֹדֶשׁ אֲחֵד עֲשֶׂה הוּא חֲדָשׁ עֲלֵב
 עֵת שֶׁבֹשֶׁל עֲשֶׂה לְמֶלֶךְ שֶׁאֲרֵאשִׁי אִישׁ הִיא עֲשֵׂת אֵלֶּה
 וְשִׁלְשׁ מֵאֵה וְחֲמָשִׁים וְשָׁתִים לְחָרְבֵן בֵּית קִדְשֵׁי־לַהֲוֹ
 חֲמִשָּׁה אֲדָתָם וְשִׁבְחוֹתֵים לְבָרִיאַת עֲוִילָם וַיִּקֶם הַמֶּלֶךְ
 שֶׁאֲרֵאשִׁי שֶׁאֵרֵאשִׁי הוּא וְכָל שָׂרָיו וְנִלְחִינוּ וַיִּעֲלִינוּ וַחֲכָמָיו בֵּינָם
 הוּא וַיִּעֲבֵר פִּתְאֵם דֶּרֶךְ שׁוֹךְ הַיְהוּדִים וּמִרְקוּשֵׁי הַר־שֶׁלֶן

יִשְׁרָפוּ בְּאֵשׁ וְאֵת טָכָם וְאֵת אֲשֵׁיהֶם אָקַח לָנוּ לְעֹבֵדִים
 וְלַשְׁתַּחֲוֹת רַק כֻּלָּם שֶׁלֶלָם יוֹא אֵל עֲלֵיו הַמֶּלֶךְ וַיִּשְׁכַּח
 הַדְּבַר בַּעֲלֵי־הַמֶּלֶךְ וְהַשָּׂרִים לַעֲשׂוֹת כִּן וַיִּכְתַּב וַיְהַרְסֵם
 בְּשִׁבְצָתָ הַמֶּלֶךְ בְּלִילָה הַהוּא לְדָרָה שֶׁנֶּם אֲפָרִים
 בְּרוּךְ שֶׁמֶשׁ הַקְּהֹלֹת אִשָּׁר בְּעִיר שֶׁאֲרֵאשִׁי וְהָאִישׁ
 אִזּוֹ וְשֵׁהֵם עָם וַיִּשְׁרָ וַיִּרָא אֱלֹהִים וְכָר מֶרֶץ וְעוֹבֵד אֵת ה'
 כֻּלָּם חֲדָים וּבְשִׁמְרָה וַיִּרָא וְהִנֵּה אִישׁ לְכַבֵּד בַּעֲלֵי שֶׁלֶן וְאִשָּׁר
 עוֹד אִזּוֹ בְּמַתְנוֹ אִישׁ פְּקִיד עַל בְּשִׁרְוֹת טוֹבוֹת וּמֵרֵאשִׁי
 כַּמְּרָאֵה אִישׁ אֱלֹהִים לִירָא כַּוּוֹד אֱלֹהִים הַנִּבְאִי־אֲמֹר לְטוֹב
 שֶׁמֶן וַיִּזְעִיזוּ מִשְׁלָתוֹ וַיֹּאמֶר לוֹ מַה לָּךְ לְדַרְסֵם טוֹב מִהֵרָה חֲוֹשָׁה
 אֵל תְּלִיד לָךְ אֵל בֵּית הַקְּהֹלֹת וְטוֹלָה אֵת הַתְּקִיף־הַר־רִיקוֹן
 בַּסְּפָרֵי תוֹרָה וְשִׁכַּח עַל מִשְׁכַּבְךָ רַק הַשְׁמָר לָךְ וַיִּזְמַרְוּ נִפְשָׁם
 מֵאֵד כִּן תְּלִיד אֵת הַמְּרָאֵה לְזוֹלָתְךָ כִּי אִם הִנֵּה תְּלִיד הַדְּבַר הַזֶּה

יִקְרָא תִּיק אַחַר וַיִּפְתְּחוּ אוֹתוֹ וּבְנֵה לָּם הוּא מְלֵא תוֹרַת
 וְאֵלֵיהֶם וּכְפָן בְּשִׁלְיָי וּכְפָן בְּרִבְעֵי וּכְפָן עֵד כִּלְס וְיִהְיֶה כִּרְאוֹת
 הַמֶּלֶךְ וְהַיְשָׁרִים כֹּל הַתְּקִיף מִלֵּאִים תּוֹרַת הַאֱלֹהִים וַיִּבְרַכְם
 וַיְנַחֵךְ וַיַּמְחוֹז לָהֶם מִסּוּ שְׁלֵשָׁ שָׁנִים וַיִּפְטָר נִהַם מִלְּהַר בְּדִיָּו
 וַיִּלְכְּדוּ לָם מֵאֵתוֹ שְׁלֵשָׁם וַיִּצְוּ הַמֶּלֶךְ וַיִּתְּלוּ אֶת מֵאֲרֻקְתֵּי הַרְשָׁעָה
 עַל הַעֵץ עַל אִשָּׁר חִשֵּׁב הוּא לְעִשְׂוֹת רַעְלָה בִּיהוּדִים וַיִּשְׁלְכֵיכוּ
 אֶת זַבְלוֹתָהּ בְּאִשְׁפָּה עַד אֲבוּל הַכְּלָבִים אֶת בְּשִׂוּוֹ וְאֶת כָּל
 עֲצָמוֹתָיווּ עָרְפוּ בְּאִשָּׁה הַמֶּלֶךְ שִׁכְבָּה כֹּף וַיִּבְדּוּ כָּל
 אוֹיְבֵי ה' הַעֵל כֹּף קִימוֹ וּקְבִלוּ הַיְהוּדִים הַחֲסִיזָאִים בְּעִיר
 שָׂאֲרָא גְוִיָּא עֲבִידֵיהֶם וְעַל זֶרֶב הַלְוִיֹּת עֲשִׂים אֶת יִיב שְׁלֵמָה
 עֲשָׂרָה לַחֲדָשׁ שְׁבַע כָּל שָׁנָה וְשִׁנָּה הֵם וּבְנֵיהֶם עַד עֲבִידֵיהֶם
 שִׁשְׁשָׁן וְשִׁמְרוּהָ וּמִשָּׁחָה וּמִיּוֹם טוֹב וּמִשְׁלֹחַ מִנְּהַ אִישׁ לְרַעְמָה
 וַיִּתְּלוּ לְאֲבִינֵים לַיהוּדִים הֵימָּה אֲזָרָה וְשִׁמְרוּהָ וְשִׁשְׁשָׁן וַיִּקְרַ

הַלֶּךְ לִימֵין הַמֶּלֶךְ וְכָל חֵיל הַסִּינַגְגוֹת הַגִּבּוֹרִים אַחֲרֵיהֶם
 מִזִּינָיִם בְּכָל כֹּף לְעֵלָה וּשְׁלֵשָׁ מֵאֵת זְעֵרֵי הַנְּעֻלִים כָּל־
 אֲחֵרֵי חֲרָם לְעִשְׂוֹת כְּהוֹדִים כְּרִצּוֹנָם וְיִהְיֶה מִדְּרֵי עֲשִׂים בְּשִׁוּוֹת
 הַהוֹדִים מִהַר וַיִּצְדּוּ לְחֻכְמֵיהֶם וְלְדִינֵיהֶם בְּחִפְזָה וַיִּסְאוּ אֶת־
 תְּקִיף הַסִּפְרָבִים לְכַרֵךְ אֶת הַמֶּלֶךְ כְּמִלְחָמָה וַיִּאֲמַר לָהֶם הַמֶּלֶךְ
 רִצְוֵנִי לְרֵאת אֶת תּוֹרַת מִשְׁלֵם אִישׁ הַהַלְוִיֹּת אִישׁ־
 מִבְּרִיבִים אִימֵי בְּשִׂוּוֹ וְיִהְיֶה כְּשִׂוּוֹ רַחֲבֵהֶם וְיִדְוִינֵיהֶם וַיִּבְרַח
 הָעָם אֶת דְּבַר הַמֶּלֶךְ וַיִּצָּא לָם זֶמֶס וְהָיוּ לִמֵּים וַיִּחַדְדוּ וַיִּאֲמָרוּ
 אִישׁ לְרֵעֵהוּ מִהַר אֶת עֲשִׂוֹת רַעְלָתָם לֵבָּן וְהָיוּ לֵב יִדְוִינֵיהֶם
 עֲשָׂרָה לָהֶם אֲחֵרֵי אֲבִיהֶם וַיִּמְחְרוּ שְׂרָי הַמֶּלֶךְ וַיִּקְלוּ מִבְּחֵר
 וַיִּפְרְזוּ אִימֵי וַיִּקְצָא כְּהֵם בְּרֵאשִׁית דְּרָה וַיִּאֲרָם לָהֶם בְּהִיחֵתֵם
 בְּאֶרֶץ אֲיִימֵיהֶם לֵב מֵאֲחֵתֵם וַיִּבְרָח עֲבִידֵיהֶם לְכַלְוִיהֶם לְהַפְרֵם
 בְּרִיזוֹ אֲהַם כִּי אֵלֵי יִהְיֶה אֲחֵרֵיהֶם וַיִּקְרָאוּ אֶת־יְקֵנֵי הַמֶּלֶךְ

real atacaría al barrio judío matando a todos los varones, destruyendo las sinagogas y tomando como esclavos a los niños y a las mujeres. Estas palabras complacieron al rey, que decidió ejecutarlas al día siguiente, y el decreto se escribió y se selló con el sello real.

Efraim Baruj, varón de avanzada edad, bondadoso, correcto, temeroso de D. que Lo servía con fervor y alegría, era el *Shamash* de una de las sinagogas de la ciudad. Aquella noche, Efraim Baruj se desveló y vio cómo un hombre honorable de cabello largo, con correa de cuero ceñiendo su cintura, un hombre encargado de traer buenas nuevas, un hombre de semblante parecido a un varón de D., muy venerable, el Profeta Elías, de Buen Recuerdo, lo despertó de su sueño y le dijo: «¿Qué hacés durmiendo!»; apresúrate, ve a la sinagoga y llena los estuches de la Torá con sus respectivos rollos, y vuelve a dormir a tu cama, pero cuida de no revelar esta visión a nadie, ya que de hacerlo pondrás en peligro tu vida».

Efraim Baruj se levantó y realizó todo lo que le fue ordenado y se volvió a dormir profundamente en su lecho.

De igual manera, los demás *shamashim* de las otras doce sinagogas tuvieron la misma visión que Efraim Baruj esa misma noche, y profundamente emocionados, todos realizaron simultáneamente la misma misión.

Pero nadie supo lo que su compañero había hecho, pues guardaron discretamente el secreto tal y como les fuera ordenado.

En la mañana del día 17 del mes onceavo, que es el mes de Shevat, del año 13 del rey Zaragozanos, del año 1352 de la destrucción del Templo, que corresponde al año 5180 de la Creación del mundo (1410 e.c.), el rey Zaragozanos, con todos sus ministros y consejeros, con su ejército y 300 jóvenes cristianos armados y acompañado por Marcos, el perverso, se presentó en forma sorpresiva al barrio de los judíos, con la intención de masacrarlos.

Siguiendo la tradición, los rabinos y los jueces se apresuraron en tomar los estuches de la Torá para bendecir al rey. El rey enérgicamente les ordenó abrir los estuches para ver la Torá de Moshé, el Varón de D., en nombre de quien le prodigaban sus bendiciones. Cuando los Rabinos y los Jueces oyeron las palabras del rey se sobresaltaron y atemorizaron por no conocer los designios de la Providencia. Los ministros del rey violentamente arrebataron un estuche de la Torá, lo abrieron y vieron con sorpresa que no estaba vacío. Frente al rey se leyó la página en que estaba enrollada la Torá, que comenzaba con el versículo: «y aún cuando estén en tierra de sus enemigos no los abandonaré ni los rechazaré para destruirlos ni anularé mi pacto con ellos, por que Yo soy el Eterno su D».

En esa misma forma mata todos los otros estuches fueron abiertos, pero todos tenían sus respectivos rollos de la Torá.

Cuando el Rey comprobó que todos los estuches estaban llenos con la Torá del Eterno, los bendijo y los exoneró del impuesto de tres años, se despidió de ellos y ellos también partieron en paz.

כי מארמוֹת הרִשָׁע הַשֵּׁב עַל יְדוּמִים לְאֹכְלֵם וְשֵׁב מִשְׁלַבְתּוֹ הַרְצִיחַ עַל
 רֵאשִׁית וְעַל אֶרֶץ עַל רֵעֵה וְיָמֵה נִמְלָה מֵאֵל לְחַיֵּי הָאָרֶץ כֵּן יֵאָדְרוּ כֹל
 אֲשֶׁר יִמָּה כִּי בִרְחֻמֵּי עֵינַי הוּא יִקְרִיב בְּנֵי מִקְרָא שְׂמֵחִים אִם יִמָּה לְדַחֵךְ
 כְּפִלֵּוֹ וְשֵׁמֶשׁ יִבְכְּוָה יִמָּה אֲדִמְךָ וּמִשֵּׁשׁ יִדְהַר וְנֹאמַר כִּי כִּדְרֵה
 יִמָּה אֵת יְעָקֹב וְלֵאמֹר מִדְּלֵה מִיָּדֵי אֵת תְּלַמֵּחַ מִלֵּב בְּמִחוּל וּבְיָדֵי חֲקָיִם
 יִמָּה וְהַפְּגַח אֲבָדֵם לְשִׁשָּׁן וְלִמְחֵהִים וְשִׁמְחֵהִים מִדְּעֵיב וְנֹאמַר כֹּל כְּלֵי יוֹדֵךְ
 עֲדִיךְ לֹא יִפְלֹוּ וְכֹל לְשׁוֹן חֲרִיב אֲתָךְ לְמִשְׁפַּחַת הַרְשָׁעִימָה זֹאת לְחַלַּת עֲבָדֵי
 יִמָּה וְצִדְקָתֵךְ כִּפְאֵת נֹאם יִמָּה יִפְדֵּי יִמָּה יִשְׁוּבֵן יִבְנֵי עֲדֵן בְּרִנָּה
 וְשִׁמְחַת עֵינַי עַל רֵאשִׁיב שִׁשָּׁן יִשְׁמַחַה יִשְׁלַח וְנִסּוּ יִלְוֵן וְיִלְחֲמוּ:

ברוך אפרים	אמור מארמוֹת
ברוך אפרים	אמור מארמוֹת
ברוך אפרים	אמור מארמוֹת

ארורים כל הרשעים : ברוכים כל ישראל

El rey condenó a Marcos, el perverso, a la horca, sobre el mismo árbol que él había destinado para los judíos, y su cadáver fue devorado por los perros. Así sean exterminados nuestros enemigos, ¡Oh Eterno!

Por este motivo, los judíos que se encontraban en la ciudad de Zaragoza se comprometieron, ellos y sus descendientes hasta siempre, a celebrar el día 17 del mes de Shevat de cada año, como un día de fiesta y alegría, y a enviar regalos cada uno a su compañero y obsequios a los necesitados.

Para los judíos hubo luz y gran alegría, pues Marcos, el perverso, quiso destruirlos y el Eterno volteó su proyecto en su contra.

Así sean destruidos todos tus enemigos, ¡Oh Eterno!

Y así se realicen pronto las promesas bíblicas:

Aunque vuestros dispersos estuviesen en los confines más remotos del cielo, yo los traeré de allí y los reuniré [...]

Y está dicho:

El Eterno ha rescatado a Jacob liberándole de la mano que es más fuerte que él. Entonces, la vírgen se regocijará en danza y los jóvenes y los ancianos juntos, porque convertiré su duelo en alegría.

Y está dicho:

Ningún arma que se forme contra tí, ha de prosperar, y condenarás toda lengua que se levante contra tí en juicio. Esa es la heredad de los siervos del Eterno y su debida recompensa de Mi parte, dice El Eterno.

Y volverán los rescatados del Eterno, y vendrán con cánticos a Sión y alegría eterna habrá sobre sus cabezas, gozo y regocijo tendrán y el dolor y la angustia huirán de ellos.

- | | |
|-------------------------------|----------------------|
| Maldito Marcos. | Bendito Efraim. |
| Maldito Marcos. | Bendito Efraim. |
| Maldito Marcos. | Bendito Efraim. |
| Malditos todos los perversos. | Bendito todo Israel. |



LA KETUBBÁ DE LA LEY

PROF. DR. ISAAC BENHARROCH

Especial para *Maguen-Escudo*

Algunas comunidades sefardíes suelen incluir en sus oraciones cánticos e himnos en judeo-español, en determinadas oportunidades como *Simhat Torá* y *Shavuot*, así como lamentaciones por la pérdida del Templo de Jerusalem en *Tishá be Av*. Sin embargo, los judíos de origen turco, además del tradicional «quién como nuestro Dió», que recitan todos los sábados al final del rezo matinal, incluyen en el ritual de *Shavuot* un himno en judeo-español que se lee cuando se abre el *Arón Hakodesh*.

Este himno, la *Ketubbá* de la Ley, ha tenido muy poca difusión en el mundo judío sefardí no turco.

En el momento culminante de la Oración de la mañana del *Shavuot* en *Hosaa Sefer Torá* o apertura del Arca Sagrada para sacar el rollo de la Ley en que se leerá la *parashá* de la festividad, todos los feligreses entonan la *Ketubbá* de la Ley en judeo-español. Con todo el *Kahal* de pie, el Rabino y el *Hazzán*, o cantor oficiante, se presentan ante el Arca, se inclinan y dicen en hebreo:

Baruj Hamacom. Baruj Shenatán Torá leamó Israel. Baruj hú. (Bendito sea el Creador, Bendito sea el que dió la Ley a su pueblo Israel, Bendito sea).

En este momento, en todas las comunidades de origen turco, intercalan el himno mencionado.

Son 24 estrofas que relatan la entrega de la Ley Santa en el Monte Sináí al pueblo judío.

Durante más de quinientos años, no olvidando su origen hispano-judío y con el fin de que los no conocedores del hebreo tuviesen a su alcance el pacto del Dios de Israel con su pueblo y el compromiso de éste de perpetuar las santas encomendanzas, se canta este himno en judeo-español

LA KETUBBÁ DE LA LEY

1. Es razón de alavar a el Dió grande i poderoso.

Con temorida de corasón i aligría i gozo.

En el día el este santo i temerozo.

2. En este día abashó el Dió en Sinai i milarias
de Malahim con él.

A dar la Ley a su pueblo, caza de Israel.

por mano de Moshé Rabenu, pastor fiel.

3. No kijo abashar soure ningun monte alto.

Salvo en monte de Sinai ke se arebashó tanto.

Porke aprenda el ombre i tome la anavá por manto.

4. Yamó i disho el Dió Baruchú a los judíos mi compañía ermoza.
*Azme ver a tu vista enshemplada a la rosa.
 Ke tu boz savroza i tu vista donoza.*
5. Israel ke oyeron la boz de el Dió Bindicho.
*Dichiron estaremos siempre a su comando i a su ditcho.
 Aremos i oyirimos todo su boen ditcho.*
6. Izo con eyos de darles la Ley con ke le dieron fianza.
*Eyos dieron a los ijos ke es la más emportansa.
 De afirmar la Ley kon provez como tener muntcha bonansa.*
7. Viendo el Dió Baruchú ke lo ahava rabbah.
*Tambien el mos aplazó como novia con grande hibba
 Esta es la Ketubbá.*
8. Día de Shabat ricivieron los judíos la Ley de la mano
 de el Dió.
*A 6 de Siván el mes tresero ke Israel de Misrayim salió.
 En anio de dos mil y 446 ke el mundo kriyó.*
9. Izieron estos tenaím los judiós kon la Ley Santa.
*Te tomaré como novia ke sos de vanda alta.
 Te estimaré como se estima el yerdán en la garganta.*
10. Besiatá dishmayá siempre en tí mis mientes meteré.
*I todas tus demandas yo compliré.
 De dia i de noche con la Ley me apegaré.*
11. Respondió la Ley Temá Temimá.
*Yo también te amí ke sos de mishpahá rabá
 Ke en ti enveluntí más ke todo lashón i ummá.*
12. Le dio el novio tosafot soure el ikar de su despozada.
*De ser mehadesh peshatim de prima i de madrugada.
 I con caas i prisa no ser deshada.*
13. Yevó con eya ashugar ke trusho de caza de su padre.
*Sheshentas i 13 mitzvot para ke si afirmin maniana i tarde.
 Para ke el novio las aga i las guarde.*
14. Importó todo entre ashugar i tosefot i contade.
*Ke trusho la novia a su novio amado.
 Las mitzvoth afirmar i temer en el Dió i azer su mando.*
15. Viendo el novio la ashugar ke trusho la seniora con eya.
*Recivió el ahariyut de lo ke mankara en ella.
 De yevar pena si en su ditcho reveya.*
16. Ni ki poeda vender ni empeniar ningun livro de la Ley amada.
*Si no estimarlos como joya preciada.
 Siempre ir mercando i de eyos no vender nada.*
17. Como ya recivió el novio de azer sus mitzvoth i sus hukim.
*Le prometió de darle yerushá ke está bashehakim.
 De el bien ke está guardado en olam habá para los sadikim.*
18. Lo akavido mas ke no la troke par otra ley ni ke sierva
 avodá zará.
*Salvo con eya se apegará.
 Eya seya su mujer i con eya se envejeserá.*

19. Erekh, para eya, no ay que es estimada más ke el oro fino.
*ke él melde i ke la yeve en su pecho decontino.
 I no la deche ahún ke vaya por el camino.*
20. Ya se complyó el cazamiento ke los judiós con la Ley izieron.
*Todas las almas en monte Sinai estuvieron.
 Claridad de la Shechiná con sus ojos vieron.*
21. Zekhut tengamos nos i todos los ke en Dio temen.
*Ke la afirmemos nos i todo noestro semen.
 Veamos vengansa en los inimigos ke presto se atemen.*
22. Los judiós ke recibieron la Ley a ojos de todos los poevlos.
*Foeron enfiguziados de ser escapados de males i doelos.
 Los edim foeron la tierra i los sielos.*
23. Apiade el Dió soure nos i mos de boen fadario.
*Nos mande a el untado i tengamos boen salario.
 Ayinda i presto mos fragüe el Santuvario.*
24. El se vengua de todos los ke sierven ídolos.
*I bendiga a su poevlo Am Goraló
 I diran todos en juntos Ashre Haam Shekahka Lo.*

El lenguaje en que está redactado este himno es un español del siglo XV y por lo tanto en gran medida bastante comprensible para los hispanos-parlantes. Sin embargo, incluye numerosos términos en hebreo, judeo-español, árabe e incluso turco, por lo que se hace necesaria la utilización del glosario que incluimos seguidamente:

GLOSARIO:

<i>Ketubbá</i>	(heb) contrato matrimonial. En este caso contrato o compromiso entre Dios y su pueblo	<i>ahavá rabbah</i>	(heb) querían mucho
<i>abashó</i>	(jud. esp.) bajó	<i>aplazó</i>	(jud. esp.) recompensó
<i>milarias</i>	(jud. esp.) miles	<i>hibba</i>	(ar) solemnidad
<i>malahim</i>	(heb) ángeles	<i>Misrayim</i>	(heb) Egipto
<i>caza</i>	(jud. esp.) casa	<i>Tenaím</i>	(heb) compromisos
<i>Moshé Rabenu</i>	(heb) Moisés nuestro maestro	<i>vanda alta</i>	(tur) collar
<i>kijo</i>	(jud. esp.) quiso	<i>Besiatá dishmayá</i>	(heb) con ayuda divina
<i>arebashó</i>	(jud. esp.) bajó	<i>mientes</i>	(jud. esp.) inteligencia
<i>anavá</i>	(heb) humildad	<i>demandas</i>	(jud. esp.) exigencias
<i>Dió</i>	(jud. esp.) Dios	<i>Temá Temimá</i>	(heb) la muy completa, perfecta
<i>Baruchú</i>	(heb) Bendito sea El	<i>mishpahá rabá</i>	(heb) familia aristocrática
<i>enshemplada</i>	(jud. esp.) comparada	<i>enveluntí</i>	(jud. esp.) tuve interés, escogí
<i>bindicho</i>	(jud. esp.) bendito	<i>Lashón y umá</i>	(heb) lengua y nación
<i>provez</i>	(jud. esp.) honradez	<i>Tosafot</i>	(heb) aumento
		<i>ikar</i>	(heb) esencial. En este caso dote

<i>mehadesh peshatim</i>	(heb) innovar en las explicaciones, buscar nuevas aclaraciones	<i>melde</i>	(jud. esp.) aprenda, estudie
<i>prima</i>	(jud. esp.) al alba	<i>decontino</i>	(jud. esp.) continuamente, siempre
<i>caas</i>	(heb) enojo	<i>Shechiná</i>	(heb) santidad
<i>ashugar</i>	(jud. esp.) ajuar	<i>zehut</i>	(heb) mérito
<i>trusho</i>	(jud. esp.) traje	<i>semen</i>	(jud. esp.) simiente, descendientes
<i>mitzvot</i>	(heb) encomendanzas, obligaciones	<i>atemen</i>	(jud. esp.) exterminen
<i>contade</i>	(jud. esp.) dinero?	<i>enfiguziados</i>	(jud. esp.) confiados
<i>ahariyut</i>	(heb) responsabilidad	<i>edim</i>	(heb) testigos
<i>reveya</i>	(jud. esp.) arrepintiese?	<i>apiade</i>	(jud. esp.) tenga compasión
<i>hukim</i>	(heb) estatutos	<i>fadario</i>	(jud. esp.) destino
<i>yerushá</i>	(heb) herencia	<i>untado</i>	(jud. esp.) ungido, el Mesías
<i>bashehakim</i>	(heb) en los cielos	<i>ayinda</i>	(jud. esp.) ahora
<i>olam habá</i>	(heb) el mundo futuro	<i>fragüe</i>	(jud. esp.) construya
<i>sadikim</i>	(heb) santos, justos	<i>am goraló</i>	(heb) Pueblo escogido
<i>akavido</i>	(jud. esp.)?	<i>ashré haam shekakha lo</i>	(heb) feliz el pueblo que tiene tal suerte
<i>troke</i>	(jud. esp.) cambie		
<i>avodá zará</i>	(heb) idolatría		
<i>erekb</i>	(heb) todo el valor		



APOYAR A MAGUEN-ESCUDO
ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR
LA CULTURA JUDIA
¡SUSCRIBASE A MAGUEN-ESCUDO, HOY!

EL JUDÍO CONVERSO LUIS DE TORRES COMPAÑERO DE COLÓN EN EL VIAJE DEL DESCUBRIMIENTO

PROF. DR. JUAN BTA. VILAR

Planteamiento

La identidad de los acompañantes de Colón en el viaje del Descubrimiento ha podido ser establecida en considerable medida, sobre todo a partir de los trabajos de la investigadora norteamericana A.B. Gould Quincy.¹ Sin embargo de la mayoría de los protagonistas de tan memorable singladura, en el mejor de los casos, se conoce el nombre y poco más. Estas páginas pretenden contribuir a la construcción de la biografía, por el momento inexistente, de una de la individualidades más enigmáticas y atrayentes de la gesta descubridora: Luis de Torres, intérprete oficial de la expedición.

Un judío, secretario del adelantado del reino de Murcia, en la empresa de Colón

La en otro tiempo floreciente comunidad israelita murciana había quedado semidespoblada al término de las agitaciones antisemitas desatadas a escala peninsular en 1391. Un lento reagrupamiento posterior no lograría restablecer por entero la pujanza y pasado esplendor de la aljama.

Durante el siglo XV coexistió en Murcia una *kebilá* judía residual y un pujante colectivo judeoconverso de reciente implantación, que terminaría siendo dominado en considerable medida por ricos mercaderes, algunos de origen portugués, que hacían la ruta de la seda entre Murcia y Toledo, y entre esta ciudad y Lisboa, tráfico que alcanzaría luego máxima pujanza en el primero de los tramos apuntados tras la expulsión de los judíos lusitanos en 1496. Con judíos públicos y con conversos se relacionaría Colón en la primavera de 1488 con ocasión de su estancia de varias semanas en Murcia, asiento a la sazón de la transhumante Corte castellana y cuartel general de la ofensiva desplegada por Castilla sobre la banda oriental del declinante sultanato granadino. Entre los judíos, sin duda tuvo trato con Salomón Zalman, empresario amigo de novedades, y como tal, uno de los dos socios capitalistas de maestre Alfonso Fernández, valenciano introductor de la imprenta en la urbe murciana en 1482. Colón trató a su vez a Luis de Torres, un converso que hacía las funciones de trujamán o secretario —intérprete de cartas árabes— de don Juan Chacón, adelantado y primer gran señor del reino murciano.²

En una empresa plagada de incógnitas, Luis de Torres, acompañante de Colón en su primer viaje, es uno de los personajes más misteriosos. De sus antecedentes personales³ solo se sabe que era judío converso protegido de la ilustre casa de los Fajardo, primera entre la nobleza murciana y que secularmente venía desempeñando el adelantamiento del reino de Murcia, dignidad que a la sazón recaía en un soldado de fortuna, y al propio tiempo cultivado hombre de letras, Juan Chacón, conde de Cartagena, yerno del anterior adelantado Pedro Fajardo, y a su vez padre de Pedro Fajardo y Chacón, primer marqués de los Vélez.

Torres, que por sus vastos conocimientos lingüísticos —conocía el hebreo, caldeo y en parte el árabe, además del castellano y probablemente el latín y algo de griego— no debía de ser extraño a la curiosidad intelectual y afanes literarios del refinado adelantado, servía a éste como trujamán o secretario-intérprete, estando adscrito como tal a la casa de Chacón, de quien recibía salario y a quien los servicios del converso resultaron especialmente útiles durante la ofensiva contra Granada, en la que aquél tuvo notable intervención. Entre sus predecesores en el cargo —por

cierto desempeñado a menudo por hebreos— había destacado el también judío Gabriel Israel, trujamán del suegro de Chacón. Sin duda, Torres mantenía conexiones con sus antiguos correligionarios, que en Murcia subsistieron como *kebilá* organizada y con barrio y cementerio propios hasta 1492 (en el actual sector de Sardoy-Trinidad), relacionándose a su vez con los ambientes literarios de la Murcia del momento, que encabezase el erudito canónigo Diego Rodríguez de Almela, y en el que era importante el también humanista mosén Juan Cabrero en los años en que tuvo a su cargo el corregimiento murciano.

Resulta lógico que Colón, que conoció a Cabrero durante su estancia en la urbe murciana en la primavera de 1488, y con quien anudó relación perdurable que luego resultaría fundamental en la decisión final por parte de los monarcas de prestar su apoyo a los proyectos del genovés, tratase también a Torres —¿le conocía ya con anterioridad?—. De Torres se acordó en el momento de completar tripulaciones de su primera singladura a Cathay con diferentes maestros de oficios particulares —físicos, cirujanos y boticarios, artilleros, herreros y toneleros, sastres, zapateros, carpinteros, calafates y despenseros, etc.—, aparte de los cargos de responsabilidad en la Armada nombrados directamente por la Corona —los tres pilotos y los tres alguaciles, el escribano y el veedor, etc.—, como también otros de asesoramiento técnico a su vez de designación real, aunque sugeridos por el almirante. Entre ellos, en lugar emergente, el de intérprete-traductor.

Torres fue el elegido para tal menester tanto por sus conocimientos de lenguas orientales como por su posible identificación con el pensamiento y proyectos de Colón. Accedió en el acto a incorporarse a la modesta armada reunida en Palos de Moguer.

Me pregunto si en esa designación tuvo que ver el origen étnico del candidato, cosa harto probable en el caso de que almirante, al margen del lugar de su nacimiento —que hoy parece apuntar de forma incuestionable a la ciudad de Génova— fuese de origen hebreo. V. Shnitzer en su conocido libro subrayará:

A mí me da la sensación de que Colón era como un judío con papeles falsos en los tiempos nazis. Por eso hay 30 pueblos italianos que aseguran que Colón nació allí. En los barcos que marchan a las Indias no va ningún sacerdote. Un tercio de toda la expedición eran judíos. El traductor que lleva en su viaje es el traductor al hebreo del gobernador de Murcia. Y, en sus diarios, Colón nombra el templo destruido de Jerusalén como la *casa segunda*, una terminología estrictamente judía.

Si la tesis de los antecedentes hebraicos del almirante, sea cual fuere el lugar de su nacimiento, en modo alguno parece descaminada y, de hecho, caso de resultar cierta, explicaría satisfactoriamente no pocos de los enigmas que rodean su nebulosa personalidad, a mi juicio no puede decirse lo mismo de otra tesis bastante más cuestionable: la que presenta el primer viaje colombino poco menos que como una expedición de judíos fugitivos a la búsqueda de las diez tribus perdidas de Israel, que en efecto suponían en algún ignorado paraje de Asia, expedición que llevaba un intérprete en las lenguas bíblicas pero curiosamente ningún misionero cristiano, como si la evangelización no estuviera prevista en el programa. Jacques de Mathieu⁴ llega más lejos al identificar al murciano Luis de Torres como auténtico jefe de la expedición en su secreto papel de rabino o conductor religioso de la misma.

Pero dejemos a un lado la raigambre racial del descubridor y de varios de sus compañeros, apasionante asunto del que últimamente se ha ocupado Sarah Leibovici en un sugerente y revelador libro,⁵ al que remito al lector interesado, para retomar aquí el hilo de la intervención de Torres en la magna gesta colombina. El judío de Murcia, fue llamado por resultar necesarios sus servicios como traductor e intérprete, tareas en las que ya había demostrado incuestionable pericia profesional en la precedentes campañas granadinas, en alguna de las cuales es hasta probable que coincidiera con el proyectista genovés, de forma que ambos no se conocieran en Murcia, sino que coincidieron aquí por segunda vez.

Sea como fuere, Colón requería los servicios de un intérprete para hacerse entender una vez alcanzado su destino en Asia. Téngase presente la imprecisa idea que el navegante tenía de los vastos imperios con los que deseaba conectar —Cathay, Cipango, la India—, de los que en

Occidente, aparte relatos aislados como el de Marco Polo, que dicho sea de paso injustamente merecía escasa credibilidad a los lectores de finales de siglo XV, no se poseían otras noticias reales que las facilitadas por los árabes, cuya lengua era, sin duda, la más internacional fuera del ámbito europeo, y de la que el murciano poseía un aceptable nivel de conocimientos, aparte de la utilidad del dominio por éste del hebreo y caldeo, dado que por entonces la diáspora judía cubría el mundo conocido. Desde los países atlánticos de Europa y el Mágreb a los confines del mundo eslavo, Persia, Etiopía, los dominios del conocido impropriadamente como soldán de Babilonia —en realidad el sultán turco Seljúcida de Egipto—, y de los príncipes de la India y el sureste asiático, países sometidos a su vez a la intensa penetración comercial y cultural de los árabes.

Lo cierto es que Luis de Torres se presentó al almirante, recibió comisión de éste y se incorporó a la expedición, embarcándose en la nao «Gallega», rebautizada como «Santa María» — nombre este por cierto de profundas resonancias judeoconversas y que Colón evitará mencionar en sus diarios—, más improbablemente en la carabela «Niña», pero en ningún caso en la «Pinta», dato este establecido por Gould Quincy en un estudio *Nueva lista documentada de los tripulantes de Colón en 1492*.⁶ El trujamán de Murcia no llegaba solo: le acompañaba otro murciano, el pintor Diego Pérez, a quien Colón debió de enrolar gustoso pensando que podría servirle como dibujante de portulanos y cartas náuticas, dado que la expedición no contaba con otro cartógrafo que el piloto y cosmógrafo Juan de la Cosa, propietario y maestre de la nao «Santa María».

Pérez, nacido probablemente en la ciudad de Murcia, era vecino de esta por los años de 1480. La primera referencia documentada sobre el pintor se fecha en 30 de octubre de 1479 en relación con cierto encargo en la iglesia de San Lázaro de la villa de Alhama de Murcia. Convertido luego en cotizado pintor, en 31 de julio de 1487 el concejo murciano le incluyó entre los 20 profesionales altamente cualificados excusados de todo tributo real y concejil por privilegio de Juan I de Castilla a la ciudad de Murcia.⁷ Los encargos se multiplicaron con ocasión de la estancia de los Reyes Católicos, y de la Corte, Consejos y Chancillería, en la urbe del Segura entre 26 de abril y 27 de julio del 88. En pos de ellos, entre otros agentes, gestores y solicitantes, llegó Cristóbal Colón, en cuyas relaciones locales pronto debió de figurar el pintor Diego Pérez, sin duda conectada a su vez al trujamán Torres, y ambos enrolados por el genovés en su primer viaje, no sin obtener previamente autorización del adelantado en el caso de Torres, y en el de Pérez, del concejo murciano, que acordó además respetar al pintor su salario, franquicias y privilegios en tanto estuviera ausentado en razón del Real servicio.

Habiendo zarpado la expedición en 3 de agosto de 1493, Pérez ya no volvería a ser mencionado en los registros y asientos colombinos,⁸ sin duda por haberse mantenido al margen de los tormentosos sucesos de la singladura de ida, de igual forma que lo hiciera, según veremos, su paisano Luis de Torres. Ya en Indias, una escueta alusión del almirante en su *Diario* a cierto maestro Diego, que le acompañaba en la «Santa María», encomendándole la obtención, en un bosquecillo litoral, de almáciga o resina aromática, útil como pegamento y para calafatear los buques, misión que desempeñó a plena satisfacción, parece apuntar al pintor, que quedó luego en la Española con comisión para levantar la cartografía del país, pereciendo allí en 1493 con sus restantes compañeros.

En cuanto a Torres, tampoco inserta Colón noticia alguna sobre el mismo en su *Diario* con referencia al viaje de ida. Sin duda porque el converso era uno de sus incondicionales, que en ningún momento se mezcló en las disidencias y conatos de motín que se dieron durante la penosa singladura. De otro lado, el murciano carecía de puesto de responsabilidad en el gobierno de los buques. Sus funciones se iniciarían una vez llegados al previsto destino.

Precisamente en el asiento del *Diario* correspondiente al día 2 de diciembre se le menciona por vez primera, cuando Colón estima llegado el momento de recurrir a sus servicios. Dos semanas después de ver la primera tierra y de desembarcar en ella y tomar posesión de aquellos parajes en el nombre de la Corona de Castilla y de sus soberanos, habiendo proseguido viaje y visitado varias pequeñas islas, avistó al fin una costa de mayor entidad, que le pareció debía de ser el buscado continente. El objetivo de la expedición parecía alcanzado. Su *Diario*⁹ reza así:

Acordó el Almirante enviar dos hombres españoles: el uno se llamaba Rodrigo de Xerez, que vivía en Ayamonte, y el otro era Luis de Torres, que había

La letra dell'isole che ha trouato nuouamente il Re di Spagna.



Grabado ilustrativo de La carta de la isla que ha encontrado el Rey de España. Florencia, 1493 (The British Library Londres).
(Del libro El pueblo judío. 4.000 años de historia.

vivido con el Adelantado de Murcia y había sido judío, y sabía dice que hebreico, caldeo, y aún algo [de] arábigo; y con éstos envió dos indios: uno de los que consigo traía Guanahani, y el otro de aquellas casas que en el río estaban pobladas. Dióles sartas de cuentas para comprar de comer si les faltaba, y seis días de término para que volviesen. Dióles muestras de especiería para ver si alguna de ellas topasen. Dióles instrucción de cómo habían de preguntar por el rey de aquella tierra y lo que le habían de hablar de parte de los Reyes de Castilla, cómo enviaban al Almirante para que les diese de su parte sus cartas y un presente y para saber de su estado y cobrar amistad con él, y favorecerle en lo que hubiese de ellos menester, etc., y que supiesen de ciertas provincias y puertos de que el Almirante tenía noticia y cuanto distaban de allí, etc.

Por su parte, fray Bartolomé de Las Casas nos transmite el suceso con escasas variantes respecto al texto colombino, que transcribe casi literalmente. El dominico¹⁰ nos refiere:

Con esta opinión que tenía [Colón] de que aquella era tierra firme y reino del Gran Khan o confine dellos, para tener alguna noticia y haber lengua dello, acordó enviar dos hombres españoles, el uno que se llamaba Rodrigo de Xeres, que vivía en Ayamonte, y el otro era un Luis de Torres, que había vivido con el adelantado de Murcia y había sido judío y sabía hebreico, y aun diz que arábigo.

El experto colombino J. Manzano¹¹ estima como muy probable que Torres y su compañero — que acaso hablase también lenguas— llevaran consigo la célebre epístola de los Reyes Católicos, fechada en Granada el 30 de abril de 1492, dirigida a un «Serenissimo Principi amico nostro carissimo», en la que como soberanos de Castilla y de León, de Aragón y Sicilia, etc., le saludaban y deseaban prosperidad y toda suerte de felices sucesos, al tiempo que le ofrecían amistad y alianza, así como colaboración e intercambios en beneficio de sus respectivos pueblos, presentándole como su representante y plenipotenciario al almirante don Cristóbal Colón, portavoz de sus buenos deseos y portador de un digno obsequio. Llegado el momento, se debería rellenar el espacio en blanco dejado a continuación del encabezamiento con el nombre del monarca del país de recepción.

Obviamente éste no fue hallado, como tampoco indicios ciertos de su paradero o existencia, por lo que ambos españoles, que se habían puesto en marcha el viernes 2 de noviembre, dieron la vuelta desesperanzados, sin necesidad de consumir el plazo convenido, presentándose ante el almirante en la noche del lunes al martes siguiente, después de haber explorado la comarca doce leguas en derredor.

Volvían decepcionados y mohínos, pues en lugar de las magníficas ciudades de Oriente y los suntuosos palacios del Gran Khan, sólo habían encontrado insignificantes aldeas y miserables cabañas, cuyos pobladores no iban vestidos de oro, plata y lujosas sedas, como se pensaba en Europa, sino que, según refiere Colón, iban «todos desnudos como su madre los parió». Eran estas gentes tainos del grupo étnico arawak, sedentarios pero de cultura poco evolucionada y cuya alimentación fundamental consistía en pescado y tubérculos como el conuco, bastante similar a la batata. Su aspecto físico era robusto y agradable, y su talante pacífico, aptos «para mandarles y les hacer trabajar, sembrar y [...] lo otro que les fuere menester».

Colón, por su parte, no fue más afortunado. Exploró el estuario del río en el que se hallaba, tan vasto y anchuroso que semejaba un lago, hasta encontrar un lugar a propósito para sacar las naves a tierra, carenarlas y limpiarlas. Como a dos leguas de la desembocadura, encontró un montículo desde el cual nada vio de particular, salvo un frondosísimo y aromático bosque que cubría cuanto alcanzaba a divisar. En el *Diario* anotará:

[...] era tan hermoso lo que veía que no podía cansar los ojos de ver tanta lindeza y los cantos de las aves y pajaritos. [Y añade:] Vinieron en aquel día [sábado 3 de noviembre] muchas almadías o canoas a los navíos a rescatar cosas de algodón hilado y redes en que dormían, que son hamacas.

Tales eran los productos que ofrecían los aborígenes en sus intercambios, amén de alimentos frescos. Pero nada de oro, plata o canela. Y ni remota noticia del Gran Khan. Se encontraban en realidad en la isla de Santo Domingo, llamada por Colón La Española.

Luis de Torres en el primer poblamiento europeo del Nuevo Mundo

Torres no vuelve a ser mencionado en el *Diario* colombino, ni siquiera cuando en el asiento correspondiente al martes 1 de enero de 1493 el almirante le incluye entre los 39 españoles seleccionados para permanecer en el fuerte de Navidad, construido con los restos de la nao capitana «Santa María», encallada el 25 de diciembre en La Española, en el sector haitiano de la isla, fuerte que debía servir de refugio y base de operaciones en tanto el almirante marchaba a España a dar noticia del descubrimiento y regresaba con refuerzos. La inclusión de Torres, y también de Diego Pérez, el otro murciano conocido de la expedición, entre los pobladores de la naciente colonia, primera localidad europea del Nuevo Mundo, está probada por el definitivo estudio realizado por A.B. Goud¹² sobre los tripulantes y protagonistas de la magna epopeya colombina. La investigadora mencionada encuentra lógico, por lo demás, que entre los seleccionados figure Torres, presumiblemente —acaso con Jerez, que también permaneció en la isla— único intérprete de la expedición.

Veamos noticia del suceso en palabras del propio Colón:¹³

Dejó [el almirante] en aquella isla Española, que los indios diz que llamaban Bohío, treinta y nueve hombres con la fortaleza, y diz que muchos amigos de

aquel rey Guacanagari, e sobre aquellos por sus tenientes a Diego de Arana, natural de Córdoba, y a Pedro Gutiérrez, repostero de estrado del Rey, criado del despensero mayor, e a Rodrigo de Escobedo, natural de Segovia, sobrino de Fr. Rodrigo Pérez, con todos sus poderes que de los Reyes tenía. Dejóles todas las mercaderías que los Reyes mandaron comprar para los rescates, que eran muchas, para que las trocasen y resgatasen por oro, con todo lo que traía la nao. Dejóles también pan, bizcocho para un año y vino y mucha artillería, y la barca de la nao para que ellos, como marineros que eran los más, fuesen cuando vieses que convenía, a descubrir la mina de oro [de que le habían dado noticia los indígenas de la región], porque a la vuelta que volviese el Almirante hallase mucho oro; y lugar donde se asentase una villa, porque aquel no era puerto a su voluntad, mayormente que el oro que allí traían venía diz que del Leste, y cuanto más fuesen al Leste tanto estaban cercanos de España. Dejóles también simientes para sembrar, y sus oficiales, escribano y alguacil, y un carpintero de naos y calafate y un buen lombardero, que sabe bien de ingenios, y un tonelero y un físico y un sastrer, y todos diz que hombres de la mar.

Hecho esto, se dio a la vela en la «Niña». La «Pinta» había zarpado previamente, y sin autorización de Colón, por desacuerdo con éste de su capitán Martín Alonso Pinzón, de quien se había distanciado desde la pérdida de la «Santa María», que el marino de Palos de Moguer atribuía a un descuido del almirante, con quien discrepaba a su vez en el asunto del fuerte de Navidad por parecerle idea descabellada. Los acontecimientos vendrían a probar que no le faltaba razón.

Antes de partir, Colón recomendó a los españoles disciplina y buen gobierno, prudencia en el trato con los indios, y sobre todo que por su propia seguridad permanecieran juntos en torno a sus jefes. En cuanto al cacique local, trató de ganarse su voluntad con deferencias y obsequios, al tiempo que intentaba infundirle respeto para con los españoles que allí quedaban, haciéndole ver en un alarde bélico la potencia del armamento con que contaba la guarnición.

Las Casas, en su edición y glosa del manuscrito original de Colón sobre el primer y tercer viaje,¹⁴ transcribe literalmente y asume el pasaje de referencia, siendo con Herrera el único cronista indiano de primera hora que confirma la cifra de los 39 colonos. En cuanto al comandante del fuerte, capitán Diego de Arana, el más importante de los tres alguaciles de la expedición y con jurisdicción sobre toda la flota, era primo de doña Beatriz, la madre de Hernando Colón. Sus dos lugartenientes resultaban ser también individuos de cierta notoriedad. Pedro Gutiérrez, «repostero de estrado del Rey», y el segoviano Rodrigo de Escobedo, «escribano de toda la Armada», y que como a tal le cupo la honra señera de levantar acta del Descubrimiento el 12 de octubre de 1492.

Colón le hace sobrino de fray Rodrigo Pérez, nombre que Las Casas cree mal escrito, debiendo tratarse del franciscano fray Juan Pérez, el confesor real y protector del almirante. Por último, el fuerte construido con la madera del buque inutilizado junto a la desembocadura del río Yaque, quedaba a la vista del poblado. El emplazamiento del fuerte ha sido identificado¹⁵ con la actual bahía del Caracol.

De entre los testimonios de primera hora sobre la fundación del fuerte de Navidad, merecen espigarse los de los cronistas Herrera y Fernández de Oviedo. El primero confirma la cifra dada por Colón en cuanto a los efectivos de la guarnición y aporta algunos datos adicionales sobre los criterios seguidos en su selección:

Eligió para quedar en aquella fortaleza treinta y nueve hombres, los más voluntarios, alegres y de mejor disposición, y fuertes para sufrir los trabajos, que pudo hallar en aquellos que consigo tenía.¹⁶

En lo demás, se limita a transcribir el texto colombino.

Más interesante y novedoso resulta el pasaje paralelo de Gonzalo Fernández de Oviedo, que bien merece ser transcrito íntegramente:¹⁷

Viendo el Almirante que aquesta gente era tan doméstica, parecióle que seguramente podría dejar allí algunos cristianos para que en tanto que él volvía a España, aprendiesen la lengua e costumbres desta tierra. E fizo hazer un castillo cuadrado, a manera de palenque, con la madera de la carabela o 'Gallega' (que es dicho que tocó al entrar del puerto), e con fajina e tierra, lo mejor que se pudo fabricar, en la costa, a par del puerto e arrecifes del en el arenal. E dió orden el Almirante a treinta e ocho hombres que allí mandó quedar, de lo que habían de hacer en tanto que él llevaba tan prósperas nuevas de su descubrimiento a los Reyes Católicos, e tornaba con muchas mercedes para todos, ofreciéndoles cumplidos galardones a los que así quedaban. Y nombró entre aquellos por capitán a un hidalgo llamado Rodrigo de Arana,¹ natural de Córdoba, e mandóles que le obedeciesen como a su persona. Y para si aquel muriese entanto que él volvía, señaló otro, e para después del segundo nombró otro tercero; de forma que nombró dos para después de los días del primero. Y dejó con ellos a un maestre Juan, cirujano, buena persona. E amonestó a todos que no entrasen en la tierra adentro, ni se descaudillasen, ni dividiesen, ni tomasen mujeres, ni diesen pesadumbre ni enojo alguno a los indios por ningún caso, en cuanto posible les fuese.

Muerte de Torres en el fuerte de Navidad

Lo que sucedió a continuación es sobradamente conocido. Aconteció justamente lo contrario a lo deseado por Colón, cuyas disposiciones fueron ignoradas. La exigua guarnición, una vez desmandada, se deshizo y dispersó, pareciendo los componentes en su totalidad a manos de los indios. Cuando el 27 de noviembre del año siguiente el almirante, después de un año de ausencia regresó a aquellos parajes en el curso de su segundo viaje, se encontró con el desolador panorama del fuerte destruido, y asesinados o desaparecidos cuantos hombres había dejado en La Española. Practicadas las oportunas pesquisas para establecer las causas del desastre, éstas apuntaron a los desmanes e imprudencias de la guarnición y a la lógica hostilidad de las tribus isleñas. Antonio de Herrera¹⁹ nos refiere:

Dijeron [los indios] que en partiéndose el Almirante, comenzaron [los españoles] a estar disconformes entre sí, y no obedecer a su superior porque insolentemente iban a tomar las mujeres y el oro que querían: Y que Pedro Gutiérrez y Escobedo mataron a Jácome, y que aquéllos con otros nueve, se habían ido con las mujeres que habían tomado y sus hatos, a la tierra de un Señor que se llamaba Caonabó, que señoreaba las minas, el cual los mató a todos; y que desde algunos días fue Caonabó a la Fortaleza con mucha gente, adonde no había más que el Capitán Diego de Arana y cinco, que quisieron permanecer con él, para guarda de la Fortaleza, a la cual puso fuego de noche; y que huyendo los que en ella estaban a la mar, se ahogaron, y los demás se habían esparcido por la isla: y que el Rey Guacanagari, que había salido a pelear con Caonabó, por defender a los cristianos había quedado herido, y que aún no estaba sano: todo lo cual concordó con la relación que algunos cristianos trajeron, a los cuales había enviado el Almirante a informarse.

Esta relación de los enviados por Colón, recogida por Pedro Martir de Anglería,²⁰ en suma decía lo que sigue:

Que en la isla, siendo de maravillosa extensión, había otros reyes más poderosos que él [Guacanagari]: que dos de ellos, reuniendo según su costumbre grandes ejércitos, y alterados por la noticia de la gente extraña, vinieron, y venciendo en el ataque a los españoles, los mataron a todos, quemando las defensas y las casas y cuanto en ellas había; y contó que a él mismo, porque se esforzó en auxiliar a los nuestros, le hirieron con una saeta, y enseñaba la pierna vendada con una tira de algodón. Y decía que por eso no se había presentado al Almirante, aunque mucho lo deseaba.

La actuación del cacique local cuando menos resultaba ambigua, y en efecto así debió de entenderlo Colón, que interpretaba las evasivas de aquél para comparecer a su presencia como indicio cierto de complicidad en el desastre. *A posteriori* ésta es la tesis que ha prevalecido,²¹ no resultando descabellado pensar que los moradores del poblado inmediato al fuerte, del que era jefe Guacanagari, fuesen las primeras víctimas de los amotinados marineros, y que por consiguiente aquél participara en las represalias, con lo cual además evitaba un enfrentamiento con las otras tribus, para luego demorar indefinidamente su comparecencia ante al jefe español fingiendo haber sido herido por defender la exterminada guarnición.

En cuanto a Luis de Torres, nada más se supo de él.²² Dado que era persona muy leal a Colón, es bastante probable que estuviera entre los cinco que optaron por quedarse con Arana hasta el final, permaneciendo con él en el fuerte. Al ser atacado e incendiado éste por sorpresa, perecería ahogado en el mar con sus restantes compañeros al intentar escapar.

Sino compartido, según parece, por su compatriota el pintor Diego Sánchez. Dos años más tarde —2 junio 1495—, el concejo murciano acordaría asumir ciertos gravámenes fiscales

[...] por la muger de maestre Diego, pintor, por quanto la cibdad le fizo franco al dicho maestre Diego de las derramas concejiles e le prometió pagar por él los pechos reales; ella, como quiera que sea viuda, [en] tanto que no se casare, deve gozar de la preminencia de su marido.²³

La parquedad de la suma de referencia —16 maravedises—, por la cual reclamó la viuda, parece indicar que ésta se encontraba en situación económica apurada. Pero sobre todo el dato evidencia que maestre Diego Pérez, vecino y pintor de la ciudad de Murcia, como en el caso del intérprete y secretario Luis de Torres, no había marchado a Indias contratado privadamente por el almirante a indicación del propio Torres u otra sugerencia particular, como se ha dicho en alguna ocasión, sino con comisión oficial para servir a la Corona. Por tanto, durante su ausencia fue mantenido en el número de los profesionales excusados con pleno disfrute de cuantos derechos, privilegios y exenciones conllevaba tal distinción.

El reconocimiento pleno de haber fallecido en acto de servicio —y posiblemente este sea un indicio cierto de que estuvo entre los cinco que permanecieron hasta el final con el capitán Diego de Arana, muriendo con él en la evacuación del fuerte de Navidad— llegó seis años más tarde. Una Real cédula de 21 de septiembre de 1501 dispuso el abono a los herederos del pintor de los emolumentos íntegros que le correspondían por sus servicios a la Corona en la primera flota de Indias y luego en el Nuevo Mundo, entre la fecha de su contratación y el momento de su muerte, retribución que alcanzaba la estimable suma de 10.850 maravedises, de los cuales el interesado solamente había percibido en vida una primera entrega de 502, debiendo liquidarse ahora, por tanto, los 10.348 restantes. Gould y Quincy transcribe.²⁴

A los herederos de Diego Pérez, pintor, vecino de Murcia, por cédula de Sus Altezas fecha en Granada a veynte e uno de setiembre de mill e quinientos e un año, dif[e]z mill e trescientos e quarenta e ocho maravedís que le eran devidos para cumplimiento de diez mil e ochocientos e cinquenta maravedís quel dicho Diego Pérez ovo de aver de sueldo del tiempo que servió en las Yndias el año de noventa e dos en el primer viaje que hizo el Almirante Colón, fasta quel dicho Diego Pérez faleció.

Por el contrario, sobre el trujamán Torres no consta referencia alguna en la fuente de referencia por más que corriera igual suerte que su paisano Sánchez. Bien porque los abonos pertinentes fueron hechos por el adelantado Juan Chacón, a cuyo servicio estuvo hasta el momento de su contratación y embarque, bien porque nadie reclamase por él.

Aunque las fuentes coetáneas se muestran parcas en noticias sobre el misterioso compañero de Colón en su empresa angular, habiéndose hecho toda suerte de conjeturas sobre su misión *real* en la misma, la historiografía judía actual le reivindica como conductor del nutrido grupo de marranos o conversos enrolados en la expedición, y precisando más, como «...primer europeo que pisó las playas de América».²⁵

Conclusiones

El judío converso Luis de Torres, intérprete oficial en la primera expedición colombina, era trujamán o secretario de cartas árabes del adelantado de Murcia, Juan Chacón, en el momento de ser contratado por la Corona. Torres sería uno de los treinta y nueve hombres dejados por el descubridor en el fuerte de Navidad, primer poblamiento europeo en el hemisferio occidental, compartiendo el trágico sino de aquella exigua guarnición. Personalidad enigmática, su mejor conocimiento desvelará sin duda en el futuro algunas de las numerosas incógnitas todavía por despejar en torno a Colón y su magna empresa.

Notas

1. «Nueva lista documentada de los tripulantes de Colón en 1492». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, (abreviamos BRAH), XC (1927), p. 548 (en la misma se menciona a Luis de Torres como «judío»). Existe reedición, Madrid, 1984.
2. J. B. Vilar. «Noticia sobre el converso Luis de Torres, acompañante de Colón en el viaje del Descubrimiento e intérprete oficial de expedición». *Sefarad*, LIV, fasc. 2 (1994), pp. 407-411. Véase también J. B. Vilar. *Los murcianos y América*. Prólogo de M. Sánchez-Barba. Madrid, 1992, pp. 87-107.
3. Dos primeras aproximaciones a este personaje en J. Espin Rael. «Del corregimiento de Mosén Juan Cabrero en las ciudades de Murcia, y de la estada probable de Cristóbal Colón en la ciudad de Murcia». *La Verdad*, 23 (mayo 1953), y J.E. Ruiz Alemán. «Murcia en los precedentes del descubrimiento de América». *Murcia*, 1. Trim. (1977), s.p. Sobre la estancia de Colón en Murcia, no probable como intuyera Espín, sino cierta y documentalmente demostrada, véase: Hernando Colón. *Vida del Almirante Don Cristóbal Colón*, escrita por su hijo (...). Edición, prólogo y notas de R. Iglesia. México, 1947, pp. 36-37 (hay edición posterior de L. Arranz. Madrid, 1984); Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, Madrid, 1957, cap. XVIII, p. 49; Cristóbal Colón. *Textos y documentos completos*. Edición de C. Varela. Madrid, 1984. Datos de interés, a su vez, en Antonio Ballesteros Baretta. *Cristóbal Colón y el descubrimiento de América*. Barcelona-Buenos Aires, 1945, pp. 471-472; Vilar. *Los murcianos...*, pp. 87-107.
4. *L'imposture de Christophe Colomb. La géographie de l'Amérique*. Paris, 1979, p. 69.
5. *Christophe Colomb. Juifs. Defense et Illustrations*. Paris, 1986 (véase en particular cap. III: «Qui était Christophe Colomb?», pp. 27-48) Otra novedosa lectura de la cuestión de referencia en E. Kenig «Cristóbal Colón, descubridor mesiánico y compilador de profecías». *Sefarad*, LIII, 2 (1993), pp. 361-369.
6. BRAH, LXXXV (1924), p. 150.
7. Sobre Pérez, véase: C. Torres Suárez. «El murciano maestre Diego Pérez, primer pintor europeo en América (1479-1492)». *Murgetana*, 66 (1984), pp. 53-56. Referencias puntuales, a su vez, en J. C. López Jiménez. «Arte e historia hispanoamericanas en Murcia» *Idealidad*, VIII, 53 (1961), pp. 17-18; Gould Quincy. «Nueva lista documentada...», *op. cit.*; Vilar. *Los murcianos y América...* *op. cit.*, pp. 119-123.
8. Cristóbal Colón. *Diario de a bordo*. Edición de L. Arranz. Madrid, 1985. Véase también Colón. *Diario del descubrimiento*. Estudio, edición y notas de M. Alvar. Las Palmas, 1976. 2 vols. Del mismo autor: *Libro de la Primera Navegación*. Ed. facsímil, introducción, estudio, transcripción y notas de M. Alvar. Madrid, 1984, 2 vols.
9. Colón. *Diario de a bordo...*, pp. 113-114.
10. Las Casas. *Historia de las Indias...*, *op. cit.*
11. Juan Manzano. *Cristóbal Colón. Siete años decisivos en su vida. 1485-1492*. Madrid, 1964, pp. 311 y 393.
12. «Nueva lista documentada...», *op. cit.*, LXXXV (1924).
13. Colón, *Diario de a bordo...*, pp. 177-178.
14. Fray Bartolomé de las Casas. *Obras completas. 14. Diario del primer y tercer viaje de Cristóbal Colón*. Edición de C. Varela. Madrid, 1989, pp. 133-134. Véase también apéndice 3: «Nómina de los pasajeros del primer viaje». pp. 201-203.
15. C. Varela. «Notas» a Las Casas. *Obras completas...* *op. cit.*, p. 176.
16. Antonio de Herrera. *Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierrafirme del Mar Océano*. Publicada por acuerdo de la Academia de la Historia. Madrid, 1934 (5 vols.), vol. II —con notas de A. de Altolaguirre y Duvale—, p. 116.
17. Gonzalo Fernández de Oviedo. *Historia general y natural de las Indias*. Edición y estudio preliminar de J. Pérez de Tudela Bueso. Madrid, 1959. I. pp. 27-28.
18. Confunde a Diego de Arana con su padre Rodrigo.
19. Herrera. *Historia general...*, II. p. 166.
20. *Décadas del Nuevo Mundo*. Edición de R. Alba. Madrid, 1989, p. 23.
21. Martín Fernández de Navarrete. *Viajes de Colón*. Vol. I de «Obras». Edición y estudio preliminar de C. Seco Serrano. Madrid, 1954, pp. 189-192.

22. Referencias tardías, que interpretan datos coetáneos, consideran a Torres descubridor del tabaco, al tocar la expedición en la isla Juana o Cuba: «...con Cristobal Colón llegaron varios marranos a Cuba [...entre los cuales] Luis de Torres, quien descubrió el tabaco en el Nuevo Mundo». R. Kalina de Pizsk. «Sefarditas en Costa Rica antes y después del siglo XIX». *Maguen*, 43, 2ª época, (abril-junio 1982), p. 37.
23. Archivo Municipal de Murcia, Acta capitular, 2 junio 1495, cfr. Torres Suárez. *op. cit.*, p. 56.
24. Gould y Quincy. «Nueva lista...» *BRAH*, LXXXXV (1924), pp. 45-46.
25. Henry A. Green. «Sefardíes en la Florida» *Maguen*, 81, 2ª época (octubre-diciembre 1991), p. 30.



EL VALTE



SU LINEA AEREA CON LAS MEJORES
CONEXIONES Y HORARIOS DESDE LOS
ESTADOS UNIDOS Y EUROPA A ISRAEL

Consulte nuestras
tarifas promocionales

Para mayor información,
llame a su Agente de Viajes Amigo
o a nuestros teléfonos:

762-9901 y 762-9902

FEMINISMO Y ARTE EN LOS VERSOS DE ISABEL (REBECA)¹ CORREA POETISA SEFARADÍ DEL SIGLO DE ORO ESPAÑOL

DRA. MARÍA DEL CARMEN ARTIGAS

Los críticos no han estudiado la obra de Isabel (Rebeca) Correa debido a que la habían dado por perdida,² pero existen extensos poemas intercalados en la traducción que ella hizo de la tragicomedia pastoral *Il pastor fido* de Giambattista Guarini (1537).³ En el prólogo al lector, Isabel Correa explica que sus poemas están señalados con asteriscos en los márgenes de las páginas. Estos asteriscos aparecen en la edición impresa de 1693. Que yo sepa, este es el primer estudio que se hace sobre Isabel Correa.

La traducción de *Il pastor fido* presenta dos puntos de interés. El primero es un ardiente feminismo, que aparece en la dedicatoria y en el prólogo al lector. El segundo punto de interés es la obra poética de Isabel Correa, o los poemas intercalados, pues éstos muestran una excelente apreciación del arte y de la condición humana. En este trabajo me propongo analizar: (1) la dedicatoria, (2) el prólogo al lector y (3) cinco poemas intercalados.

Isabel Correa nació en Lisboa (c. 1670). Era descendiente de las familias hebreas-españolas que se habían establecido en la ciudad después de la expulsión de 1492. Residió en Amsterdam la mayor parte de su vida y allí se unió a la prominente comunidad sefaradí. Su esposo Nicolás de Oliver y Fullana, cuyo nombre judío era Daniel Judá, sirvió en el ejército español en los Países Bajos y fue cosmógrafo del Rey de España.⁴

Noticias sobre Isabel Correa las trae Barrios en *Relación de poetas y escritores de la Nación Judayca Amstelodama*,⁵ quien expresó que ésta era no tan solo una mujer de gran belleza, sino una excelente poetisa que participaba activamente de la vida cultural de las academias literarias. Sabemos, también por Barrios, que Isabel Correa dejó escrito un volumen de poemas que ha desaparecido.

Para este estudio me he valido de la publicación y traducción al castellano que ella hizo de *Il pastor fido* (Ámberes 1693), cuyo título completo es el siguiente: *El pastor fido: Poema de Baptista Guarino, traducido de italiano en metro español y ilustrado con reflexiones por Doña Isabel Correa*.⁶ Lo que la autora llama «reflexiones» son sus poemas. He adquirido la fotocopia debido a la gentileza de la Universidad Bar Ilan, Ramat Gan, Israel. *Il pastor fido* fue traducido al español dos veces, una por Cristóbal Suárez de Figueroa en 1609,⁷ y la otra por Isabel Correa.

Nos complace publicar en este número de *Maguen-Escudo*, este trabajo que nos hace llegar nuestra distinguida colaboradora y amiga la Dra. María del Carmen Artigas, titulado *Feminismo y arte en los versos de Isabel (Rebeca) Correa*, acompañado de dos prólogos. La poetisa Sefaradí del Siglo de Oro español, Isabel (Rebeca) Correa, tradujo del italiano al español la obra «El Pastor Fido», poema de Baptista Guarino. Los prólogos mencionados, uno dirigido a Don Manuel de Belmonte, a quien el poeta Guarino dedicó su obra «El Pastor Fido» y otro al lector, los incluimos en reproducción facsimilar, con la autorización de nuestra gentil colaboradora quien adquirió los derechos y las fotocopias de la Universidad Bar Ilan, que son de extraordinario valor pues parece ser que de la traducción de Isabel Correa hay solamente dos ejemplares, una en Amsterdam y otra en Bar Ilan.

(Nota del Director)

E L
PASTOR FIDO,
P O È M A
D E
BAPTISTA GUARINO,

*Traducido de Italiano en Metro
Español, y ilustrado con
Reflexiones*

P O R

DOÑA ISABEL CORREA.

*Dedicado à don Manuel de Belmonte, Baron
de Belmonte, Conde Palatino, y Regente
de su Magestad Catholica.*



EN AMBEREZ,

Por HENRICO Y CORNELIO VERDUSEN, Mer-
cadetes de Libros. Año M.D.C.XCIV.

Portada de El pastor fido.

El primer punto de interés es la dedicatoria a don Manuel de Belmonte, o Isaac Nuñez de Belmonte,⁸ quien, en Amsterdam, había fundado la Academia de los Sitibundos.⁹ En la dedicatoria, la autora explica que la mujer puede y debe dedicarse a la tarea intelectual ya que es una ocupación honesta y laudable. Expresa irónicamente, que: «*oy que en los ocios, ique me disponfa la aguja! (no parezca vanidad, lo que es ocupación honesta)...*» (p. 4).

Añade que intercala sus propios versos y que «*supero en parte*» a los dos predecesores (Guarini y Suárez de Figueroa), pues los de ella enriquecen la pieza. Termina esta dedicatoria explicando que no teme a los *Zoilos*, en referencia a Zoilo, sofista griego detractor de Homero y Platón, ni a ningún otro que le levantara calumnia. Expresa que no necesita el escudo de Milciades, en referencia al general ateniense, para defenderse.

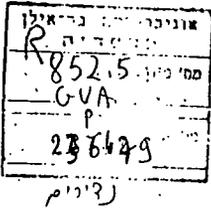
En el segundo prólogo, «*Al Benigno Lector*», Isabel Correa se convierte en una verdadera feminista. El prólogo, en su totalidad, es una defensa a la mujer literata. Asimismo, se nota en éste su extensa cultura clásica. En este punto se une a los máximos poetas del Siglo de Oro español, que, como Calderón y Lope, entre otros, usaron extensamente la mitología greco-latina. Sin embargo, bien pudiera ser que Isabel Correa con la mención de figuras mitológicas estuviera usando un lenguaje críptico, cosa común en la época debido a las persecuciones religiosas.¹⁰ Este tema, si bien de extraordinario interés lo estudiaré brevemente en este trabajo, ya que por su complejidad no podría incluirse en un artículo.

En este segundo prólogo comienza explicando que toma la pluma «*aunque de poco tomo en mano de muger*», en el sentido de que poco recibirá por ser mujer, pues sabe que su determinación de traducir la obra de Guarini puede fluctuar por «*procelosos mares*», que digan:

[...] en mil hombres hallé uno con sciencia, y entre todas las mugeres ninguna encontré con ella. Otros fomentan la siempre irascible aglauros, de quien canta Ovidio se alimenta de venenosas serpientes; los primeros cortan el Zefiro a mi calamo, para impedirle su elevación, y los segundos acovardan mi impulso en las pretendida empresa, para que no llegue al meta deseado. Desuerte, que por entrambas partes parezco navezilla, combatida de encontrados vientos [...], [p. 6]

A
DON MANVEL
D E
BELMONTE

Baron de Belmonte, Conde Palatino, y Regente de su Magestad Catholica.



Aze espaldas à mi osadia el generoso Valor, da alientos à mi pluma el Aurora, que respira la numerosa Fama: esta del Inclito Nombre de V.S. aquel de su magnanimo Pecho. Entramos con acordes impulsos, excitamos los Covardes animos, para que de lo infimo de su temidez ascicndan à la excelsa invocacion de V.S. à quien felicita por mi intercesion el Pastor Fido: Poëma del siempre laureado Baptista Guarino, el qual habiendo llenado

A 2 do



Pero, anota que ella recibió su inspiración de Apolo y que está determinada a continuar su misión como escritora, a pesar de las críticas que desencadenara.

Continúa diciendo que

[...] como muger que pica en discreta, soy jactanciosa con punta de Bachillera; a que respondo sfinceramente, que en lo primero [mujer] nunca despunté; en lo segundo [discreta] no he dado puntada, y en lo tercero [Bachillera] jamás hize punta [...], [p. 7]

Con palabras que hacen recordar a Teresa de Ávila, escribe que ella es una de las personas que más desea saber. Indiscutiblemente, iguala a las mujeres del siglo veinte ya que es un avance en la cultura femenina.

Más adelante, en un verdadero despliegue literario, menciona a las mujeres célebres que brillaron en las letras y señala a mujeres de la antigüedad clásica y de los primeros siglos de la Era Cristiana. Entre otras, menciona a Probia Favia, poetisa del siglo IV; a Eudoxia, de una prestigiosa familia ateniense del siglo IV, que se destacó por la elocuencia; a Diótema, de quien habla Platón en el *Convite*; y a Pola Argentina, esposa del poeta Lucano, que escribió una vasta obra literaria.

Isabel Correa añade:

Ya oigo que me dizes entre dientes, (sin mostrarmelos, no porque no los tendrás, aunque todo puede ser, fino por tu affable benignidad): Válgate Dios por muger, en que ha de parar tanta anticipada precanucion, tanto tempestuoso concepto, y tanta encadenada erudición; quando has de fer como la tierra, estremecerse, y parar un ratón [...], [p. 8]

Pero explica que ella busca enriquecerse espiritualmente entre «las profundas aguas del estudio».

Piensa que le van a preguntar el motivo por el cual aparece tan tardíamente en las letras y explica que pasó muchos años dedicada al estudio antes de comenzar su labor. Anota que de la

4
do la esfera del aplauso en su primer
Idioma Italiano con el favor y amparo
de la AUGUSTA CATALINA, dig-
nísima Conforte del INVICTÍSSIMO
CARLOS, Duque de la gran Toscana; à
quienes fue dirigido, y à si mismo en la
Versión Françesa, por un Anonimo in-
genio, dedicado con igual grandeza, y
fortuna à una Excelentísima Princesa de
la Francia; oy que en los ocios, que me
dispónia la tarea de la aguja, (no pare-
ca vanidad, lo que es ocupacion hon-
esta) lo traduxe metrificado en Español,
no cediendo en asseo, y pompa à los dos
sus predecesores: antes permitame la
modestia el decirlo, los supero en parte
(si no me engaña el serlo propia en se-
mejante juicio) por haverlo ilustrado
con algunas Reflexiones. No me ofrece
la Brújula del acierto otra Persona, à
quien con mas devida proporcion deba,
y pueda dirigir, y consagrar mi peregrino
Pastor, que V. S. por dos razones e-
quivalentes: una corrobora la nobilíssi-
ma sangre, que le ilustra, para que bus-
que su affable protección pues es de no-
bles amparar à quien de ellos se valc.
Otra fortifica la venerada antigüedad en
cuyos

5
cuyos veteranos monumentos, nos mue-
stra haver en Roma un Templo (funda-
cion de Julio Cæsar,) consagrado à Apo-
lo, en el monte Palatino, al qual vota-
bân todos los Poetas sus versos. Templo
es V.S. edificado en el Excelso monte del
condado Palatino, donde se venera el
sol de su mucha fabiduria, adornado de
las morales virtudes, que como reful-
gentes rayos le cercan. Siendo esto assi
precisamente, los míos deben como tri-
butarios à su esclarecido titulo acogerse
à la inmunidad de tan decantado asilo:
haviendo pues en este experimentado el
gracioso recebimiento, que esperaba sin
temer Zoilos, ni detractores, ni defear el
efcudo de Milciades, para su defensa, sale
tercera vez al teatro del mundo, osten-
tando à todas luzes el agrado y patrioci-
nio de V.S. cuya vida guarde Dios mu-
chos y felizes años. Amberes 15. de No-
viembre de 1693.

Servidora de V.S.

que su mano besa

Doña Isabel Correa.

A 3

PRO-

misma manera que los hombres ilustres buscaron la gloria, ella también la busca. Además, le parece que la tarea de escribir y de aceptar la inspiración divina es una deleitable empresa.

Vuelve nuevamente al tema de la «*aguja*», que había mencionado anteriormente en el prólogo a Belmonte, y dice que, «*cambiándome lo emfadofo de la aguja por lo recreable de la pluma*» [p. 9] traduce la singular obra de Guarini y la vierte al castellano.

Pone fin indicando que ella sigue las reglas del arte de Ovidio, que explican que las traducciones deben estar basadas en los conceptos y no en las palabras. Con este pensamiento Isabel Correa hace notar al lector que su obra, basada en los conceptos y no en las palabras, es una nueva creación artística, que merece un nuevo análisis.

El segundo punto de mi estudio las cinco composiciones poéticas de Isabel Correa. Intercala alrededor de 450 versos. La mayoría de ellos se encuentran en el Primer Acto (362). Debido a que traduce con libertad y extiende los diálogos se podrían añadir más versos a la cuenta. Además debido a un serio problema de encuadernación, que espero poder resolver en un futuro cercano, en numerosas páginas no se puede distinguir los asteriscos que señalan sus propios versos.

Una manera de como extiende los diálogos es la siguiente:

En la edición italiana de Milán, 1807, el texto dice simplemente lo siguiente:¹¹

Silvo. *Come ben m'avvisai che vaneggiavi.* [p. 25]

En Isabel Correa, dice así (Primer Acto, escena primera):

Silvo. *Que bien conocí tu devaneo,
no me engañe advertido en lo que veo.*

Déjame de alusiones,

ahora de razones,

áspid soy que el oído cauto sella. [p. 21]

En este mismo Primer Acto continúa los versos de Guarini y expresa así:

PROLOGO A L BENIGNO LECTOR.



Omo la pluma, aunque de poco como en mano de muger, confieso ingenuamente, que entre la intencion, y de terminacion fluctue. procelosos mares; y naufragos tormentosos Caribdes; aquellos de justissimos rezelos; estos de remidos detractores; unos despiertan la sentenciosa voz del sapientissimo Rey; duziendo en mil hombres hallé uno con sciencia; y entré todas las mugerès ninguná ençontre con ella. Otros fomentan la siempre irascible Aglauros; de quien tanta Ovidio se alimenta de venenosas serpientes; los primeros cortan el Zefiro à mi calampo, para impedirlo su elevacion, los segundos acovan dan mi impulso en la pretendida empresa, para que no llegue al meta deseado. Desfueric que por en trambas partes pareço errante navezilla, combatida de ençontes vichios. Aqui hiziera curso segun el discurso; pretendi echar anclas temeroso al suyo comenzado: pero como suele en instantaneo momento commutarse la mas desesperada tormenta en dulce, y iraquilla bonanza, despedido el Cielo dei condensadas nubes, el ayre de horrifonos bramidos, y el mar de empolladas olas, à la intempesiva vista de los dos luxitantes hermanos, tal le sucedió à mi contrastado espíritu, dissolviendo las premeditadas dudas, los continentes rezelos, y los zinicos temores al momentaneo punto

punto que se vido iluminado del siempre inspirante Apolo, y como herida de los primitivos rayos desse la estatua de Menon desataba al viento armonicas consonancias; assi tocado de su influencia mi dispuesto Numen alterna conceptuosas cadencias; à estas ultimas me parece que me dizes, (Benevolo Lector) que como muger que pica en discreta, soy ja tanciosa con punta de Ranchillera; à que respondo sinceramente, que en lo primero nunca despunte, en lo segundo no he dado puntada, y en lo tercero jamas hize punta; antes protesto humildemente, (conociendo mi insuficiencia) que de quantas desearon saber, y supieron soy la que menos sabe, aunque la que mas desse saber. Decoroso estímulo, que ardiensissimo me inflama, à que siga por la literaria palestra las siempre vestigiolos huellas de tantas, que con incansables cursos ganaron de las manos del aplauso el victorioso Palio de las letras. Respondan resigos desira verdad las celebradas Proba Falconia; y Eudoxia en sus Sentones, siendo admiradas de los Doctos en aquellos Poemas; tanto que de la primera dize Lançianzio Firmiano, que no pudo obrarlo sin particular assistencia de espiritus soberano. La memorable Temistoclea hermaná de Pythagoras, en el Opusculo doctissimo que escribió de varias sentencias. La plausible Diorima en la pluma de Socrates; venerada por eminente la famosa Cornelia muger de Africano, en las Epistolos familiares, que dió con summa Eloquencia. La discretissima Aspand en las muchas lecciones de Opinion, que hizo en las Academias. La decantada Argentina, muger del Poeta Lucano, en tantos versos que metrificó con primoroso asseo de forma conceptuosos, que se juzgarò por echos en la turquesa de su dignissimo esposo. La victoriada

Silvo. ¿En qué selva se anida a mi despecho?

Linco. Es la Selva de tu pecho,
y la que vive fiera en tu maleza,
es tu misma fiereza.

* Esta es aquella que voraz conmueve,¹²
hablando en modo breve,
cuanto rigor excita,
cuanto desdén vomita
en tu trato corriendo
cual bruto que rompiendo,
los preceptos del arte desbocado,
al gobierno de acero se ha negado,
atropellando ciega a las razones,
de su pasión guiada otras pasiones.
Esta es símil de aquella decantada
Hydra¹³ de inmundo limo procreada,
cuyo nefando cuello,
con setino descuello,

Zenovia en el Epitome que escribió de la Historia Oriental. La Excelentísima Duquesa de Aveiro, que oy usó, y viva muchos años para ser heroica timbre del sexo. en el que está componiendo de la China, y otras infinitas, tanto veteranas, quanto modernas en sus memorables escritos. Cesso en el Epitome, y assi mismo en sus loores, porque no suene à passion particular, lo que es muy dificante de tan merecidos Elogios. Tã oigq que me dizes entre dientes, (sin mostrarmelos, no porque no los tendrás, aunque todo puede ser, sino por tu affable benignidad.) Valgate Dios por muger, en que ha de parár tanta anticipada precacion, tanto tempestuoso concepto, y tanta encadenada crúdicion; quando has de ser como la tierra, estremecerse, y parir un raton. Lector Amigo, de tierra soy. hecha, y quando le imitare no degenerare como alguno de sus padres, pero por dar alguna satisfaccion a tu curiosa demanda, te responderé methodicamente; tres motivos concitaron del veleñoso letargo, en que jazia mi casi sepultado ingenio: el primero virtuosamente util, pues como aconseja Escuderi en las reflexiones, que haze en su libro de las Mugeres Ilustres. debe toda la que lo es, à aspirar hazerlo, por benemerita adquisicion, examinar todo el Tielago de sus fuerzas, y ver hasta que punto son capaces de la Virind, con la sonda del discurso, buscando entre las profundas aguas del estudio (insatiables bazanos) para enriquezese la preciosísimas margarita de la Sabiduria; pues pondera ella misma de si en los Divinos Cantares, que no ay ojo, ni perlas que la igualen. El segundo summamente honesto, quando no anima otro aliento, que el de adquirir el que la Fama respira, por cuyo dilatado espacio se derrama

en

en immortales Echos el nombre de quien busca, en el suyo su renombre, porque como Tulio escribe en la primera Tusculana, la honra es la más alta, y todos nos incitamos al estudio por codicia de la Gloria. El tercero, y ultimo hermosamente delectable, siendo en las más laboriosas tareas de qualquier ministerio que sea, el escribir lo que dilatan las musas un graciosísimo alivio; y sin sabraço entretenimiento. Credito de estas razones el Campeon Iulio Cesar, de quien recitan varios Autores, que descansaba con lo suabe, y metrico del calamo lo robusto, y penoso de las armas, havíendome pues algunas vezes suministrado el precitado terno el tiempo para la meditacion, la ocasion para el aplauso, y la ventura para el logro, cambiandome lo enfadoso de la agua por lo recreable de la pluma; no me nego àl presente sus auxiliares socorros. El Pastor Fido, Poëma singular de Baptista Guarino, de quien describe Manuel de Faria, y Sousa en su Fuente de Aganipe este Encomiastica Periodo. Fue, dize, este celeberrimo Ingenio, el que tubo mas dicha en sus Sylvas, composicion en que le quiso ser Emulo el gran Tasso con su Aminta, y aunque le imita, y à veces le traslada, y merece estimacion, le queda airas por mucho espacio, ni ay que admirar, porque Guarino parece que nació para aquel Poëma, en que nunca sera vencido, y puede er, que ni igualado. Hasta aqui Sousa. Avíendolo en fin leydo con atencion, y agrado, tanto en su primer Idioma Italiano; quanto en la Version Francesa, enamorada de sus elegantes Episodios, discretas Allusiones, conceptuosas Sentencias, y amantísimos Afectos: encendiò en los mios su gallarda disposicion, el ardentísimo deseo de traduzirlo en el nuestro Castellano, y aunque Christobal

stobal

por siete cibiellantes¹⁴ repartido,
exhalaba cruento compelido,
de contagioso anhélito el veneno,
que infestó de su madre el vasto seno.
Pero vencida en fin, pagó a la muerte,
el tributo fatal al pulso fuerte
de quien en tierna infancia hizo pedazos,
símbolos de Minerva entre sus brazos.
Alcides generoso,
batallando tu juicio valeroso,
rinda el orgullo de este monstruo insano,
bruto que vive en ti, considerando,
que de aquel auxiliado con efectos,
el hombre sabio vence sus afectos.

(1er. Acto, p. 20)

Estos versos son un ejemplo de la libertad espiritual de Isabel Correa, pues no tan solo traduce la obra de Guarini que fue criticada por sensual, sino que indica cuál es la verdadera «selva» de los

Isabel Soarez de Figueroa se adelantó en el intento, y lo consiguió, no por eso desmaié en la trabajosa empresa; antes me pasó espuelas á la execucion. El ver estubo con muchas queiebras de valor, por carecer de lo dulce, y grave del Rismo, esmalte que tubo por imposible, dar á su traducion este Autor, y que yo le di á la mia, venciendo la con metreficadas cadencias, lissonxa, que atrae al mas insipido oido; y porque no te cause, Gravissimo Lector, lo que acontece á quien come siempre de un repetido manjar; aunque sea exquisito, procure provida, imitar lo que haze un banquete esplendido y gustoso, que es lo sabroso de las carnes, lo delicado de las aves, lo apetoiso de lo salado, lo agriso de los incentivos, lo regalado de lo dulce, y lo agradable de las frutas. De la misma forma solixite en esta mi obra, que no te engendrassé enojoso fastidio lo continuo de un genero de Verso, ofreciendote liberal y graciosa, para que piques el gusto, con la diversidad, lo heroico de la oclava, lo grave de la decima, lo agudo de la quinsilla, lo libre del Romanze, lo alternado de la lisensiosa silva, y lo chreixido de otros metros, creo no dexara de agradarte su hermosa diversion, atendiendo al proverbio Toscano, que dize: par troppo variar natura he bella: permitame la osadia. sin que me riña la modestia, el que me atreva á dexir que excedo el original, en parte. (sino me engaña el serlo en juicio propio) por averlo ilustrado con algunas Reflexiones, que me occurrian al proposito, y assi mismo por lo que intitula Quintiliano, en lo que afirma: ser de limitado ingenio, no saber dexir mas de lo que otros dixieron, van notadas á la margen con una estrella*, cuya influxo se difunde hasta que termina en dos para

lelas

lelas rayas, tambien advierto que de veinte y dos echos que tiene el original, verso la traducion Francesa onze, y la de Christobal Suarez de Figueroa diez y ocho. Yo los exprese todos completos. La orden que observé en la propuesta traducion, es la que siguieron los que las hizieron bonissimas sujetas á rima de Ovidio, y Stacio en Italiano; aquella por Anguilara; esta por Hieronymo Balbazani, yendo ceñidas al concepto: no á las palabras, pues no tubieran la felicidad, que lograron, si fueran atadas á los originales, siendo propriamente ilustraciones, que van por donde quieren, y no pisando los vestigios que estamparon sus dueños. Conosco que es exponerme á la critica, y censura de tantos, que unos por hallar en que; otros por sus caninos naturales mordéran la obra, aunque ya puede ser, que aunque la juzquen insensible, por insensata rompan en ella qual en piedra dura los asilados cosmillos de su malicia; pero paciencia, muerdan ya que no tubo dicha de nazer entre los Psilos, que en Lydia segun antiguos monumentos, tienen privilegios de no ser infestados de crueldes detelladas de indomitas bestias, aunque bien puede ser, me dispense la inmundad del nobilissimo sexo femeníl, de sus veniferos dientes. En fin ya está echada la suerte, salga, ruede el mundo, Pastor es, lo robusto del miniisterio, le sobrevivá para que pueda resistir á las inclemencias del siglo. No le acobarde el verse diffraxado con vestido tan ageno del suyo natural, que si no le forma gentil, lo ajustado de aqueste, á lo menos le ilustra; aunque no tan ceñido lo pomposo del que ostenta, siempre un peregrino, aunque lo tengan por barbaro, mereció la primera vista llévandose la atencion, quando no por lo hermoso del adorno.

hombres. La verdadera selva de los hombres nos dice, no se encuentra en el exterior sino en la interioridad.

Durante el período que se conoce como la Contrarreforma, la mayor crítica a *Il pastor fido* se basaba en que rompía los preceptos aristotélicos que explicaban que tanto las comedias como las tragedias debían estar al servicio de la moral social.¹⁵ Isabel Correa explica que la verdadera selva (o la sensualidad), se encuentra en el corazón: «este monstruo insano bruto que vive en ti». Nótese el profundo conocimiento clásico de la autora y el simil del que se vale, pues une la selva interior a la Hidra de Hércules. Minerva (Atenas), o la diosa de la inteligencia, fue quien entregó a Hércules la armadura para protegerse de la Hidra.

En el verso once de este mismo poema, en un verdadero quiasmo poético, escribe «Los preceptos del arte desbocado». La palabra «desbocado» debe unirse a «bruto» del sexto verso y no a «preceptos». Por lo tanto, debe leerse: *Cual bruto desbocado, que rompiendo los preceptos del arte al gobierno de acero se ha negado*. Como había indicado en el prólogo, para ella los preceptos del arte están basados en los conceptos y no en las palabras.

Vuelve nuevamente a los *preceptos* y *conceptos* en los versos siguientes y añade una profunda metáfora. Esta metáfora es, tal vez, de difícil comprensión psicológica, ya que expresa un pensamiento muy similar a los de Carl Jung, el famoso psiquiatra de los tiempos modernos. Para

A dono, por lo peregrino del traxe. En effetto Amigo Lector, tercera vez salí al mundo metamorphosado el Pastor Fido. Confo, (aunque me agrade de nucia la misma confianza) que le serviré de tercera discreta, para grangearle el general agrado. Si este logra de ti, como espero, me alentare a darte por mano, de la emprenta Obras proprias à diferentes asuntos, donde se hallen tu gusto, y yo mi provecho. Vale.



ARGÜ-

ARGUMENTO.

Sacrificaban los Arcades todos los años à Diana su Diosa una donzella del mismo país; assi de mucho antes por evitar mayores peligros aconsejados por el Oraculo, que interrogado, del tiempo que durarian tan formidables males, respondió assi:

*No tendrán fin, hasta que amor conjugue,
Dos semidioses, y el que antiguo incluye,
Ingrato error una muger rebelde,*

La alta Piedad de un Fiel Pastor enmiende.

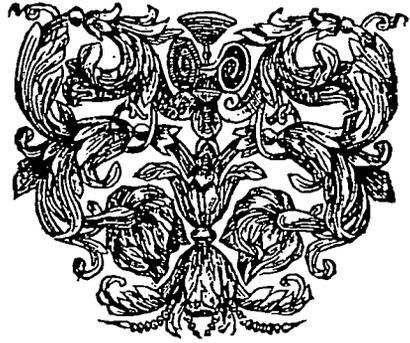
Por cuyo vaticinio Montano Sacerdote de la misma Diosa, como àquel que su origen referia à Hercules, solicitó que fuese Silvio su unico hijo, como fue solemnemente prometido en matrimonio à Amarilis nobilissima Nympha, assi proprio unica hija de Titiro, descendiente de Pan, las quales nuncias, aunque los padres incidiesen instantemente para su conclusion, no pudieron conseguir el deseado fin por hallarse el noble garzon tan aficionado à los cuidados de la Caza, quanto exempto de los de amor. Havia tambien un Pastor llamado Mirtilo hijo, (como se creia) de Carino natural de Arcadia, si bien largo tiempo morador de Helide, el qual Mirtilo estaba extremamente prendado de la alianzada Amarilis; y aunque ella lo amaba tiernamente, no se atrevia descubrirle el cariñoso afecto, por temor de la ley, que pena de muerte castigaba la femil defleatad, ofreciendo semejante obstaculo

Jung el verdadero ser humano era el que podía unir en sí sus opuestos. Es decir el hombre que conocía tanto sus virtudes como sus vicios, era el verdadero héroe. El conocerlo, claro está no significaba practicarlos, sino conocerlos para poder controlarlos. Isabel Correa dice así:

- * Como suele escultor de rudo leño,
ya pulido del arte noble empeño,
delinear una imagen compasando,
las partes con el todo; fiel guardando
en ella los preceptos,
que sirven de conceptos,
por donde meditando va su ciencia,
de cuya elegantísima presencia,
al parecer humana alborozado,
segundo Prometeo enamorado,
de moderna Pandora queda atento,
y por darla¹⁶ más lucido ornamento,
a su bella escultura,
ya que del Sol no puede la luz pura,
hurtar en tanta calma,

culo à Corisca oportuna ocasion de ofender à Amarilis , à quien aborrecia mortalmente por ella estar enamorada de Mirtilo, con fantástico capricho, esperando que por la muerte de su rivala venceria la constante fe deste Pastor , procurando con astucias, solicitando con fraudes , y cabilosas insidias, su perdicion , llegando à tal punto el de su maldad, que sin poder prevenir lo acervo de la desdicha , los infelices amantes incautamente , y con intencion de la que despues le imputaron bien diversa se conduzieron dentro de una espelunca , donde acusados de un Satyro , y cogidos subitamente fueron presos; Amarilis no pudiendo justificar su innocencia, es condenada à muerte: y aunque Mirtilo entiende que la mereze, y el por la ley, (que solo castiga la muger) quède libre , no obstante determina morir por ella , como es permitido por la misma ley , es conducido al suplicio por Montano , à quien por Sacerdote tocaba este cargo , sobreviene en este intermedio Carino , que venia en su busca , y habiendolo apercibido en acto , à sus ojos no menos impensado que lastimoso, y amando le mas, que si fuera su hijo por naturaleza, mientras intenta por librarlo de muerte , probar con razones que es estrangero , y como tal incapaz de poder ser víctima por otro , viene à descubrir, (sin pensar) que su Mirtilo es hijo del Sacerdote Montano, el qual, como su verdadero padre , estandose lamentando amargamente, por haver, (como ministro) de executar la ley en su misma sangre. Llega Tirrenio ciego Adevino, y declara (con la interpretacion del mismo Oraculo) no solo repugnar à la voluntad de los Dioses, que tal victima se consagre; mas aun

aun ser llegado el fin de las miserias de Archadia, que les predixo la divina voz, con cuya declaracion, mientras ajustan el caso , concluyen que Amarilis de otro no pueda , ni deba ser esposa, que de Mirtilo, y porque poco antes Silvio imaginando flechar à una fiera, havia herido à Dorinda encendida del miserablemente , y por tal impensado suceso, cambiada su acostumbrada ingratitud en amorosa piedad, ya sana la herida de la Nympha , que se tubo por mortal , y ya Amarilis esposa de Mirtilo tambien el nuevo amante se desposa con Dorinda, por los quales dichosos acontecimientos, fuera de toda esperanza, confessando Corisca su culpa, y contenta de haver impetrado perdon de los amantes esposos, cansada del mundo se dispone à mudar de vida.



INGE-

*para inspirarle el alma,
que le falta, se vale con decoro,
de su metal, del oro.*

[1er. Acto, p. 74]

En estos versos indica que Pandora sirve de inspiración poética. Según la mitología clásica, Pandora tenía una caja con vicios y cuando la abrió infectó a la humanidad y fue considerada como el símbolo de las tendencias bestiales en los hombres. Pero para Isabel Correa, Pandora es la mujer que le muestra al hombre (o a la mujer), las tendencias del alma, o los instintos y si estos son conquistados, ayudan a la creatividad y no se convierten en destructivos. Es por esta razón que Pandora se vale del oro, o el metal áureo por excelencia, que es el símbolo de la unidad psíquica y espiritual. Es la famosa unidad espiritual de la cual nos hablan también los místicos de la cábala.

En los siguientes versos, Isabel Correa parecería hacer una sutil referencia al problema de *el converso*:¹⁷

* *En sus tribulaciones todo humano
rogar debe a los dioses inmortales
y esperar para que con larga mano*

*les rompan las cadenas de sus males,
cuanto más esto con discurso sano,
les conviene operar en casos tales,
a los que tienen (inclitos honores)
en ellos con verdad progenitores.
Al fin son nuestros hijos ramas bellas,
de troncos celestiales y su casta
no extirpará el que viviendo estrellas.*

[Acto 1ero., pp. 68-69]

Rompan las cadenas de sus males (cuarta línea), «*duras cadenas y romper las cadenas*» eran expresiones usadas por los poetas sefaradíes. De acuerdo al crítico contemporáneo José Guillermo G. Valdescasas, uno de los temas preferidos de los conversos era el de las duras cadenas.¹⁸ El *Psalterio de David* publicado en Amsterdam comienza con «*tus hijos, peregrinos/viven en duras cadenas*».¹⁹

La *casta* de sus hijos, en este caso se refiere a los hijos de los personajes, pero por alusión podría ser a los judíos, ya que explica que la casta *no extirpará* (línea once). El vocablo *estrellas* (última línea) también significa causar dolor o como en el dicho «*ser estrellados*». Por lo tanto el sentido es: «*no será extirpado al que [tú] en la vida estrellas*». Al mismo tiempo, el vocablo *estrella* tenía que ver con los inquisidores. Era un lenguaje críptico usado por los poetas sefaradíes. Valdescasas explica, en *Las Academias Morales de Antonio Enriquez Gómez. Críticas sociales, y jurídicas en los versos herméticos de un 'judío' español en el exilio*, que el converso se valía de una serie de figuras de dicción para referirse a los inquisidores, a la Inquisición, a las torturas, y a los sufrimientos espirituales y humanos. Señala, entre otros, que vocablos como *Luceros* y *estrellas* eran referencia a los inquisidores (pp. 85-109, n. 79); *lucero*: Torquemada o los inquisidores (p. 82). Es fácil de comprender que los vocablos que connotan fuego y luminosidad son una clara referencia al fuego en el que morían los mártires judíos. Por lo tanto, los últimos versos del poema podrían leerse también de esta manera: «que las ramas bellas que son nuestros hijos no las extirparán los que viviendo *estrellan*».

Los siguientes versos muestran el indomable espíritu de lucha de Isabel Correa:

* *Cuando la suerte atrevida
te busca, ponte delante,
que suele en sólo un instante,
dar más que en toda la vida.
Y así deja en la oportuna
ocasión, miedos vencidos,
que siempre a los atrevidos,
favorece la Fortuna.*

[3er. Acto, p. 133]

Con toda seguridad los versos son una referencia a la lucha que sostuvo debido a su tarea literaria, ya que explica que a *los atrevidos/favorece la Fortuna*. Nótese que a fines del siglo dieciséis, la Inquisición eliminó el uso del vocablo *Fortuna* de *La Galatea* de Cervantes.²⁰ Sin embargo, los poetas sefaradíes, que continuaban escribiendo desde los Países Bajos, si bien no con una absoluta libertad, como expliqué anteriormente ya que algunos por temor asistían a ceremonias cristianas, mantuvieron por más de un siglo las alusiones de la antigüedad greco-romana. Este fue el caso también del *Discurso Académico* de Joseph Penso de la Vega (Amberes, 1683), poeta sefaradí.²¹

Para terminar diré que la traducción de Isabel Correa de *Il pastor fido* merece ser reeditada y estudiada con profundidad, pues no tan solo es una nueva creación, como ella lo afirma, sino que los poemas intercalados muestran a una mujer que se mantuvo fiel a su vocación artística y pudo desarrollarla, a pesar de la época y de las críticas sociales.

1. Los judíos españoles tenían dos nombres, el que usaban en el hogar y en la comunidad judía; y un segundo nombre para los de «afuera» o la comunidad cristiana.
2. Las breves noticias sobre Isabel Correa las trae el poeta Miguel Levi de Barrios, citado por Kenneth R. Scholberg, en «Miguel de Barrios and the Amsterdam Sephardic Community», *The Jewish Quarterly Review*, 53 (1962): 121-159, 145. También, *Encyclopedia Judaica*, artículo «Correa, Isabel (Rebeca)»; Mayer Kayserling, *Biblioteca Española-Portuguesa-Judaica*, ed. por Yosef Hayim Yerusalimi (New York: Ktav Publishing, House, Inc., 1971).
3. Giambattista Guarini (Ferrara 1537-Venecia 1612). *Il Pastor Fido* fue estrenado en Turín e impreso en Venecia en 1590, *Enciclopedia Universal Ilustrada* (Barcelona: Espasa-Calpe, 1925); véase Nicoletta Neri, *Il Pastor Fido in Inghilterra* (Turín: G. Giappichelli, 1963), Prólogo.
4. Scholberg, «Miguel de Barrios and the Amsterdam Sephardic Community», 146.
5. Scholberg, *The Jewish Quarterly Review*, 144.
6. Para las breves citas he mantenido la grafía de la época. Para la transcripción de los versos he modernizado la escritura.
7. Cabe notar que existe otra traducción napolitana firmada por Suárez de Figueroa de 1602. Cervantes hace que Don Quijote hable sobre esta traducción en la parte II, capítulo 62 de *El Quijote*. Martín de Riquer explica en la nota a pie de página que fue Cristóbal Suárez de Figueroa quien tradujo la edición de Nápoles (2 vol., p. 999, nota 18, Barcelona: Juventud, 1971). Algunos críticos no están de acuerdo con esto (artículo «Suárez de Figueroa, Cristóbal», *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Barcelona: Espasa, 1925).
8. Cecil Roth, *A History of the Marranos* (Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 1960), 304.
9. Roth, *Historia*, 337.
10. Por ejemplo, el poeta sefaradí Antonio Enríquez Gómez tiene un extraordinario uso de la mitología en todas sus obras. En el *Libro Nono* de su poema *Sansón Nazareno* dice así con referencia a un condenado por la Inquisición:

*Yace junto a Gazá (ciega linterna
de phelestin) una soberbia gruta,
cuya profunda y desigual caverna
el negro Imperio de Plutón enluta.
Opaca nube de la noche eterna.
Censo le paga, sombra le tributa,
vagando Bores en confusas nieblas,
monumentos de frigiditas tinieblas.*

*Entapiza el salón su capitolio
de la tela del caos indivisible,
cuya pintura de la muerte al óleo
retrata el lago de Acharón terrible.
En lo eminente del nocturno solio
de broncea mano de figura horrible,
a la pálida luz que un farol daba
el idolo Dagón se divisaba.*

La primera estrofa explica que la *caverna enluta* el Imperio de Plutón, o el rey del infierno; es decir que la caverna es aún más triste que el infierno y que es una caverna de muerte. Gómez no se refería al cometa ya que éste fue descubierto en 1930, sino a las cavernas de la Inquisición. El *luto* es la vestimenta negra que se usa para indicar duelo y el sufrimiento que éste acarrea. *Nube* significa oscuridad, o algo que oscurece, y *censo* significa una deuda o una imposición. Sin embargo *censo* era el nombre que se le daba a los magistrados romanos que estaban a cargo de velar por las costumbres y castigar los vicios. *Pagar* significa castigar, o tomar venganza. Por lo tanto el significado de estos versos sería así: el censo paga, o castiga, tributando oscuridad, o un aparente castigo. En la mitología, *Bores* es el viento que ayudó a quemar el cuerpo de Héctor y de doce cautivos que fueron quemados en contra de sus voluntades. El fuego no se prendía y Bores ayudó a que se levantara. El vocablo *monumento* significa altar. Es decir los versos muestran un castigo mientras el viento ayuda a aumentar la oscuridad. Esto sucede en un *monumento*, o altar. Indiscutiblemente este es un pasaje criptico que, unidos al significados de otros versos del mismo poema, hace referencia a los condenados a la hoguera.

11. Batista Guarini, *Il Pastor fido* (Milán: Dalla Società Tipográfica de Classici Italiani, 1805).
12. Como expliqué anteriormente, nota 5, en los poemas extensos he modernizado, hasta un cierto punto, la grafía para hacerlos de más fácil lectura. He añadido acentos, he cambiado la *f* por *s*, o he añadido consonantes como la *x* en vocablos como *efrañas*.
13. Hydra es la legendaria serpiente que tenía siete cabezas y que habitaba los mares de Lerna, en Argolide. No se la podía matar salvo que se destruyera todas sus cabezas. Hércules la combatió y la destruyó.
14. *Cibiella*, un garrotazo es un golpe dado con una *cibiella*, Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma* (Madrid: Aguilar, 1958), 6 vols.
15. Nicolas James Perella, «The Pastor Fido and Baroque Sensibility». Thesis doctoral, Harvard University, 1957, Introducción, 1-2.

16. *Darla*, uso común del complemento verbal directo.
17. *El converso* era el nombre que se le daba a una persona de origen judío que se había bautizado dentro de la Iglesia Católica, pero que continuaba la religión mosaica en secreto y creyendo en la unidad divina. Si bien muchos se convertirían al cristianismo, mi opinión es que muchísimos se bautizaron para poder salvar la vida, mantener sus bienes y quedarse en su patria con sus familias. Los críticos discuten todavía las prácticas religiosas de los que quedaron. Indiscutiblemente debieron de ser muy limitadas, pero hasta fines del siglo diecisiete, numerosos hombres ilustres, cuando dejaron la Península Ibérica, retornaron a su religión ancestral.
18. José Guillermo Valdecasas, *Las 'Academias morales' de Antonio Enriquez Gómez: Críticas sociales y jurídicas en los versos herméticos de un 'judío' español en el exilio*. Serie Derecho n.º. 9 (Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1970), 93-94, n. 42.
19. Valdecasas, *Las Academias morales*, p. 94, n. 42.
20. Otis H. Green, *Spain and the Western Tradition* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1968), 2: 281.
21. Joseph Penso de la Vega, *Discurso Académico* (Amberes, 1683, microfilm, gentileza de la University of Jerusalén).



CORTESIA DE:

Aaron Cohen S.
 Moisés Bencid Wahnon
 Isaac Garzón Ch.
 Abraham Guenoun C.
 Moisés Chocrón L.
 Isaac Serfaty Levy
 Alberto Franco T.
 Moisés Levy Benaim
 Jacob Guenoun C.
 Alfonso Soued B.
 Papelería La Órbita
 Jaime Cohén Toledano
 Amram Nahón
 Rafael Encaoua S.
 Jimmy Knafo
 José Almosny B.
 Rubén Farache
 José Benbunan
 David Bassan B.
 Sady Cohén Zrihen
 José Chocrón Benarroch
 David Cohén Corcia
 Salomón Cohén B.

La Piñata, C.A.
 David Suiza
 Samuel Cohén Serfaty
 Lucy y Abraham Benarroch
 Simón Benhayón A.
 Samuel Hayón Melul
 Mauricio Bentatar F.
 Ferretería El Clavo, C.A.
 V. Jaime Battan
 Messod Encaoua
 Habib Hazán B.
 Yves Harrar
 Moisés Benatar C.
 Isaac Gabizón
 Abraham Botbol Hachuel
 Moisés Carciente
 Isaac Garzón Z.
 Alberto Belecen B.
 Moisés Israel S.
 Alegría y Moisés Garzón
 Moises Nessim Sh.
 Jacob Serruya B.
 Amram Cohén Pariente

Pinhas Cohén Toledano
 Jimmy Benarroch
 Aquiba Benarroch Lasry
 Raymondo Botbol
 Constructora I.D.B.
 Saadia Anidjar L.
 José Benzaquén Murcián
 David Bittan O.
 Sady Sultán Bendayán
 Juan Gallego
 David Cohén G.
 Samuel Cohén Cohén
 León Almosny B.
 Elías Garzón Serfaty
 Samuel Guenoun
 Ena y Elieser Rotkopf
 Messod Benzaquén L.
 Yamín Benhamú Chocrón
 Miguel Levy S.
 Habib Levy S.
 León J. Benoliel



EL MUSEO DE LAS TRISTEZAS

ARÍSTIDES ROYO*

Aquella mañana de domingo mi curiosidad me llevó al Parque Monceau. Quería ver el sitio donde se dió el primer salto en paracaídas de la historia. Fue en 1797, mientras Napoleón dirigía su expedición científico-militar en Egipto, mientras todavía no se habían apagado los ecos de la revolución. Un hombre se remontó al cielo en un globo inventado por Montgolfier y descendió suavemente en la llanura de Monceau, lugar que una vez urbanizado sería uno de los tres barrios más aristocráticos de París.

Al dar una vuelta por los alrededores del hermoso parque lleno de árboles y de niños, pasé por un palacete que inmediatamente me recordó al Pequeño Trianón de Versalles. En la fachada una placa indicativa de que el edificio es el Museo Camondo. Este nombre no me decía nada pero como mi guía Michelin lo señala como importante, decidí entrar. Lo primero que observé fue el trato de los empleados. En lugar de la indiferencia o el aire displicente de los funcionarios de los museos nacionales, los de este lugar lo acogen a uno como si el dueño de la casa se dispone a bajar de un momento a otro. En efecto, no es un edificio que se construyó para albergar objetos, sino una residencia, la de un personaje interesante al que quise conocer, impulsado sobre todo por los comentarios que en forma de susurros me hicieron quienes allí realizan sus labores.

Moisés Camondo, hijo de Nissim, nieto de Isaac, era judío de religión y turco de nacimiento. Sus ancestros formaron parte de aquella masa que por no ser cristiana fue expulsada de España en 1492, el mismo año en que se ganaron las guerras contra los moros y en que se descubrió América. Los Camondo emigraron a Constantinopla junto con más de doscientos mil judíos sefardíes. Esta diáspora hizo decir al Sultán de la Sublime Puerta Otomana que el Rey Fernando (el católico) había sido inteligente y sabio ya que había empobrecido España y enriquecido a la Nación que le dio asilo a los judíos. Cuando Moisés nació ya su familia era tan rica que se la conocía como los Rotschild del Oriente. A los diez años sus padres decidieron trasladar su residencia a París, capital europea desde donde incrementarían su ya fabulosa fortuna, sin descuidar por ello los múltiples negocios en Estambul.

Una vez en Francia, tanto él como su primo hermano Isaac, los dos únicos descendientes vivos de los Camondo, se hicieron banqueros, siendo los fundadores del Banco de París y de los Países Bajos, hoy conocido como Paribas. Ferrocarriles, acerías, industrias de toda clase, los Camondo formaban junto con los Rotschild y los Pereire, la élite de las familias más poderosas de Francia.

Moisés, a sus treinta y un años, se casó, mediante un matrimonio arreglado, con Irene Cahen de Anvers, hija de un amigo suyo y proveniente de una de las mejores y más prósperas familias judías de Bélgica. El se enamoró inmediatamente. Ella no lo quiso nunca. Tuvieron dos hijos, Nissim, que en hebreo quiere decir milagros y Beatriz. A los diez años de casados, Irene abandonó a su esposo por un conde italiano de apellido Sampieri y cambió su religión por la católica, casándose con el conde, título nobiliario que también poseía Moisés. El divorcio, por las circunstancias, constituyó un escándalo. Al marido ofendido le dieron la custodia de los niños pero la madre nunca perdió el contacto con ellos.

Ex Presidente de la República de Panamá

Luego del naufragio matrimonial, Moisés Camondo dedicó una parte de su inmensa fortuna a la adquisición de objetos de arte, especialmente del siglo XVIII. En 1910 heredó la casa de la calle Monceau, junto al parque y la hizo demoler, para construir el palacio donde se fue a vivir con sus dos hijos. Al estallar la Primera Guerra Mundial, Nissim, el hijo adorado y futuro heredero de fortuna y negocios, se hizo piloto. En 1917 abatió a un avión alemán, pero su aparato también había sido tocado precipitándose a tierra dentro de las filas enemigas. La mayor amargura del padre fue saber que los alemanes le habían rendido honores al hijo y lo habían enterrado en un cementerio militar. A su hijo, que era todo un patriota francés!

Su soledad se fue haciendo cada vez mayor como lo fue el tiempo que dedicaba a su amada colección de objetos de arte. Sordo y desde hacía muchos años tuerto a causa de un accidente de caza, delegó en el banco la responsabilidad de velar por sus intereses y comenzó a despedirse del mundo. En 1935 falleció. Quedó como heredera su hija Beatriz, casada con León Reinach, hijo de Teodoro, uno de los más grandes sabios de su época. Tuvieron dos hijos, uno de cada sexo. Antes de la Segunda Guerra Mundial se había separado el matrimonio. El hijo varón quedó a cargo del padre y la niña bajo la tutela de la madre.

Cuando París fue ocupada por los alemanes en 1940, Beatriz tuvo que colocarse en sitio visible una estrella amarilla. No obstante, continuó con su afición a los caballos y no quiso salir de Francia, convencida como estaba de que por su fortuna y sus contactos nada le sucedería. No ocurrieron las cosas como las había previsto y un día la arrestaron junto con su hija. A León lo capturaron cuando pretendía pasar los Pirineos para dirigirse con su hijo a España. Los últimos descendientes de Moisés Camondo fueron enviados al campo de concentración de Auschwitz, donde murieron bajo las duchas de gases tóxicos. La abuela Irene, gracias al apellido italiano que la amparaba, pasó desapercibida para los vecinos y pudo sobrevivir al holocausto.

Cuando uno recorre este pequeño museo que por disposición de Moisés Camondo quedó inalterado, tal como cuando vivían en él sus propietarios, aflora un inevitable sentimiento de tristeza, no solamente por el hecho de que el dinero no da la felicidad sino por el dolor de la barbarie de la guerra y el racismo. Fue trágico el sino de la familia Camondo pero como ellos, seis millones de judíos sufrieron despojos, torturas y la muerte que no pudieron evitar. Tristezas, sí, esperanza también de que hechos como los que produjeron la extinción de una familia no se vuelvan nunca más a repetir.

Mientras termino estas líneas, escucho por la radio las palabras del Presidente de la República de Francia, Jacques Chirac, durante el acto de entrega a la comunidad judía del archivo que da cuenta de la deportación de 149.000 personas. El jefe del Estado ha invitado a los ciudadanos a «mirar de frente» la historia de Francia bajo la ocupación alemana y a reconocer la «abdicación moral» del régimen de Vichy, «un tiempo», añadió, «de humillación, abandono y traición». Sobre el pasado, dijo que éste no debe invocarse «para flagelarnos, sino para construir el presente sobre bases claras y sanas».

El Presidente Chirac también hizo alusión a las deportaciones, las redadas y los convoyes de judíos hacia los campos de exterminio nazis, actos dolosos y criminales que «fueron organizados con el concurso de la Administración». Con estas dolorosas declaraciones que ningún gobernante anterior hizo desde la Segunda Guerra Mundial y que honran al representante máximo de esta gran Nación, las almas de los Camondo, fantasmas que aún habitan el palacio de la calle Monceau, podrán descansar en paz.



LA JUDERÍA DE ESTAMBUL

DR. ABRAHAM BOTBOL HACHUEL

De tantos lugares bellos y hóspitos que existen en el mundo, hay uno que sin duda alguna, se distingue entre los demás, espero que un día no muy lejano, tenga la posibilidad de visitar y poder disfrutar de su sabor oriental con sus callejuelas y zocos, contemplar sus atardeceres y observar los almenares de sus famosas mezquitas, pero sobre todo poder vivir de cerca un poco de la vida judía que allí fructificó durante siglos, Estambul, ciudad de judíos, moros y cristianos, sede de «La Sublime Puerta», nombre con el que se distinguía desde siglos a los sultanes reinantes.

Hace algunos días un buen amigo mío, me comentaba como había disfrutado de un reciente viaje a Turquía y de la vida judía que aún existe en ese país, donde se pueden observar reminiscencias de lo que fue una de las comunidades más resplandecientes de nuestro pueblo, en los últimos cinco siglos.

Esa conversación me indujo a escribir este artículo, con el deseo de rendir pleitesía a una parte del judaísmo que durante siglos fue fuente de riqueza cultural y religiosa, de la cual nosotros como sefardíes, nos debemos sentir orgullosos, por la labor de conservación y difusión que han realizado y que de alguna manera, aunque en mucho menor escala siguen realizando en pro de nuestros valores milenarios.

Con el fin de formarnos una idea más precisa, de lo que ha sido Estambul a lo largo del tiempo, qué mejor que comenzar citando a una de las figuras más insignes de la literatura universal, como fue Lord Byron, quien refiriéndose a Estambul, nos la describiera en la obra que lo inmortalizó «Childe Harold» de la siguiente manera: «¡Oh Estambul! ¿Qué ciudad ofrece más diversiones que tú? Mis ojos no habían visto nunca espectáculo de tantas fiestas, mis oídos no habían sido nunca heridos por tan dulces conciertos como aquellos que repetían los ecos del Bósforo».

He aquí un nombre que resuena en mis oídos y que a la vez trae recuerdos a mi mente. «El Bósforo», pues ya en otras ocasiones había citado que el vocablo «sefarad» tiene su origen en el del «Bósforo», al insistir que los primeros judíos llegados a tierras ibéricas, deberían provenir de esas orillas, a raíz de la transmigración de Babilonia.

El famoso cartógrafo y viajero sefardí Benjamín de Tudela, escribía en el año 1176, en su diario de notas, que durante su estadía en la magnífica ciudad de Constantinopla, había conocido de la existencia de 2.555 judíos; muchos de ellos llamados «Los Romaniotas» residían allí desde los tiempos de Bizancio, otros habían llegado, más tarde, procedentes de Italia y los menos, eran simples mercaderes que con su base en la ciudad, viajaban a través de todo Oriente para adquirir mercaderías y ofrecerlas a los ciudadanos.

Mas el desarrollo de una vida judía en Estambul, y en general en todo el Imperio Otomano, comienza a raíz de los tristes acontecimientos de los años 1492 y 1497, con la expulsión de los judíos de España y luego de Portugal.

Fue entonces, cuando el Sultán Bayasid II, acogió con los brazos abiertos, a una gran mayoría de los desterrados, encontrándose entre éstos, hombres de enorme prestigio, por sus conocimientos en las ciencias, las letras, las finanzas, así como en el arte de la diplomática. Todos esos saberes, fueron puestos por los recién llegados a la orden del Imperio, por lo que en poco tiempo fueron ascendiendo en su posición económica y social, ganándose el reconocimiento de los gobernantes de turno, quienes en forma inteligente pusieron a valer la riqueza que se les entregaba en bandeja de plata.

Es así como médicos, diplomáticos y gobernadores, entran a formar parte de la corte. De entre los muchos cabe destacar a dos figuras legendarias cuya fama traspasó las fronteras de Turquía y su influencia en «La Sublime Puerta» jamás fue alcanzada por algún otro diplomático.

Una de estas figuras es la de la «marrana» Beatriz de Luna que huyó de España y más tarde de Portugal y tras un largo recorrido por distintos países llegó a Ferrara, donde se quitó su máscara

cristiana y abrazó de nuevo la religión judía, adquiriendo el antiguo nombre de sus antepasados «Gracia Nasí». De Ferrara no tardó en trasladarse a Constantinopla, donde se le llamaba «La señora» «Hagueveret». Patrocinó el estudio, abrió *yeshivot* y sinagogas y durante toda su vida se dedicó a la tarea de ayudar a los judíos perseguidos a escapar de los países de opresión.

Doña Gracia, tenía un sobrino que había sido bautizado como Joao Miguez y que era conocido en forma secreta como José, quien al ser denunciado como judaizante ante la Inquisición se ve obligado a huir de Milano en 1547, donde residía y termina llegando igualmente a Constantinopla como un judío de nombre José Nasí.

Fue José Nasí, una de las personas más influyente durante todas las épocas en país alguno, hombre de vastos conocimientos en las finanzas, poseedor de una gran fortuna y sumamente cultivado, llegó a ser consejero de varios sultanes.

Hablar de estas dos personalidades requeriría más de un simple artículo, y en verdad muchos son los libros que se han escrito sobre la vida y obra de cada uno de ellos. (Para quienes se sientan interesados en profundizar este tema, se aconseja la lectura del libro «El Duque de Naxos» de Cecil Ross, que se encuentra a la disposición en la biblioteca del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas).

Lo que sí es oportuno citar es, que don José Nasí, llegó a planificar y poner en marcha la creación de un territorio nacional judío en Tiberíades en la Galilea, lamentablemente circunstancias ajenas frustraron el proyecto. Y quizás la historia del pueblo judío, a partir de entonces, se hubiera escrito de diferente manera, si Tiberíades hubiera continuado siendo un lugar donde los judíos podían autogobernarse.

El Sultán Selim, en septiembre de 1556 en el mismo día de su proclamación, concedió el título de «Duque de Naxos» a su favorito don José Nasí, ningún judío había sido soberano de un estado desde los tiempos de Jerusalén, como lo era ahora éste.

Desde la captura de Constantinopla en 1453, los sultanes en general, habían séguido una política marcadamente projudía, con el advenimiento del Murad III en 1574 la atmósfera fue diferente. Es el primer gobernante turco en quien puede advertirse una definida y consistente tendencia antijudía. Comenzaron a promulgarse y hacerse cumplir restricciones discriminatorias y despectivas en la vestimenta, actividades y vidas de los judíos.

Los judíos siguieron figurando en forma prominente en la vida pública a pesar del cambio en la atmósfera en general, pero en vez de los dos o tres consejeros experimentados y sensatos, que hicieron sentir su influencia durante un largo período de tiempo, hubo desde entonces una confusa sucesión de ellos que llegaban y desaparecían en forma súbita.

El apogeo de riqueza y cultura de la comunidad judía, se desmorona a mediados del siglo XVII, es entonces cuando aparece en escena, el tristemente famoso Shabbetay Zevi, el rabino que se declaró el mesías redentor del pueblo judío. El terreno se encontraba abonado para que se plasmara cualquier posible idea de redención, la miseria y vicisitudes por las que atravesaban los judíos eran enormes, y no les quedaba otra esperanza a la que aferrarse, más que la de una salvación llegada del cielo.

Este falso mesías después de embaucar a múltiples comunidades tanto en Europa como en Africa y del Oriente Próximo, terminó convirtiéndose al Islam, llevando el desasosiego a todos aquellos que habían puesto su fe en él.

Pero fue tal la fuerza de captación en Turquía, que hasta hoy existe en Estambul, una sinagoga que lleva el nombre de Shabbetay Zevi, a la que asisten feligreses de hablaren «judezmo» siendo muchas de sus oraciones efectuadas en ladino. Esta decadencia del judaísmo dura hasta mediados del siglo XIX, cuando una vez más en la historia, debido a los progroms que se desarrollaban tanto de Rusia como en diferentes países de Europa, un gran número de refugiados judíos, ve en Estambul, la puerta de salvación para sus penalidades y llega a esta ciudad un importante número de ellos, alcanzando la comunidad judía el componente de 60.000 almas, se crean nuevas sinagogas que ascienden a cuarenta, distinguiéndose por el origen o por hablar le mismo lenguaje.

La vida cultural de la judería, alcanza niveles no conocidos anteriormente y esto debido a las reformas económicas y sociales emprendidas por el imperio.

Y es precisamente a finales de ese siglo, cuando la Alianza Israelita Universal, asume la posición en la educación judía de los países de la cuenca del Mediterráneo, lo que da un empuje, no antes conocido, a la vida civil de esa comunidad, jugando una vez más, un papel preponderante en la nueva sociedad pluralista otomana.

Con la aparición del movimiento sionista, la comunidad judía, toma abierta posición y podemos decir que fue gracias a la intervención de sus dirigentes, quienes creyeron en las nuevas ideas de redención nacional y se dirigieron al Sultán Abulhamid II para solicitar una audiencia a favor de Theodoro Herzl, prometiendo el soberano prestarle todo su apoyo en pro de la causa judía.

Durante los terribles años de la II Guerra Mundial, Turquía se declaró país neutral y ello permitió que se convirtiera a la vez en lugar de asilo para los judíos que lograban escapar de las garras nazis. Es entonces cuando a la judería le toca jugar un nuevo rol de suma importancia en la efervescencia diplomática de la época, dando asistencia a los refugiados judíos que llegaban al país.

No quisiera finalizar este artículo sin dedicar unas líneas al carácter cosmopolita de la judería de Estambul, para ello no hay más que fijarse en el número de sinagogas de uso continuo que existen en esa ciudad. Cada una de ellas, como ya cité, con feligresía de usos y costumbres traídos de su pueblo de origen. Detallar cada una de ellas no es el motivo, pero no podemos dejar de mencionar a la más importante tanto por su antigüedad como por su belleza. Me refiero a la Sinagoga Ahrida, cuyo nombre proviene del de cierta ciudad macedoniana «Ohrid». Esa sinagoga, la más antigua de Estambul, ya que fue construida por Decreto imperial durante el siglo XV y precisamente por «Los Romaniotas» de quienes hablábamos al comienzo de este artículo, tiene una capacidad de quinientos puestos, y posee un detalle que las distingue de entre las demás de todo el mundo, como es de tener el *Arón Hakodesh* situado en el centro del recinto. Fue en esta sinagoga donde un sábado por la tarde en horas de *minhá*, Shabbetay Zevi se declaró mesías.

La comunidad sefardí, es decir, la que reúne a los descendientes de los expulsados de España y Portugal, es la más importante de todas tanto en lo cultural como en el número de sus correligionarios. Ellos continúan expresándose en «judezmo» y muchas de sus oraciones las recitan aún en ladino, después de quinientos años.

Pero existe a la vez otra comunidad, la azkenazí, que engrosó las filas judías a mediados del siglo XIX así como durante y después de la II Guerra Mundial.

A principios del presente siglo los azkenazím componían el 10% del total del judaísmo en Estambul. Hoy en día el judaísmo ha sufrido una gran merma en su población, debido en parte al advenimiento del Estado de Israel y la consecuente *aliyá*, así como a factores económicos y políticos que han hecho que muchos judíos emigraran del país.

No obstante sigue habiendo una vida judía con sus sinagogas y *yeshivot*, escuelas, hospitales, clubes sociales y deportivos, asilos para ancianos, sociedades filantrópicas y cementerios y hasta cuenta con famosas corales y típicos grupos de canto que conservan y difunden el cancionero sefardí, sin olvidar los periódicos y semanarios que siguen apareciendo tanto en idioma turco, como en judezmo y en yidish.

Hasta aquí estas líneas donde he querido dar una idea muy somera de lo que ha sido y sigue siendo una importante comunidad milenaria, «La Comunidad Judía de Estambul».



LA SITUACIÓN DE LOS JUDIOS EN FRANCIA DURANTE EL TERROR

SARA FERERES DE MORYOUSEFF

Especial para *Maguen-Escudo*

A pesar de que en 1791, se declara ante la Asamblea Nacional que los judíos, al igual que los franceses, tienen los mismos derechos y deberes ante la Nación y esa declaración los considera ciudadanos franceses, en Alsacia, en 1792, la municipalidad de Estrasburgo, rechaza esta ley concerniente a los judíos de su territorio.

Cargan de impuestos injustificados a los hebreos, rechazan otorgarles la residencia, prohíben las circuncisiones y cierran las sinagogas. Ordenan la destrucción del Talmud y de otros libros religiosos del culto judío.

Durante la época del Terror, los judíos son hostigados y perseguidos en grado sumo. Indudablemente, la Revolución es de ideología atea. Lo mismo que persiguen a los judíos, persiguen a la Iglesia cristiana, más nunca con la misma saña que dedican a los judíos. Para la Revolución, tanto los unos como la otra, están asociados contra «el culto de la Razón», el único culto que las autoridades revolucionarias permiten.

Innumerables falsas acusaciones contra los hebreos, inducen a pensar a dichas autoridades, en castigar con la guillotina a los culpables. Incluso acarician la idea de secuestrar a los hijos de los judíos culpables y remitirlos al hospicio.

La sinagoga de Metz, es secuestrada y convertida en depósito de mercancías, así como en una cuadra para alojar animales. La de Habshein, es un depósito de pasto para animales, la de Mutzig, se entrega a la «Sociedad Popular» y así sucesivamente, ocurre con las de Quatzenhein y de Haguenay en Alsacia o las de Aviñon y Carpentras en la Provenza, las cuales se cierran por orden de las autoridades. No se respetan ni los cementerios, pues las tumbas son profanadas.

Los objetos religiosos de las sinagogas de Nancy, de Metz y otras ciudades, son en su mayoría objetos de oro. Los que no son sometidos a inventario, son entregados al municipio. Llegan hasta prohibir la matanza ritual, la circuncisión y toda clase de culto judío.

Tanto el clero cristiano como los rabinos, son obligados a abjurar de su fé. Bajo amenazas de arresto, los rabinos de Haguenau de Schweig y de Nancy reniegan. Pero el de Estrasburgo, David Sintzeim, huye del país.

A los judíos ricos los obligan a donar sumas fabulosas a la República. Donaciones de 80.000, 50.000, 200.000 libras son las más comunes. Charles Peixotto, de Beaulieu, quien era banquero, se vé en la obligación de entregar 1.200.000 libras para salvarse de la acusación de «haber cortejado a los reyes y haber levantado estatuas de ellos; de haber sido una persona que odiaba a los obreros».

Numerosos judíos del sur de Francia, de apellidos portugueses y españoles, tales como Lopes, Pereyra, Peixotto, Raba, Perpignan, etc., fueron extorsionados sin compasión.



*Quittez un vil trafic, renoncez à l'usure.
 Des arts et des métiers, prenez l'agriculture.
 Stellt Wucher und Betrug um schändliche Tüchern ein.
 Handelt Kunst, Arbeit, muss euer Vöhrung sein.*

LES
JUIFS D'ALSACE

DOIVENT-ILS ÊTRE ADMIS AU
 DROIT DE CITOYENS ACTIFS?

LISEZ ET JUGEZ.



Prix 3 Livres.

1.790.

Panfleto francés anónimo sobre el problema de los derechos civiles de los judíos de Alsacia. La ilustración invita a los judíos a preferir la agricultura y los oficios al comercio y la usura. (Del libro El pueblo judío. 4000 años de historia).

A Jean Mendés, le condenaron a muerte en 1794. Tuvo la osadía de decir que la Constitución estaba en contradicción con sus convicciones religiosas. Igual ocurre con Azaria Vidal, dos hermanos de apellido Calmer, de París, y a Jean Carcassone, quien como otros, es guillotinado.

Ya vemos que el generoso gesto de la Asamblea Nacional, del 28 de Septiembre de 1791, no liberó a los judíos de Francia de las persecuciones, las tracalerías por parte del Estado, ni de la servidumbre. Ni valió para nada la «Carta de los Derechos del Hombre».

Por ende, la Revolución, a pesar de todo, permitió que los judíos que habitaban en el campo o en los burgos, a quienes se les prohibía habitar en las ciudades, pudieran hacerlo y se les dió permiso para residir, a donde buenamente desearan.

Bibliografía

Histoire des Juifs de France. Philippe Bourdrell. Editions Albin Michel, Francia.

Enciclopedia Judaica Castellana. México D.F.



DESCENDIENTES DE JUDÍOS MARROQUÍES EN CABO VERDE

DR. M. MITCHELL SERELS



Sociedad de Amistad Cabo Verde-Israel. (De izquierda a derecha) Dr. Januario Auday Nascimento, Dra. Sophia Levy, Dr. Joseph Levy, Rabino M. Mitchell Serels, Abraham Levy, Policasio Anahory, Antonio Lima, Samuel Benchimol y M. Benros.

Un pueblo llamado Sinagoga en una isla de la costa africana. Un pequeño cementerio judío al costado de una montaña volcánica. Estos son dos de los varios vestigios de vida judía, en la República de Cabo Verde, en un archipiélago del Atlántico, frente al bulto del Africa. Cada uno representa una época diferente de asentamiento judío sobre estas islas de origen volcánico.

En 1460, exploradores portugueses descubrieron este grupo de islas deshabitadas. Entre los colonizadores de Portugal llegaron los judíos que probablemente construyeron la sinagoga en la isla de Santo Antao.

En 1497, los judíos fueron convertidos a la fuerza en Portugal. Dos mil niños fueron arrebatados de sus padres judíos y enviados vía Cabo Verde a San Tomé y Angola. Los judíos de las islas también fueron convertidos. Luego, la Corona portuguesa prohibió aún a los descendientes de los judíos conversos, los Cristaos Novos o nuevos cristianos asentarse en las islas sin permiso real.

Como los traficantes de esclavos usaban las islas como depósito para su carga humana, los nuevos cristianos se volvieron mercaderes que suplían las necesidades de los traficantes.

Cuando podían, usualmente por la salida de los portugueses del área geográfica, estos judíos volvían a las prácticas del judaísmo, que luego abandonaban al volver los portugueses.



El cementerio judío de Praia, Cabo Verde.

La primera persona sometida por la inquisición en Cabo Verde fué el obispo local de Ribeira Grande, Santiago, entonces la capital. Para 1821, los portugueses habían derogado la inquisición, que ya era irrelevante. Ya no quedaban judíos practicantes.

A mediados del siglo XIX, judíos marroquíes, primordialmente de Tánger y Tetuán, se mudaron para Gibraltar y Lisboa. Aprovechando las relaciones comerciales favorables entre Gran Bretaña y Portugal, varios jóvenes judíos se trasladaron a Cabo Verde donde un almacén de carbón se había abierto para suplir el comercio trasatlántico de ingleses y portugueses. Otra vez volvieron los judíos a ser mercaderes y suplidores.

Algunos abrieron casas comerciales. Con frecuencia se unían con las nativas y sus descendientes se pueden encontrar en cada isla de este hermoso pero escabroso archipiélago. Las familias incluían Azancot, Azulay, Athias, Benchimol, Benros, Bentubo, Levy, Cohen, Wahnon, Seruya, Maman, Pinto y Ohayon, para solo nombrar algunos.

Entre sus descendientes habían abogados como Ferdinand Wahnon, y poetas como Terencio Anahory. El primer democráticamente electo Primer Ministro es Carlos Wahnon de Carvalho Viega, otro descendiente de judíos. Después de firmarse el acuerdo de paz entre Israel y los palestinos, Viega estableció relaciones diplomáticas con Israel.

Hoy, los descendientes de judíos, (otra vez, no hay judíos practicantes en la isla) han formado la Sociedad de Amistad Cabo Verde-Israel. Ellos anticipan poder visitar Israel y recibir a aquellos quienes los visiten. Esperan poder limpiar los cementerios judíos y preservarlos como un recuerdo y monumento al pasado judío de Cabo Verde.



TEXTOS DE LA RECONQUISTA*

DR. JOSÉ SCHRAIBMAN

Traducción del inglés: DR. ABRAHAM LEVY BENSHIMOL

Especial para *Maguen-Escudo*

Introducción

En la creación del país que ahora conocemos como España, muchos pueblos y religiones diferentes cohabitaron en ella hasta que Isabel y Fernando establecieron una monarquía centralizada. A lo largo de la reconquista, los cristianos visualizaron a musulmanes y judíos en términos femeninos, como se evidencia en documentos y obras literarias. También restringieron el poder y las actividades de las mujeres y, de hecho, empleaban apelativos femeninos contra moros y judíos con el fin de restringir su papel en la emergente sociedad. La introducción de Mirrer explica este proceso de disminución con ejemplar claridad. En ella también se emplean teorías contemporáneas sobre el poder, especialmente la de Foucault, para subrayar las estructuras que operaban en la España medieval y que, curiosamente, aún están vigentes en muchas sociedades.

El estudio de Mirrer muestra en todos los textos examinados, que los rasgos ensalzados en los hombres eran uniformemente condenados en las mujeres, tanto en las tradiciones orales como en las escritas: agresividad, dogmatismo sexual y el uso de un lenguaje poderoso. Moros y judíos fueron descritos consistentemente como feminizados. Más aún, Mirrer propone un paradigma con un «otro» dominante en el género, la religión y la guerra que podría explicar apropiadamente los textos literarios de los siglos finales de la Reconquista. Apropiadamente, recuerda a sus lectores que las divisiones que existían entre moros y cristianos pudieron explicar los siglos que fueron necesarios para vencer finalmente al Reino de Granada. Mirrer también resume idóneamente la naturaleza de la llamada Edad de Oro de cooperación entre cristianos, mahometanos y judíos y discute el limitado «espacio» que las mujeres tenían en estos tres grupos. Al obtener los cristianos el poder sobre los moros, tal relación cambió. El tratamiento de las minorías en la Corte fluctuó de acuerdo al grupo prevalente, los «caballeros» o los «detrados». La legislación antisemita aumentó en el siglo XIV. Las propias mujeres cristianas no podían detentar posiciones de poder aunque fuera por cortos periodos de tiempo y las mujeres judías y musulmanas «fueron mantenidas subordinadas tanto por los hombres de su propio grupo, como por la cultura cristiana dominante».(10)

* *Análisis de la obra «Mujeres, judíos y musulmanes en los textos de la Castilla reconquistada».* Louise Mirrer, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1996. Cuatro figuras y dos mapas. 190 pp.

Mirrer examina los pocos textos existentes de mujeres y otros que tratan sobre su tesis principal, de una manera constante: «fuerza» y «debilidades», es decir, los rasgos característicos y lingüísticos masculinos y femeninos. Su apoyo a la teoría del género no choca de ninguna manera con su muy precisa narración de las circunstancias históricas de la Castilla medieval. También hace conexiones oportunas con nuestro propio tiempo, cuando la discusión justifica a tales comparaciones, haciendo así su libro más trascendente y placentero.

Parte I:

De las princesas musulmanas y bellas judías

1.- «De las princesas musulmanas y las jóvenes musulmanas engañadas» estudia un par de romances fronterizos describiendo a las moriscas, definidas como doncellas y moscas loçanas. Se discute el aislamiento, el velo, la sexualidad inherente, incluso la lujuria y la obediencia. Resulta interesante además la noción planteada por Mirrer y otros de que el romancero puede ser parte de una tradición centrada en lo femenino y que le da fuerza a lo femenino(29). La interpretación semántica y contextual de Mirrer de estos textos, sin duda hace razonable su sugerencia que el papel de la mujer al leer y recitar estos textos «les proporcionaba un rol significativo tanto en la interpretación como en la resistencia a la subordinación»(30).

2.- La bella judía: La Cantiga 107 de Alfonso, «Marisaltos», comienza con un epigrama del antisemita y el judío, de Sartre, en el cual él expresa la noción que la frase «una bella mujer judía», implica un aura de violación y masacre. Obviamente, la misma implicación se aplica a las moriscas como lo muestra el análisis que se hace en el capítulo 1 de Pátese el moro Alicante y Morilla burlada. En ambos casos, las mujeres son vistas como «otras», y, por lo tanto sexualmente disponibles y «hermosas». Mirrer examina las críticas existentes sobre «Marisaltos» y presenta la Cantiga junto con su traducción, lo cual resulta muy útil, de la misma manera que lo hace con todos los textos españoles. La autora ofrece no sólo un excelente análisis del texto, sino que establece una profunda y original conexión entre el despojo del control de los hombres judíos sobre las decisiones religiosas y sociales, anticipando así las instituciones que aparecerían más tarde, como los Estatutos de Pureza de Sangre, en 1449 y la Inquisición, en 1478. «Marisaltos» se viste como una ramera y es vista como tal por los cristianos que asocian judía con ramera(42).

Este complicado texto también conduce a Mirrer a una compleja sugerencia, correcta desde mi punto de vista, sobre las razones políticas y religiosas del rey Alfonso de utilizar a la bella judía que es condenada a muerte por intimar con un cristiano. El propósito del rey Alfonso bien pudo haber sido el de debilitar el poder de la comunidad judía sobre asuntos propiamente judíos, con un mensaje final a dicha comunidad, es decir que, por supuesto, le resultaría mejor pasarse al lado cristiano a través de la conversión.

Parte II:

Otros hombres: musulmanes y judíos en baladas y épicas.

3.- Hombres musulmanes en la Balada. Los textos medievales, asevera Mirrer, están llenos de elogios a los hombres agresivos que hablan en forma amenazadora, y son sexualmente asertivos. Sus enemigos poseen las características opuestas: son cobardes, hablan suavemente y actúan como mujeres. Sin embargo, en contra de tal generalización, los musulmanes son vistos como poseedores de extraordinarios poderes sexuales y con penes cuyo tamaño es el doble de los europeos. Las historias de Juan Manuel y otros escritores imitan los valores musulmanes a este respecto, y atribuyen esas características masculinas también a los cristianos. En el Cantar del Mio Cid y otros textos medievales, los cristianos siempre derrotan a las tropas moras, lo que no es diferente de nuestras películas sobre guerras. Mirrer acierta plenamente cuando sugiere que el lento proceso de la Reconquista creó el problema de cómo tratar a los moros derrotados. La respuesta se encuentra en aspectos de la ortodoxia religiosa, distinciones raciales e ideales masculinos. Ofrece numerosos ejemplos en los cuales el moro es visto como «negro», junto con todos los atributos negativos que uno encuentra en la literatura post medieval. Los moros son descritos en lenguaje femenino, mientras que los cristianos lo son en términos militares, que usan un lenguaje sexualmente fuerte. Mirrer apoya su argumento con un ingenioso estudio del lenguaje de «poder» y «debilidad».

De interés particular es la derrota del rey Boadbil, el último rey moro de España, apodado «el rey chico». Como hemos visto antes, los diminutivos se emplean para debilitar, para humillar y eso es precisamente el sentido de la balada referente a Boadbil. Mirrer también agrega que cualquiera que leyera la balada podría usar también gestos femeninos y de otro tipo para explicar el significado del texto a la audiencia, de nuevo, y en forma muy convincente, Mirrer argumenta contra el pretendido tratamiento igual, respeto mutuo y honor para los derrotados musulmanes, defendido por algunos estudiosos.

Aquí y en otras partes, cuestiona el concepto de convivencia, que necesita cada vez más, ser examinado y estudiado.

Hombres judíos en el Cantar del Mío Cid. En este capítulo, Mirrer examina una vez más como son presentados los hombres judíos y musulmanes; como era de esperarse, son vistos como «otros», carentes de estatus sexual y, generalmente, sin poder. Analiza como accesorio el muy comentado episodio de Rachel y Vidas, en el cual los dos judíos le prestan dinero al Cid y se quedan con dos cofres llenos de riquezas, que lo que realmente contienen es arena. Este cómico episodio sirve para subrayar la superioridad de los cristianos y la caricaturesca avaricia de los judíos.

Algunos estudios lo consideran un episodio inocente, no así Mirrer ni tampoco Aizenberg, quienes lo ven como la imposición a los judíos de un rol pasivo y doméstico, que los vincula a las mujeres y no a los guerreros. Al no ser capaces de luchar, se les impide tener honor y botín de guerra. Además, al recibir nombres femeninos, los judíos son, en efecto, culpables tanto de cobardía como de ser mujeres; el cambio de nombre sirve entonces para lograr el antisemitismo y el antifeminismo. Los pecados judíos también incluyen la sodomía que pasaron a los musulmanes y éstos, a su vez, a los cristianos. En el libro llamado Alborayque (1488), los hombres judíos son retratados como homosexuales; al igual que las mujeres, menstrúan y están en constante necesidad de sangre cristiana. La explicación de Mirrer de los judíos casándose con el diablo es fascinante. La mujer ella-cabra y las barbas de la cabra son transformadas en características feminizantes de los hombres judíos, animalizados y usados por la destrucción de los miembros «rectos» de la sociedad. Mirrer disfruta la asociación univalente de la psicología femenina de Rachel y Vidas, planteadas por Sola-Solé. Este autor juzga la solicitud de Rachel y Vidas de una piel carmesí, como cosa de mujeres. Mi propia lectura de ese pasaje es que los judíos están solicitando un objeto de valor que pueden comerciar a vender. También me he preguntado a menudo por qué los hombre del Cid no les quitan simplemente el dinero a los judíos. ¿Honor? El Cantar a menudo revela acciones, no la intención de las palabras. La escogencia de prestamistas como los únicos judíos mencionados en el Cantar, creo que traiciona no sólo un elemento realista de las profesiones accesibles a los judíos, sino un deseo de disminuirlos, probablemente con el fin de agradar y actuar de acuerdo a las creencias de la audiencia del juglar. Mirrer concluye idóneamente: «La caracterización de Rachel y Vidas seguramente proporciona judíos carentes de poder y, finalmente, mudos. De esta manera, también la obra apunta a la identidad del hombre cristiano de Castilla, formulando la futura exclusión de los judíos de España». (80)

Parte III:

Lenguaje masculino, poder femenino: la representación de las mujeres cristianas.

5.- Reinas en la balada Landarico y Doña Blanca. Aquí, las mujeres poderosas son vistas como una amenaza al orden político y social. Los libros medievales de cortesía entrenaban a las mujeres de la clase alta a ser modestas en sus gestos y su hablar. Mirrer señala lo difícil que resulta juzgar el «verdadero» lenguaje femenino en textos escritos por hombres. Los textos en cuestión muestran mujeres atolondradas y poderosas, cuyos maridos están ausentes. El excesivo poder femenino en Landarico y Doña Blanca sirve para deshonrar a quienes las rodean. Sin embargo, los hombres son empleados como modelos que sostienen el orden social. En el texto también se mencionan mujeres «reales», pero es difícil establecer sus límites en la sociedad en que vivían. Doña Blanca es otro caso en el cual la sexualidad libre de una mujer contribuye al desbarajuste social. La chismografía, defendida por Roland Barthers (10) como «el asesinato por la lengua», destruye la impóluta reputación de Doña Blanca en algunas de las versiones de esta balada. Se

podría añadir que la chismografía también era una forma de vida en la Castilla de la post-reconquista y, ciertamente, en toda la península en lo referente a pureza de sangre, honor y otras obsesiones españolas. Mirrer concluye muy razonablemente que estas baladas versan sobre la conformidad social de las mujeres.

6. La virgen y la abadesa. Milagros de Nuestra Señora, de Gonzalo de Berceo. Estos veinticinco milagros que se ocupan de la Virgen María, incluyen algunos que tratan con una imagen femenina poderosa. La Virgen rompe los moldes de los caracteres femeninos. Es vista como madre y compañera de Cristo. En efecto, la Virgen a veces actúa en contravención del poder de los obispos y de la Iglesia. Mirrer analiza la importancia de la abadesa y de la Virgen en la sociedad secular religiosa. Sin embargo, a pesar de esto, el texto de Berceo afirma la superioridad masculina y la subordinación de la mujer al hombre aún cuando ella posea posiciones de poder y autoridad.

7.- La viuda y el texto: signos ambivalentes en el Libro del Buen Amor. Es una de las obras maestras de la literatura española e incluye, en muchos de sus episodios, confrontaciones entre un grupo y otro. Mirrer analiza cuidadosamente el episodio de Doña Endrina y lo ve correctamente como la representación del cuestionable estatus legal y social de las viudas en la Europa medieval; las viudas jóvenes y atractivas, eran vistas a menudo como instrumentos del diablo. También estudia incisivamente la diferencia entre el lenguaje de Endrina y sus características corporales, descritas como carentes de poder. Así, aún las que parecen ser mujeres poderosas, al final no funcionan de esa manera frente a los protagonistas masculinos. Es particularmente convincente al estudiar varias voces en un discurso y sus implicaciones en el texto, y es igualmente razonable cuando interpreta el matrimonio de Melón con Endrina como una nivelación del campo social y una forma de restablecer la supremacía masculina.

Parte IV:

Idioma femenino, poder femenino: las primeras escritoras de Castilla.

8.- Leonor de Córdoba y la poética de la autobiografía femenina. Contra los textos de orientación y de autoría masculinas de la Castilla medieval, este texto excepcional, la primera pieza de ejemplo autobiográfico en su género, también puede ser un ejemplo de resistencia al orden de cosas existentes. Estas Memorias que parodian el estilo notarial, parecen imitar el lenguaje oficial cuando en realidad lo socavan. Mirrer cita a Foucault, a fin de enfatizar que estas Memorias pueden, ciertamente, estar empleando un lenguaje «jurídico-discursivo» para dotar al texto de objetividad y validez. Como relato de la historia de la vida de una mujer seglar, las Memorias constituyen un texto clave e inusual para identificar el verdadero rol de la mujer en este período.

9.- Género, poder y lenguaje en los Poemas de Florencia Pinar.

El estudio de Mirrer de los versos de Florencia Pinar me ha convencido de que verdaderamente estamos tratando con una voz diferente de la poeta, que defiende su derecho a un lenguaje propio y a tener sentido, basado en el punto de vista de una mujer.

Resulta fascinante el uso del término «Nación», el cual además de su significado político es empleado por Pinar en una forma lírica personal. Por supuesto que «Nación», empleada en el contexto de conversos, claramente significa los «otros». La poesía de Pinar va más allá de las convenciones lingüísticas controladas por los hombres de su tiempo, y trata de hablar del amor, tal como lo escribe Mirrer, «más allá de la línea divisoria» de sujeto a objeto.

Conclusión

Esta sección resume en forma efectiva los principales puntos estudiados en los capítulos individuales. De hecho, recomiendo a los lectores leer una vez más, en forma conjunta, la introducción y la conclusión.

Una vez más, Mirrer muestra cómo las imágenes del «otro» permanecen estáticas durante el período cubierto en la obra. Ella traza correctamente imágenes de color y casta desde la reconquista hasta el Nuevo Mundo.

A la luz de la miríada de estudios sobre «cultura» y «conquista», el concepto de «convivencia» ha sido cuestionado. Ciertamente, en términos del «otro», el análisis de Mirrer suministra la base para investigar sobre los aspectos lingüísticos usados en la literatura posterior a 1492. Los ejemplos obvios que vienen a la mente son *La Celestina* o *El Buscón*. Y, por supuesto, los escritos de María de Zayas y otras escritoras de la Época de Oro, bien pueden suministrar a los estudiosos modelos alternativos en género y estilo, para contrastarlos con la mayoría de los escritos de autores masculinos que estudia este volumen. El estudio de Mirrer es innovador, sugestivo, honesto y claro. Leí sus notas de pie de página con igual provecho que el texto. La autora es siempre justa con otros estudios, aún cuando sus puntos de vista difieran de los de ella. Su bibliografía está al día y resulta muy útil. Más aún, Mirrer es generosa al sugerir tópicos para futuras investigaciones, prueba de la rica textura de este excelente libro.

Notas: *Los números entre paréntesis representan citas de los textos consultados por la autora (N. del T.)*
Las palabras subrayadas aparecen en español en el original (N. del T.)



MAGUEN (Escudo)

ימ

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
 Asociación Israelita de Venezuela
 Apartado Postal 3861
 Caracas 1010-A, Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN-ESCUDO a partir de

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

CIUDAD: CÓDIGO

PAÍS:

Adjunto cheque por U.S. \$50,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Fecha Firma:

EL RETORNO DE MURIEL

O

LA PIEDRA DE LOS JUDÍOS

(A modo de desagravio)

Un día luminoso de primavera Gabriel Muriel procedente de Turquía, arribó a Campanario en la llanura que atravesaba, suave, el río Zújar. Quería visitar la tierra de sus antepasados a los que un cruel edicto desgajó de la hermosa Sefarad.

Un hombre le mostró una roca redondeada incrustada en la pared de una estrecha calleja. Era la "*Piedra de los Judíos*". La gente orinaba y escupía en ella desde tiempos inmemoriales, expresando de esta innoble manera el odio al Pueblo Elegido. Se habían sembrado vientos y se cosechó tempestades. Y aquello era el fruto de esa enseñanza del desprecio. Más de una vez, el cristianismo -el, paganismo idólatra- había intentado erradicar y exterminar a la simiente de Abraham. Ignoraba tal vez que ésta es indestructible.

Muriel tuvo vergüenza de ser oriundo de Extremadura pero, al instante, pensó que también era ésta "*La Otra Tierra de Promisión*" por la cual su corazón suspiraba y sus ojos se humedecían. Con sentimientos encontrados, dio una caminata hasta un santuario pagano ahora dedicado a una Virgen, pero los fetiches de los dioses de la antigua Beturia estaban allí. Había exvotos colgados de las paredes de los gentiles, pues, sobrevivían a la muerte de los dioses...

Nuestro héroe regresó al pueblo e instó a los habitantes a que rechazaran la idolatría, el dinero y el poder. Compró árboles y los plantó dentro de la cerca del recinto sagrado. Años más tarde los pinos, cipreses y olivos de Muriel permanecen lozanos como prueba de la resistencia del espíritu de Israel.

"*Escuchá, Israel, el Eterno, nuestro Dios, es Uno...*". La soledad y el silencio de La Serena acogieron, complacidos, en su seno la oración del hebreo al Taciturno del Sinaí.

En la penumbra de la ermita la diosa callaba.

ANTONIO J. ESCUDERO RÍOS

Campanario. Santuario tartessico de La Mata Agosto de 1998/5758 de la Creación



MUNDO CULTURAL

Proyecto del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas

EN MARCHA EL MUSEO SEFARDÍ «MORRIS E. CURIEL»

JENNIFER GHELMAN COHÉN*

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, brazo cultural de la Asociación Israelita de Venezuela, durante años ha gestado una idea que hoy se convierte en una realidad: la creación de un Museo Sefardí, el cual será posible a través de una generosa donación que hiciera Morris E. Curiel, destacado miembro de nuestra comunidad, quien consciente de la trascendencia e importancia de una iniciativa de esta magnitud, decidió apoyar la creación de una casa cultural judeo-sefardí.

Con este firme propósito, la AIV nombró una comisión coordinada por Abraham Botbol, e integrada por Abraham Levy, Amram Cohén, Alberto Moryusef, Simi de Bentata, Sete de Bassan, Priscila de Bigio, Marina Weckler, Mariana Sultán y Simón Chocrón, quienes actualmente están estudiando el anteproyecto y solicitando los permisos de la Ingeniería Municipal.

Con plena autonomía, las subcomisiones de proyecto arquitectónico, patrimonio, finanzas, relación con otros museos, prensa y publicidad y realización de proyectos artísticos, ya iniciaron sus labores, contactando a renombrados profesionales y estableciendo relaciones e intercambios con embajadas e instituciones similares, que llevan a cabo actividades artísticas y culturales.

Para la realización del proyecto arquitectónico se llamó a un concurso en el mes de septiembre, entregando los documentos y requisitos a los arquitectos invitados. El jurado, que tiene a su cargo calificar los proyectos y elegir el que se desarrollará, estará conformado por cinco arquitectos, el Presidente de la A.I.V., David Bassan y Abraham Botbol.

La construcción se iniciará en 1999 y será inaugurado en el 2.000

El Museo Sefardí será también un espacio apto para organizar actividades de carácter cultural, a fin de mostrar aspectos creativos de artistas locales y extranjeros, y permitirá la convivencia entre jóvenes del Sistema Educativo Comunitario (SEC) y de otros planteles venezolanos.

La dotación de los elementos del museo, estará constituida en su mayor parte por la contribución de familias que donen o den la custodia de fotos, objetos litúrgicos y documentos. El primer objeto recibido es un *Sefer Torá* de más de dos siglos de data traído de Libia por Clemente Naím, quien junto a su familia tuvo el hermoso gesto de donarlo para el museo.

Las áreas del museo estarán distribuidas de la siguiente manera: *Shoá*, Judíos en España, Diáspora de los sefardíes en los distintos países, Sala de usos múltiples, Espacios libres, Tienda de objetos de arte y Cafetería *casher*. Asimismo, se hará énfasis en la presencia judía en Venezuela y se dispondrá de un espacio para las obras contemporáneas de artistas judeo venezolanos.

Es importante destacar que uno de los principales objetivos que persigue este proyecto es no sólo preservar el registro histórico y el legado cultural judío, sino darlo a conocer en el entorno social en el que la comunidad se desenvuelve.

* Directora de Prensa y RRPP de la AIV

En tal sentido, se divulgará la historia y los valores universales del judaísmo, con especial énfasis en lo judeo-sefardí, resaltando la larga y muy destacada presencia en España, pasando por la trágica Expulsión de la Península, el florecimiento de la Diáspora Sefardí, su arribo al Nuevo Mundo y su desarrollo en Venezuela.

Asimismo presentará en forma documental el trágico capítulo de la Shoá del pueblo judío a manos de los nazis y sus colaboradores, como también se resaltarán los aportes de la comunidad judía, tanto en lo individual como en lo colectivo al desarrollo de Venezuela y la contribución de los sefardíes a la creación y fortalecimiento del Estado de Israel.

Por otra parte, a través de un patrimonio constituido por objetos rituales judíos, documentos, fotografías y otros elementos, el público podrá conocer las diferentes facetas de la vida religiosa y comunitaria.

El Museo Sefardí de Caracas, Morris E. Curiel, estará ubicado dentro del eje cultural de la ciudad, en una parte de la parcela de la AIV, en el Paseo Colón, frente a la estatua del mismo almirante, y contará con un amplio estacionamiento.

Este espacio museístico permitirá a la comunidad judía venezolana proyectarse a nivel nacional e internacional y contribuir a la divulgación y preservación del rico legado cultural y el potencial artístico que posee el pueblo judío.

EL ALTAIR



**SU LINEA AEREA CON LAS MEJORES
CONEXIONES Y HORARIOS DESDE LOS
ESTADOS UNIDOS Y EUROPA A ISRAEL**

**Consulte nuestras
tarifas promocionales**

**Para mayor información,
llame a su Agente de Viajes Amigo
o a nuestros teléfonos:**

762-9901 y 762-9902

PRESENTADO LIBRO DE ANA BOTBOL DE ALFÓN*

Colibrí: voz hebrea



Joseph Hassen, embajador de Israel; Ana Botbol de Alfón y Vinicio Romero

En el Auditorio "Jaime Zigueldoim" de Hebraica, se realizó el 8 de octubre de 1998 el acto de presentación de este libro ante numeroso público entre en que se contaban destacadas personalidades de la intelectualidad venezolana y el Embajador de Israel.

Además de la autora, intervinieron en la presentación el coordinador y prologuista del trabajo Vinicio Romero, el rabino Pynchas Brener y el Dr. Ramón J. Velásquez, ex Presidente de la República.

El destacado historiador Dr. Guillermo Morón se expresa así, acerca de la obra: Lo menos que se puede decir, de viva voz y por escrito, es que esta obra resulta sorprendente. Sorprende la tenacidad de la autora. Sorprende su paciente búsqueda de la voz, de la palabra, sorprende su atrevimiento, lo que no sorprende es su fe. Este es un libro de fe, no de filosofía, ni de antropología, ni de arqueología, ni de historia. La autora cree lo que yo no creo, porque no lo conozco. No conozco el hebreo ni las lenguas indígenas venezolanas, pero estoy enterado, poco más o menos, de la historia de los judíos porque la han publicado, desde Josefo en la antigüedad hasta Paul Johnson en nuestros días. Y acerca de la historia de los indígenas venezolanos desde los Cronistas hasta Mario Sanoja.

Las diez tribus perdidas de Israel serían las muchas culturas americanas indígenas. Hasta el escritor J.M. Siso Martínez recoge esa hipótesis de Fray Bartolomé de Las



*Dr. Ramón J. Velázquez
y la autora del libro*

Casas y otros historiadores viejos (Historia de América, 5ta. Edición, Editorial Yocoima, México, s.f. pág. 9).

No se ha determinado, con certeza científica, dónde apareció el primer hombre, la primera cultura humana.

Si lo sabemos que la primera escritura conocida es cuneiforme y pictográfica, en las culturas fenicias y mesopotámicas. Las infinitas lenguas no han terminado de clasificarse. Así, pues, este libro es un enorme ejercicio literario. Los especialistas, si quieren, dirán.

Yo sólo admiro a la autora y curioso los nombres de mi cercanía. La piedra es la chispa de la palabra. La palabra es la creación.

El libro cuenta con un suplemento cartográfico que sirve de orientación a los lectores, editado con la colaboración del Servicio Autónomo de Geografía y Cartografía Nacional y ha tenido una extraordinaria acogida por parte del público.

Maguen-Escudo felicita a la autora.

MOGAR

*Raíces del idioma hebreo en los nombres autóctonos de Venezuela. Ana Botbol de Alfón
Edición, prólogo y revisión general: Vinicio Romero, Caracas, 1998, 682 págs.



ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

<i>Títulos disponibles</i>	<i>Precios</i>
BIBLIOTECA POPULAR SEFARDÍ	
– CUENTOS ESPAÑOLES, de Sefarad y los sefardíes. <i>Adela Alicia Requena</i>	U.S. \$ 24,00
– TETUAN, en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). <i>Juan Bautista Vilar</i>	U.S. \$ 40,00
– MOSAICOS DE LA JUDAICIDAD <i>León J. Benoliel</i>	U.S. \$ 28,00
– ROMANCES DE AYER Y DE HOY <i>Rabí Jacob Benadiba</i>	U.S. \$ 24,00
– ¿SABÍA UD. QUE...? <i>Agnes y Jacob Carciente</i>	U.S. \$ 28,00
– EL DESVÁN DE LOS RECUERDOS. Cuadros en una judería marroquí. <i>Abraham Botbol Hachuel</i>	U.S. \$ 28,00
– DAVID DE LOS TIEMPOS <i>Ariel Segal Freilich</i>	U.S. \$ 28,00
– VOCES JAQUETIESCAS <i>Alegría Bendayán de Bendelac</i>	U.S. \$ 28,00
– LA POBLACIÓN JUDÍA DE MELILLA (1874-1936) <i>Jesús F. Salafranca Ortega</i>	U.S. \$ 40,00
– LA COMUNIDAD JUDÍA DE VENEZUELA <i>Jacob Carciente</i>	U.S. \$ 32,00
– LA COMUNIDAD JUDÍA DE CORO 1824-1900. Una historia. <i>Isidro Alzenberg</i>	U.S. \$ 22,00
– LOS JUDÍOS DE TÁNGER EN LOS SIGLOS XIX y XX <i>M. Mitchell Serels</i>	U.S. \$ 32,00
– LARACHE. CRÓNICA NOSTÁLGICA <i>Sara Fereres de Moryoussef</i>	U.S. \$ 22,00
– PRESENCIA SEFARDÍ EN LA HISTORIA DE VENEZUELA <i>Jacob Carciente</i>	U.S. \$ 30,00
COLECCIÓN AUTORES SEFARDÍES	
– HUELLAS DE UN PEREGRINO <i>Abraham Botbol Hachuel</i>	U.S. \$ 20,00
EDICIONES ESPECIALES	
– DICCIONARIO DEL JUDEO-ESPAÑOL DE LOS SEFARDÍES DEL NORTE DE MARRUECOS (JAQUETÍA) <i>Alegría Bendayán de Bendelac</i>	U.S. \$ 95,00
<p style="text-align: center;">Nota: Los precios mencionados en U.S. \$ incluyen los gastos de envío por correo aéreo. PEDIDOS y CHEQUES a nombre de: CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS Apartado de Correos 3861 Caracas, 1010-A Venezuela</p>	

